PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)

—¿Vive todavía?
—Sí, porque acaba de volverse hacia la pared.
—Debe ser la última postura.

LO QUE DICE EL MÉDICO

Hasta hace poco tiempo era creencia general, que para curar el reumatismo convenía abstenerse de toda clase de líquidos. La nueva terapéutica ha venido á comprobar lo contrario.

En efecto, los reumas pueden proceder de muchas causas; pero todos tienen por base un enfriamiento, y por síntoma primero una descomposición espasmódica de las vías digestivas. Unas veces acelera sus funciones el estómago, otras veces las retarda, pero el caso es que los reumáticos casi nunca digieren bien. Es, pues, preciso tener en cuenta este síntoma y atender al enfermo como se atiende á un dispéptico.

Si abusa de las bebidas en la comida, el enfermo irá de mal en peor; pero entre una y otra comida está indicado el beber, aunque con cierto método. Por la mañana en ayunas tomará un par de tazas de agua tibia, y una hora después de comer, repetirá la prescripción.

Pero las bebidas deben tomarse despacio y á pequeños sorbos, dejando pasar algunos minutos entre un trago y otro, y teniendo cada sorbo un poco de tiempo en la boca. Para hacer mas eficaz el tratamiento conviene aspirar de cuando en cuando, un poco de ácido bórico pulverizado.

Otro requisito que el reumático debe observar en su alimentación es hacer una masticación perfecta. Los alimentos líquidos muy especialmente la leche y las salsas (pero sobre todo la primera) no deben tragarse sin moverlos antes dentro de la boca. Esto que es saludable y debe recomendarse á todo el mundo, es muy especialmente indicado para los reumáticos y para todos los dispépticos.

Entre los alimentos indicados para estos enfermos son muy recomendables las frutas y las patatas, á condición de que no estén azucaradas con exceso las unas, ni tengan demasiada grasa las otras. Las frutas oleosas como las nueces, las almendras y el maní son muy convenientes, y las ácidas como la fresa y la manzana. También caben perfectamente en este plan la leche y la manteca. La carne puede alternarse con la yema de huevo, que es muy nutritiva. En cuanto á los alcoholes deben ser proscriptos de la alimentación, así como también el pan común y todas las farináceas.

Las comidas, que se hagan antes de acostarse han de ser ligeras, y acompañadas con té muy liviano, ó con agua templada.

Este régimen es muy bueno para los dispépticos como medicación, y excelente para los sanos como higiene.



Mastic para pegar los tubos de vidrio en el hierro. — Puede emplearse una simple mezcla de litargirio y de glicerina, haciendo con estos cuerpos una pasta consistente, que adquiere una extraordinaria dureza al secarse.

Cuando el mastic ha de someterse á elevadas temperaturas, se hace otra pasta, mezclando una parte de aluminio, cuatro de arena, una de cal apagada y media de bórax, en la suficiente cantidad de agua.

Para quitar el barniz de los muebles viejos. — Conviene emplear una mezcla de partes iguales de amoníaco líquido, de alcohol metílico y de trementina; aún se obtendría más rápido resultado calentando esta mezcla momentos antes de emplearla; mas conviene advertir que esta operación se ha de hacer con grandes cuidados, porque el líquido que resulta se inflama con suma facilidad.

Limpieza de las lunas de los escaparates.—Da excelentes resultados el empleo de una pasta bastante fluida, formada por cloruro de calcio disuelto en bencina purificada; se aplica esta sustancia á las lunas y se frota luego hasta que se queden completamente limpias y brillantes.

Betún plástico. — Se trata sencillamente de dar al betún amarillo la conveniente plasticidad; es bien sabido que su principal defecto es el de resquebrajarse. Se obtiene un excelente resultado añadiendo al betún, en el momento de fundirlo, una cuarta parte de vaselina ó de tocino.

Estuco para las paredes.— Da muy buen resultado emplear un compuesto de silicato de sosa y de yeso mate ó cal: la superficie obtenida así es mate é impermeable.

Barniz de encuadernadores.—Es muy útil el conocimiento de este barniz, porque así pueden restaurarse las encuadernaciones que se hayan deteriorado parcialmente. Se prepara haciendo disolver en 90 partes en peso de alcohol, 12 partes de trementina de Venecia y 30 de goma laca en hojas de color amarillo claro.

Tinta para escribir sobre charol.— Se prepara diluyendo sobre un pedazo de vidrio un poco de blanco de zinc en agua de goma; para escribir conviene emplear un pincel fino de pelo de camello.

Para limpiar los muebles forrados de raso es lo más apropiado la corteza de pan. Se le quita casi toda la miga y se frota rápidamente la parte sucia, sustituyendo la corteza apenas se ensucie un poco, por otro pedazo limpio. Luego no hay sino cepillar con un cepillo suave las migajillas de pan.

El viaje de la escuadra americana al Pacífico



El «Alabama», el «Kentucky», el «Georgía», el «New Jersey», el «Rhode», el «Island», el «Kearsage», el «Minnesota», el «Ohio», el «Conneticut», el «Luisiana» y el «Virginia», saliendo de Hampton Roads

Este número contiene **492** grabados

A la Maison de Lingerie

CALLE SUIPACHA 84
BUENOS AIRES

La casa más importante en ARTÍCULOS PARA BAÑOS DE MAR y la que vende más barato.— Grandes liquidaciones de Blusas de Jencerías, Polleras blancas de hilo, etc., etc. — Ocasiones Excepcionales en Trajes de piqué, Gorras de sol, y capitas para niñas.—Sábanas, Fundas, Colchas, manteles y servilletas, á precios excepcionales. — Grandes ocasiones en Ropa Blanca para señoras y niñas. Casa especial en Medias y Camisetas para señoras y niños.



1050 — Trajes de baño de lana, para señoras $ 4.25; 1051, id. 6.25; 1052, id. $ 8.25; 1053, id. $ 7.90 ; 1054, id. 10.80.



274 — Salidas de baño de género turco, calidad especial que no se deshilacha, á .... $ 5.2



250—Capas de baño de cheviot azul, de pura lana, con trencillas blancas á......... $ 4.95



283 — Alpargatas de brin, con suela interior de corcho, para niños, el par..... $ 0.95
Para señoras, el par........ $ 1.15
Para hombre, el par........ $ 1 30



281 — Gorras de baño de satiné floreado, clase especial, $ 1.10



HACEMOS VENTAS
AL POR MAYOR

289 — Mosquiteros especiales, tamaños muy grandes, para camita á.......... $ 4 80
Para cama de una persona, á....... $ 5 95
Para cama camera, á .... $ 8.50



262 —Trajes de baño de lana, para niños, á..... $ 4.25



256—Trajes de baño de lana para niñas, 4 años $ 2 80; 6 años, $ 3.—; 8 años, $ 3.30; 10 años, $ 3 60; 12 años, $ 3.90; 14 años, pesos 4.20; 16 años $ 4.60.

Quiroga, Villar y Cía.

DE SUECIA

LOS FUNERALES DEL REY OSCAR



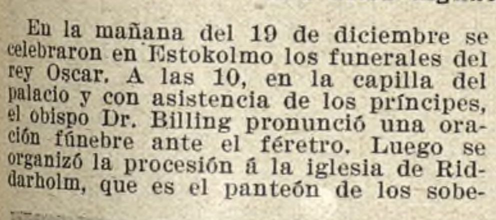
La conducción del cadáver



El nuevo rey Gustavo V, detrás de la carroza fúnebre.

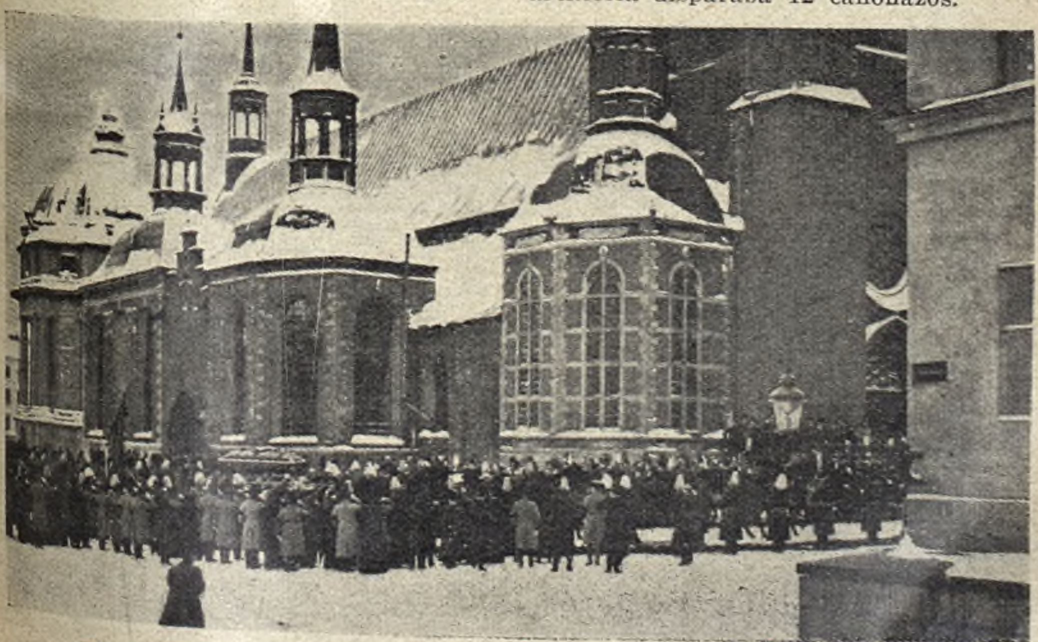


Los altos dignatarios en el cortejo



En la mañana del 19 de diciembre se celebraron en Estokolmo los funerales del rey Oscar. A las 10, en la capilla del palacio y con asistencia de los príncipes, el obispo Dr. Billing pronunció una oración fúnebre ante el féretro. Luego se organizó la procesión á la iglesia de Riddarholm, que es el panteón de los soberanos, y atravesó las calles de Estokolmo, cubiertas de nieve y adornadas con negras colgaduras.

Una vez en el templo, el arzobispo Evans hizo el panegírico del finado monarca y el cadáver fué depositado en el subterráneo de Bernadotte, mientras la artillería disparaba 42 cañonazos.



Llegada de la procesión fúnebre á la iglesia de Riddarholm

Remate efectuado el Domingo ppdo. en Wilde (Villa Jurado) por cuenta de "La Aseguradora del Plata, Avenida de Mayo 822.



Ante una numerosa concurrencia los martilleros Francisco Constenla y C.ª, remataron las dos casitas que á pagar el 20 % al contado y el resto en 100 mensualidades con el interés del 10 % anual, hacía vender **"La Aseguradora del Plata,"** obteniendo precio de $ 5.000 m/legal cada una, siendo comprador de ambas propiedades el Sr. Alejandro A. Lapadú. Ventas de esta naturaleza hasta la fecha no han sido efectuadas, y la forma implantada viene á solucionar uno de los problemas más difíciles de la vida, pues con la forma de pago establecida, el comprador puede hacer de cuenta que va abonando el alquiler.

Ejemplo: las casas que han sido vendidas dadas sus comodidades, producirían una renta no menor de 65 pesos mensuales, lo que resultaría en 100 meses........................ $ 6.500

La forma de venta es 20 % al contado sobre $ 5.000 son	» 1.000
Amortización é intereses en 100 meses........................	» 5.703.33
Lo que hace un total de..	$ 6.703.33

De esta manera se demuestra que con solo un desembolso de $ 203.33 m/n leg. en los 100 meses, sobre lo que correspondía de alquiler se hace propietario en una forma fácil para cualquier persona.

"La Aseguradora del Plata" construye también en terrenos de propiedad de los interesados, dando las mismas facilidades para el pago.

Los interesados podrán dirigirse á las oficinas de la Compañía **Avenida de Mayo 822** (2.º piso) donde se les suministrarán todos los datos necesarios.

En esta forma liberal todo el mundo puede ser propietario y se habrá resuelto una de las más apremiantes necesidades de la existencia.

LA ESPADA DEL ESCRIBANO



(Por LOUIS D'HORCOURT)

(Continuación)

Sucedió todo como estaba previsto. Los prusianos, creyendo que nada tenían que temer, llegaban tranquilamente á la población en columnas á paso de camino, y sin exploradores, cuando de pronto nuestra artillería rompió el fuego contra ellos y los ametralló. Al mismo tiempo nosotros, rodeando á Vauchamps, hacíamos un fuego horroroso sobre los que intentaban huir, en el mayor desorden.

El cuerpo enemigo estaba constituido por rusos y prusianos. Era facil distinguir los uniformes verdes de los unos y los azules de los otros. Hasta en su modo de luchar habría sido fácil distinguir. Los alemanes después de haber gritado "¡Hurrah!" y "¡Hoch-hoch!" hasta desgañitarse, no esperaron nuestro ataque y se retiraron á escape sobre Jouvilliers, Fromentieres y Champaubert. La caballería de la guardia los cargó á nuestra vista y los redujo á picadillo.

Los rusos luchaban valientemente y se retiraban en buen orden sobre Etoges. Los perseguimos toda la tarde en tanto que los cañoneaba la artillería de la guardia, y el general Grouchy, al frente de la caballería los cargaba sin tregua ni descanso. De cuando en cuando se rompía un cuadro y nuestros ginetes entrándose en él, acuchillaban á los infantes que le habían formado. Entonces los rusos, en vez de tirar las armas y desbandarse, se agrupaban nuevamente y trataban de formar otra vez el nucleo deshecho.

Cuando anocheció llegábamos persiguiéndolos hasta el bosque de Etoges. El fuego había cesado completamente y organizábamos nuestro vivac para pasar la noche, pues después de semejante jornada me parecía haber ganado un plato de sopa, y un rato de sueño junto al fuego. Pero el hombre propone y....

De pronto el mariscal Marmont apareció en medio de nosotros. Estaba furioso y encarándose con Buchery le dijo:

—Es incomprensible esto. El mariscal Ney me niega quinientos hombres de refresco para ir á sorprender á los rusos en Etoges. Están rendidos de cansancio y daríamos buena cuenta de ellos.

—Pero, señor mariscal, dijo el subteniente, ¿para qué necesita los quinientos hombres del mariscal Ney, estando aquí nuestra compañía?

—Sí, dijo el mariscal; pero, hijos mios, vosotros habeis peleado y marchado todo el día. Teneis la sopa caliente.

—¡Bah! dijo Buchery, en nuestra compañía la gloria vale más que la sopa. ¿No es cierto, maese Bourdonnois?

Suspiré apretando un punto á mi cinturón.

¡Blaimisset! mandó Buchery, volcad las marmitas, y cargad las mochilas.

En un abrir y cerrar de ojos estábamos en marcha, y arrastrados por nuestro ejemplo siguiéronnos unos ochocientos hombres que vivaqueaban á nuestro lado,

El mariscal mismo nos sirvió de guía. Sorprendimos varios puestos avanzados y llegamos sin disparar un tiro hasta el mismo castillo de Etoges. Estaba la noche oscura como boca de lobo. Yo caminaba al lado de Buchery, que á todo trance quería obligarme á sacar la espada; pero yo tenía mucho miedo de clavármela en una pierna ó en cualquier otra parte, y así tanteando y con las manos libres subimos por una de las escaleras interiores del castillo.



De pronto Buchery, abrió una puerta y entramos en un salón brillantemente iluminado. En medio había una mesa bien servida, rodeada por unos treinta oficiales rusos y prusianos.

—¡Rendíos! gritó Buchery cayendo sobre el grupo con el sable enarbolado.

Empezó una lucha terrible. Los aliados se defendían con todo cuanto hallaban á mano: sillas, cuchillos, platos, botellas.

Nuestros granaderos los volteaban á culatazos.

Un oficial alto con bigotes grises, grandes charreteras y casaca verde, se había vuelto haciéndome frente, y tomando una pistola que llevaba al cinto, la armaba ya, cuando la inminencia del peligro me inspiró, y tirando el sable,



agarré mi gorra de pelo con las dos manos, y con toda fuerza y precisión la introduje en la cabeza de mi adversario, encajándosela hasta el cuello. Su pistoletazo salió al azar, sin herir á nadie.

En vano el ruso se debatía tirándome patadas y tratando de arrancarse la gorra de pelo con las dos manos. Se sofocaba dentro de aquella piel de oso. Yo la apretaba con toda mi fuerza y tenía la ventaja de mi posición.

La situación era insostenible. Buchery y los granaderos habían partido persiguiendo al enemigo por todos los corredores del castillo. Fuera se oía el choque de espadas, mezclado con tiros, y los gritos lastimeros de los rusos á quienes se despertaba á bayonetazos. La llegada del mariscal Marmont y de sus ayudantes vino á sacarme del apuro.

—Señor mariscal, dije, quitando la gorra de pelo, y retrocediendo prudentemente un paso, le presento un prisionero.

—El diablo le lleve, gritó el ruso congestionado. Déjeme respirar.

Le llevaron junto á una ventana abierta, y después de respirar fuertemente, se levantó y presentó su espada al mariscal diciendo.

—Me rindo á Su Excelencia. Soy el general príncipe Ourousof, comandante de la división que acabais de sorprender, y le pido mil perdones por habernos defendido tan mal. Durante el día habréis quedado satisfecho viéndonos rechazar las cargas de vuestra caballería; pero ahora hemos sido sorprendidos, y mis soldados se han visto privados de su jefe gracias á la estratagema del señor (y me señalaba).

—No os pese haber sido tomado por él, dijo Marmont, sonriendo; es uno de nuestros valientes.

—Le agradecería infinito, Excelencia, si me lo presentarais.

—Es maese Bourdonnois, contestó Marmont, capitán de guardias nacionales y escribano de Noisy-le-Bar

—¡Escribano! exclamó el príncipe. ¡Es un tabelión infernal!

El sobrenombre me quedó, y también á mi compañía, pues durante toda la campaña del 6.o cuerpo, no se llamó sino el *Tabelión Infernal,* y los mismos oficiales prisioneros popularizaron este apodo en las filas enemigas, como pude comprobar más adelante.

VII

DONDE EL "VALIENTE ENTRE LOS VALIENTES" SE QUEDA SOLO CON MAESE BOURDONNOIS.

Aquella noche comimos juntos y mezclados vencedores y prisioneros, rusos y franceses. Me encantó la facilidad con que nos entendiamos. Ellos hablaban francés y bebiamos juntos en la mayor armonía. ¡Qué diferentes eran de aquellos alemanes, que parecían hacernos la guerra, más bien por maldad que por amor á la gloria! Había allí unos cuantos que nos miraban de reojo.

El príncipe Ourousof se había empeñado en ponerme á su lado, y me servía sin descanso copas interminables de un magnífico champagne, de que dijo llevaba siempre abundante provisión en sus furgones. Comiamos en la vajilla del mariscal, que llevaba siempre su gran tren de servicio.

Después de estas emociones, disfrutamos de un período bastante largo, de calma relativa. Los aliados se habían dividido en dos grupos principales: el ejército de Bohemia sobre el Aube y el de Silesia sobre el Marne. Napoleón, multiplicando nuestras fuerzas, andaba como lanzadera de un ejército á otro. Después de las victorias de Montmirail, Champaubert y Vauchamps se lanzó contra el ejército de Bohemia, dejando al duque de Ragusa, mariscal Marmont, y á Mortier, duque de Trevislesia frente al ejército derrotado de Silesia.

Al principio el enemigo no se movió; pero habiendo recibido refuerzos del ejército del Norte, volvió á tomar la ofensiva el día 24. Nos replegamos so-

(Sigue en la pág. 145)

Círculo femenino internacional de París

Acaba de formarse en París un círculo serio, elegante aristocrático, y lo bastante inaccesible para que sea una honra formar parte de él. Es al mismo tiempo una asociación mutua intelectual, que se propone constituir un centro de trabajo y un estímulo de la actividad femenina.

Es curiosa la historia de estos "Lyceum", de los cuales el primero fué el de Londres.

Hace cuatro años, Miss Constancia Smedley, joven inglesa, artista y escritora distinguida, concibió la idea de una vasta asociación internacional que agrupase las mujeres de todos los países dedicadas al trabajo intelectual. El proyecto, al principio, pareció de una ambición exagerada, pero Miss Smedley estaba secundada por su señor padre, hombre muy práctico en negocios y que ya había organizado en Birmingham, florecientes asociaciones obreras. Entre padre é hija, llevaron á cabo una obra espléndida.

La primavera de 1904 se inauguró en Londres un "Lyceum" suntuoso, que pronto contó más de 2.000 socias. Alentados por tal éxito, sus fundadores, pensaron entonces en crear otros análogos en París y en Berlín.

La empresa ofreció mayores dificultades en el continente que en la Gran Bretaña, pues á pesar de los esfuerzos de Miss Alys Hallard, que animosamente había asumido la tarea de llevar á la práctica el propósito de Miss Smedley, y á pesar de la actividad de Mme. Beutzon y de Mme. Taine, el "Lyceum" de París tardó tres años en abrir sus puertas.

El "Lyceum" de París se compone de dos sociedades ú obras distintas: Una *Asociación femenina de fomento de las Letras, las Artes y las obras humanitarias*, y el *Círculo femenino*, propiamente dicho.



Las señoras de Albert Besnard, Soulange-Bodin y marquesa del Muni, el día de la inauguración.

El "Lyceum" de París se propone auxiliar á las artistas y mujeres de letras en sus trabajos, y proporcionarles los medios de acreditar su talento en exposiciones, audiciones musicales, conferencias, etc.

Se establecerán relaciones entre autoras y traductoras, y el poder de la asociación, abrirá acaso puertas que permanecerían cerradas ante un esfuerzo aislado. No ha de olvidarse que la obra es internacional y que todos los "Lyceum" se relacionan y ayudan mutuamente, de tal modo que la que forme parte de uno, es socia de los otros, y tiene derecho á su apoyo.

El círculo, á su vez, prestará servicios muy prácticos. Su organización, copiada de la del "Lyceum" de Londres, es debida á la abnegación y generosidad de Miss Alicia Williams, que encontrando excesiva lentitud en la realización de la idea, alquiló y amuebló á sus expensas el lindo hotel de la calle de la Beneficencia.

El comité directivo del Lyceum Club

Las adherentes encontrarán allí una biblioteca, diarios, revistas, tranquilos salones de lectura y de reposo, salas de reuniones y de te, y un restaurant. Las extranjeras y las socias provincianas, podrán alojarse en el círculo mientras permanezcan en París, evitándose así no pocas molestias, y con bastante economía.

Los miembros del círculo tendrán toda la libertad posible para recibir á la hora del te, del almuerzo ó de visita á sus amigas y amigos, porque los hombres no estarán absolutamente excluídos del santuario de trabajo femenino; sólo que no podrán ser admitidos sino á título de invitados.

El "Lyceum" se inauguró brillantemente el 4 de diciembre.



En primer término, sentada, figura Miss Smedley, iniciadora y fundadora de la institución



Avenida de Mayo - Calle Pe

POR 15 dí

Desde el **LUNE**

EXPO

BATERIA DE COCINA, enlozado marrón ext

Cacerolas cónicas, con pico, mango y tapa,

tam. c/m.	10	12	14	16	18	20	22	24
$	0.60	0.75	0.95	1.10	1.25	1.45	1.75	2.00

Cacerolas derechas, con pico, mango y tapa,

tam. c/m.	10	12	14	16	18	20	22	24
$	0.65	0.85	0.95	1.10	1.25	1.45	1.80	[illegible]

Cacerolas redondas, con asas y tapa,

tam. c/m.	16	18	20	22	24	26	28	30
$	1.25	1.45	1.75	2.20	2.45	3.00	3.40	[illegible]

Pavas con fondo plano, diámetro:

c/m.	12	14	16	18	20	22	24	26	28	30	32	34
$	1.30	1.40	1.65	1.90	2.40	2.65	2,95	3.50	3.95	4.65	5.65	[illegible]

Ollas, con tapa,

tam. c m.	16	18	20	22	24	26	28	30
$	1.50	1.75	2.30	2.75	3.00	3.75	4.75	[illegible]

Coladores redondos con dos asas, para verdura y pastas,

tam. c/m.	27	30	36
$	1.75	2.00	2.75

Escurrideras, para cucharas y cucharones,

tam. c/m.	30	35	40
$	3.50	3.90	4.50

Lebrillos con asas fijas, tamaño:

c/m.	28	32	36	40	44	48
$	1.50	2.40	2.90	3.40	4.50	5.75

Tarros con tapa, para leche,

litros	1	2	3	4	5
$	1.40	1.65	2.25	2.75	3.25

Hervideras para leche, tamaño:

litros	1 1/2	2 1/4	3
$	1.75	2.30	2.60

Jarras fondo plano con tapa, marrón, tamaño:

litros	1	1 1/2	2	2 1/2
$	1.20	1.45	1.75	1.90

Saleros enlozados, color marrón, tapa de madera, á pesos . . .

...e LONDRES

...alle Victoria - BUENOS AIRES

...SOLAMENTE

...de Febrero hasta el Lunes 17 inclusive

...ICION ESPECIAL

...BAZAR-MENAJE

Lozas - Porcelanas - Cristales - Cubiertos
...uchillería - Artículos de metal blanco y plateado

BATERÍAS DE COCINA COMPLETAS

...OCASIONES

En venta solamente durante los 15 días de Exposición

...rvicios de mesa loza inglesa, floreada, 83 piezas, pesos **21.50**
...egos de lavatorio loza inglesa, floreada, 6 piezas, pesos **5.25**
...egos de 3 jarras loza inglesa, floreada, el juego, pesos **1.65**
...egos de te, barro negro, floreados, compuesto de una tetera, una azucarera y lechera, pesos . . . **1.95**
...zas para café, loza inglesa, floreada, la docena pesos **1.95**
...zas para te, loza inglesa, floreadas, ...a docena pesos **2.45**
...zas para café, loza inglesa, decorada y filete oro, la docena ps. **2.90**
...zas para te, loza inglesa, decorada y filete oro, la docena pesos . **3.30**
...zas para almuerzo, loza inglesa decorada y filete, la docena ps.. **3.75**
...rras cristal Bohemia, decorado, tapa metal niquelado, un litro, cada una pesos **1.65**
...rras cristal Bohemia, decorado, tapa metal niquelado, 1 1|2 litros, cada una, pesos **1.90**
...pas para agua, vidrio liso, la docena pesos **1.10**

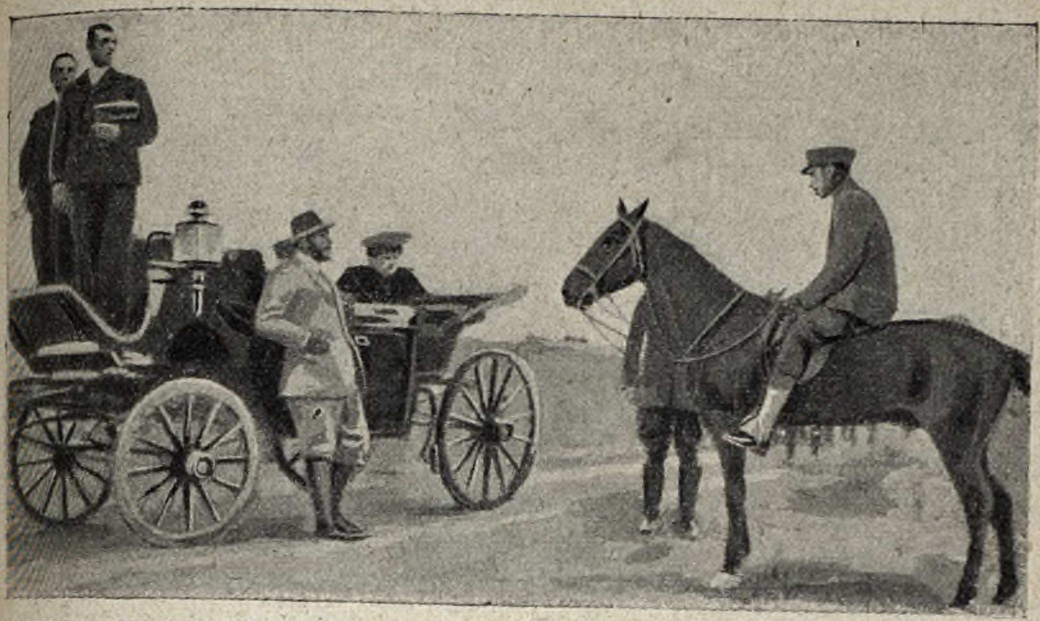
Dulceras vidrio labrado, con tapa, cada una pesos **1.25**
Compoteras vidrio labrado, cada una pesos **0.95**
Queseras vidrio labrado, cada una pesos **0.95**
Macetas mayólica, gran surtido en formas y colores, el par ps.. **2.45**
Lámparas de mesa, bronce niquelado, pantalla opaca, blanca, cada una pesos **1.95**
Juegos de te, metal niquelado, 4 piezas, tamaño dos tazas, el juego pesos **2.45**
Juegos de te, metal plateado 5 piezas, tamaño para 6 tazas, el juego pesos **11.90**
Paneras borde bronce, niquelado, fondo loza decorada, cada una . **0.95**
Asienta-teteras loza decorada, borde bronce niquelado, cada una . **0.95**
Aceiteras bronce niquelado y loza decorada, 4 frascos, cada una . **2.65**
Bandejas niqueladas, grabadas, tamaño:

27	33	38	44	50
$ 0.45	0 65	0.85	1.10	1.40

...MBALAJE GRATIS Toda mercadería comprada en la tienda A la Ciudad de Londres, es llevada á domicilio en la capital, Flores, Bel...o y Avellaneda. Los fletes por expreso, ferrocarril ó vía fluvial, son de cuenta del comprador.

Pidan el CATALOGO de Bazar y Menaje. Se remite GRATIS

CACERIA REGIA



El rey, á caballo, hablando con la reina, á la llegada de ésta al cazadero



Los reyes y sus acompañantes comiendo al aire libre en el cazadero de "La Ventosilla"



Don Alfonso y Da. Victoria, conversando á la terminación de un ojeo



Regreso de los reyes de la cacería á "La Ventosilla"



Tte. general Sr. Juan Contreras, héroe de Treviño, † en Madrid



Visita de S. M. la reina Da. Cristina al estudio del notable pintor Pablo A. Bejar



Banquete diplomático celebrado en el ministerio de Estado.—El nuncio monseñor Vico. El ministro de Estado. Los embajadores de Alemania y Austria-Hungría. D. Antonio Maura. El embajador de Inglaterra. El alcalde de Madrid. El gobernador y los ministros del Japón, de Portugal y de Estados Unidos.



La señora Da. Amalia Bernaldo de Quirós y D. Manuel de Liñau, después de recibir las bendiciones matrimoniales

En el cinematógrafo "Ena Victoria", que ocupaba en Madrid un gran solar, situado en la calle del Pez, donde estuvo el célebre convento de San Plácido, se declaró, en la madrugada del 2 de enero último un violento incendio, que en brevísimo espacio de tiempo destruyó por completo el teatro, que era de madera.

Los esfuerzos hechos para extinguirlo resultaron vanos, dada la naturaleza de la construcción.



El incendio del cinematógrafo Ena Victoria, de la calle del Pez (Madrid).

El 22 del pasado enero, después de una lluvia torrencial, desbordóse, en Madrid, el Manzanares, inundando muchas casas de la ribera y arrastrando todo lo que encontró en las orillas.

Con motivo de esta nueva salida de cauce del Manzanares, se ha vuelto á hablar de la conveniencia de canalizarlo, para lo que hizo, hace tiempo, interesantes estudios el ingeniero municipal don Arturo Soria.



Los lavaderos del Manzanares destruídos por la inundación del mismo, según las noticias que acaba de comunicar el cable

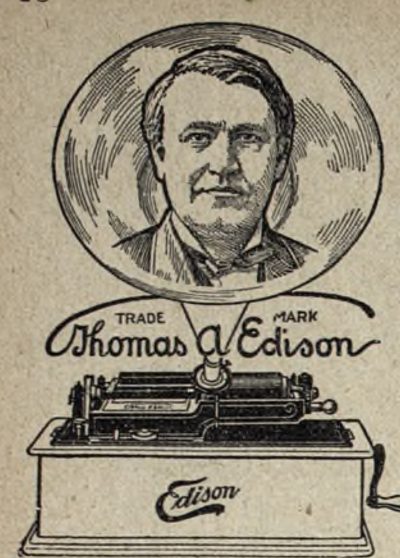


Primera salida del emperador Francisco José, después de su enfermedad, del castillo de Schoenbrunn al palacio real de Viena, para saludar á las delegaciones.

¿CUANTO CUESTA?



—¿Tres mil? ¿Dos mil quinientos?
—Menos, hombre, menos. Lo compré en "La Esmeralda", Esmeralda 421, que todo lo vende tan barato y con recibo de garantía.
—Ah!!!... Haberlo dicho antes.



CILINDROS EDISON MOLDEADOS EN ORO



¡OJO! MUY IMPORTANTE

Habiendo recibido de nuestra casa principal, **la Compañía Edison de Norte América, 50.000 nuevos cilindros Edison, moldeados en oro,** hechos de **nuevas matrices,** hemos decidido liquidar la vieja existencia á

0.75 CTS. CADA UNO

Tenemos ahora todas las piezas instrumentales, solos, dúos, etc., comprendidas en los varios catálogos de Edison, incluyendo **nuevos cantos napolitanos cantados por el célebre tenor napolitano Francisco Daddi,** y muchos nuevos instrumentales: Mexicanos, Cubanos, etc.

Están en camino los NUEVOS CRIOLLOS

Todos estos nuevos cilindros **Edison,** moldeados en oro, vienen á **ESTA SUCURSAL EXCLUSIVAMENTE** y se venderán al precio regular de **$ 1.25** cada uno.

FONOGRAFOS EDISON GENUINOS DE LOS ÚLTIMOS MODELOS desde **$ 30.00** m/n. para arriba.

Ya tenemos aquí los

CINEMATÓGRAFOS, VENTILADORES DE MOTOR y BATERÍAS PRIMARIAS DE EDISON

VENTAS POR MAYOR Y MENOR ⚜ PIDAN CATÁLOGO

COMPAÑÍA EDISON HISPANO AMERICANA

ÚNICA SUCURSAL en la REPÚBLICA ARGENTINA de la COMPAÑÍA EDISON de N. AMÉRICA

515, VIAMONTE, 515 - Buenos Aires

El desquite

Jerónimo Ratineau había sido en el colegio un alumno insignificante y tímido, cuya sumisión ejemplar provocaba las injustificadas iras del profesor.

En el regimiento fué el infeliz soldado á quien se reservan los más penosos trabajos porque se sabe que no se atreverá á rechazarlos y que aguantará tranquilo todas las exigencias de sus superiores.

Cuando hubo terminado su servicio militar, entró como empleado subalterno á servir en las oficinas de los ferrocarriles aéreos y continuó desempeñando su papel de víctima que el destino le había designado, sin duda.

Ratineau aceptaba con cierta filosofía su misión de cabeza de turco inamovible. Sus compañeros le hacían toda clase de perrerías, que el infelíz sufría con evangélica resignación.

Quien más le mortificaba era el jefe de contabilidad, M. Charlamion, hombre colérico y despótico, sumiso ante sus superiores y altivo siempre con sus subordinados.

Ratineau no tenía valor para rebelarse y se limitaba á acumular en su corazón terribles rencores. Incesantemente le asaltaban ensueños de represalias y proyectos de venganza que por de pronto no le era posible poner en práctica.

Mortificado á veces por un apóstrofe de mal género, abría la boca para contestar; pero no surgía de ella sonido alguno. El miedo á las responsabilidades que iba á contraer lo paralizaba por completo y se le ahogaban las palabras en la garganta.

Un día, con gran sorpresa de sus compañeros, no asistió Ratineau á su oficina.

Las conjeturas fueron infinitas.

—¿Si se dedicará á tirar al blanco?

—Indubablemente, estará enfermo.

—Es de suponer que escribirá al jefe.

Al día siguiente, M. Charlamion decidió enviar un empleado en busca de noticias del ausente. Pero cuando el hombre de confianza del jefe de contabilidad se disponía á ir á casa de Ratineau, presentóse éste.

Hubo en la oficina una exclamación de sorpresa. Cruzáronse veinte preguntas:

—¡Cómo! ¿Eres tú?

—¿Has estado enfermo?

Pero sin contestar á nadie, sin tomarse el trabajo de dar á su jefe la explicación de su ausencia, sentóse Ratineau en su sitio de costumbre.

Reinó el más profundo silencio. Todos creyeron que iba á ocurrir algo extraordinario.

A la llegada de Ratineau, M. Charlamion se había sentado en su sillón, dispuesto á aplastar á su subordinado bajo el peso de sus habituales amenazas.

A los pocos momentos gritó con voz de trueno:

—¡Ratineau!

Ratineau, que estaba cortando un lápiz, interrumpió su importante tarea y con una entonación que no se le conocía, dijo:

—¿Qué ha hecho Ratineau?

M. Charlamion creyó que había oído mal.

—¿Qué ha dicho Ratineau?

Se habría oído volar una mosca.

M. Charlamion se puso pálido.

—¡Veo—exclamó—que no está usted en su estado normal!

—Está usted en un error. Sepa usted que me río de sus recriminaciones y no hago maldito el caso de su estúpida personalidad. Estoy harto de sufrirle á usted y me voy á dar un paseo. Volveré cuando usted se haya tranquilizado.

Ratineau se puso el sombrero y salió precipitadamente del despacho.

Todos los empleados creyeron que Ratineau había perdido la razón.

M. Charlamion estaba ciego de indignación.

—¡Voy á dar parte al ingeniero director!—exclamó con trémulo acento.

Al día siguiente por la mañana, no pareció Ratineau por la oficina.

—¡Ya le ajustaré yo las cuentas á ese majadero!—dijo M. Charlamion.

A las dos de la tarde hizo Ratineau su entrada solemne en el despacho.

Iba vestido con gran elegancia. Después de haber saludado á sus compañeros con aire de marcada superioridad se sentó ante su mesa, sacó de uno de sus bolsillos un periódico, que desdobló ostensiblemente, y encendió un cigarro habano.

M. Charlamion se levantó de su asiento, se acercó á Ratineau y cortesmente le preguntó:

—¿Quiere usted hacerme el obsequio de acompañarme á ver al director, M. Legrand?

—No quiero molestar al señor ingeniero.

—¡Se lo mando á usted!

—¿Me lo manda usted?

—Sí, señor.

—¿Pero no ve usted que estoy leyendo mi folletín? El héroe ha cortado en pedazos á su suegra.

M. Charlamion salió apresuradamente del despacho y al cabo de un minuto regresó acompañado del ingeniero.

Los empleados de contabilidad procuraban contener el aliento.

M. Lagrand interrogó á Ratineau.

—¿Es cierto lo que me dice M. Charlamion?

—Sí, señor; es la única verdad que ha dicho en su vida.

—Pues bien—contestó M. Legrand—

le concedo á usted cinco minutos para escribir una carta dando una satisfaccion al jefe de contabilidad. Si se niega usted á ello, quedará cesante en el acto.

—¡Perfectamente!—dijo Ratineau poniéndose á escribir.



Charlamion sonreía maliciosamente. Los empleados se habían convertido en estátuas.

Ratineau entregó su carta á M. Legrand. Pero cuando éste alargaba la mano para tomarla, el modesto empleado la retuvo y dijo:

—¿Me permite usted que la lea?

Y en alta voz leyó lo siguiente:

"Señor ingeniero director: Ruego á usted que tenga la bondad de aceptar mi dimisión.

"Abandono con inmensa satisfacción esta oficina, donde durante once años me han envenenado la existencia las groserías y las necedades de mi jefe, M. Charlamion.—*J. Ratineau*".

M. Legrand exclamó lleno de asombro:

—¡Indudablemente se ha vuelto usted loco! No es usted rico, que yo sepa, y va usted á quedarse en medio del arroyo.

—Acabo de heredar una fortunita—contestó Ratineau—que me pone al abrigo de todas mis necesidades y me libra para siempre de la enojosa presencia de M. Charlamion. He heredado una friolera: un millón doscientos mil francos. Pienso colocar la mayor parte de mis fondos en la Compañía. Si me pierde usted como empleado, me tendrá usted aquí como accionista.

Apenas había terminado, el ingeniero le asió del brazo y le dijo:

—Pase usted á mi despacho, amigo Ratineau. Allí podremos hablar con más comodidad.

Y los dos se retiraron, sin ocuparse más de M. Charlamion, que permanecía con la boca abierta y profundamente alarmado, temeroso de las represalias de que tarde ó temprano pudiera ser objeto.

E. G. GLUCK.

El Ilusiorama



—Voy á mostrarte mi última invención: el Ilusiorama—dijo Maquinario á Platonio.—Deja que te vende los ojos y vas á figurarte que paseas por la ciudad.



—¡Ay!
—No es nada; son los automóviles.



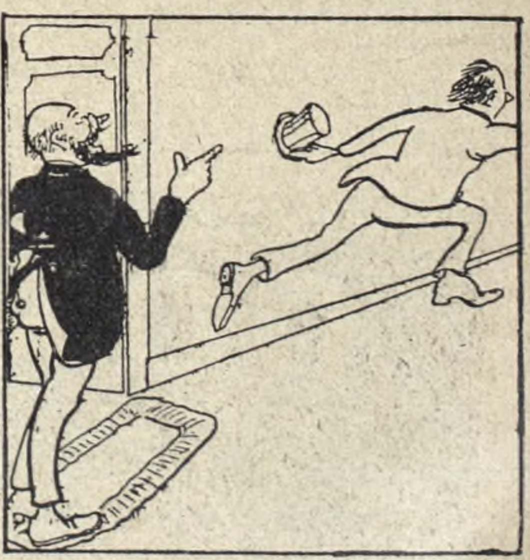
—¡Qué olor!
—Yo no tengo la culpa. Son ciertos suburbios.



—¡Que me asesinan! ¡Socorro!
—Es un asalto nocturno de los que suelen dar por ahí.



—¡Basta! ¡basta!
—¡Pero, si no has hecho más que entrar en una comisaría!



Huye y me deja en la mitad de la prueba.
¿No querés tener la ilusión del motorman atropellador?


EL ABUELO
GRAN VINO PARA POSTRES Y ENFERMOS
VINO TONICO RECONSTITUYENTE
UNICOS AGENTES:
LACLAUSTRA y SAENZ

A través del Sahara

CONEXION DE LA ARGELIA CON EL AFRICA OCCIDENTAL FRANCESA

El capitán Arnaud y el teniente Cortier de la infantería colonial son dignos émulos y continuadores de todos esos oficiales franceses como Marchand, á quienes tanto debe la geografía contemporánea, pues con recursos casi ilusorios en la generalidad de los casos, pero con mucho patriotismo, mucho entusiasmo y muchísimo valor, han llevado á cabo empresas de alto heroísmo.

La expedición del capitán Arnaud, aun considerándola solamente desde el punto de vista sportivo, esa cabalgata de 127 días recorriendo los 5.200 kilómetros que hay entre Argel y Cotonou, parte á caballo (1.200 kilómetros) y el resto en meharí, es una proeza poco banal, que demuestra una resistencia extraordinaria, y que aun bajo este sólo título merecería no pasar desapercibida. Más aún. La rapidez de ese viaje, la perfecta tranquilidad con que se ha llevado á cabo sin disparar un sólo tiro, demuestra la absoluta consolidación del dominio francés en el Sahara, y la pacificación perfecta de esos territorios.

Esa seguridad con que se viaja hoy por el Sahara, se debe completamente á esas tropas móviles especiales, llamadas *meharistas*, cuyo valor y eficaces servicios están fuera de toda discusión.

Argelia es la primera que los ha experimentado. Hace mucho tiempo que allí se ha renunciado al sistema de puestos fortificados, escalonados á lo largo de las fronteras, precauciones vanas contra las algaradas de las tribus del desierto. En cambio, los grupos de meharistas de los oasis, compuestos principalmente por indígenas nómadas, han desempeñado satisfactoriamente sus funciones de vigilancia delicada. A su vez, el gobierno del Africa occidental ha utilizado los camellos para sus tiradores, siempre que se ha tratado de perseguir hasta sus guaridas á los nómadas saharinos. No se había organizado, sin embargo, un cuerpo regular hasta que Mr. Roume sintió la necesidad de imitar á los meharis del Norte, y les confió la vigilancia de las fronteras del gran desierto.

Estudiar sobre el terreno la forma del reclutamiento y el modo de utilizar á los *meharistas* argelinos, tomando parte en sus operaciones, esa fué la misión que, á pedido del gobernador general, el ministro de las Colonias confió al capitán Arnaud y al teniente Cortier.

La misión que habían de llevar á cabo ambos militares era, pues, eminentemente militar. Mas, en previsión del caso de que para llegar al Soudán, término de su viaje, tuvieran que seguir caminos aun no explorados, se les proveyó de aparatos astronómicos y geodésicos con que pudieran hacer el plano de las regiones atravesadas. Los han aprovechado admirablemente, pues sin olvidar la información militar, que se les había encomendado, han efectuado durante su camino interesantes trabajos topográficos. Su expedición á través del Sahara tiene, pues, bajo este respecto, el carácter de una verdadera exploración.

El capitán Arnaud y el teniente Cortier desembarcaron en Argel el 10 de Febrero del año pasado. Autorizados para seguir á un destacamento de meharistas del Tidikelt, que, bajo las órdenes del capitán Dinaux, debía partir "en gira" á principios de Marzo desde In-Salah, en dirección al Adrar septentrional, donde dominaban los Touaregs Taitocqs. Llegaron el 15 de Marzo á In-Salah, donde los esperaba el capitán Dinaux con un destacamento de diez carabinas. Incorporándose á él, salieron para Hoggar, donde se agregó á la misión el grupo móvil de policía (setenta carabinas) mandado por el teniente Sigonney, que se les había adelantado algunas jornadas.



Encuentro en Timiaouine de los meharistas argelinos y sudaneses

El 18, á la tarde, comenzó la segunda parte del viaje de In-Salah á Timiaouine. El 3 de abril llegaron á In-Amjel, y el 24 á In-Ouzel á través del Tanesrouft y el Tasili de Adrar en un país hasta entonces inexplorado. En el curso de este último trayecto, la misión hizo un descubrimiento de la mayor importancia en Adjelman-Tamada donde llegaron el 19 de Abril. Encontraron un manantial inagotable en una quebrada al noreste del Tasili ó llanura de Adrar. Como esta fuente preciosa está precisamente á mitad del camino largo y árido de Tanesrouft, y este camino seguido por primera vez por la columna, es precisamente el más corto para ir desde el Hoggard al Adrar de los Iforas, será su descubrimiento una novedad intere-

(Sigue en la pág. 23)

sante en la carta africana.

Al llegar á Ouzel el 24 de Abril, el capitán Dinaux tuvo noticia de que habían llegado á Timiaouine hacía algunos días, algunos meharistas soudaneses de Bamba, Bourem y Gao, arreando muchos camellos.

Como estos destacamentos se preparaban á continuar su marcha, uno para Gao y otro para Tombouctou, el capitán envió un correo rápido á sus comandantes, para que esperasen á la columna argelina y soudanesa, se reunieron operando una conjunción sensacional y de gran alcance político.



El capitán Armand, del estado mayor del gobernador del Africa Occidental francesa

Eran las 10 de la mañana cuando llegaron las gentes del norte. Hacían los honores las dos secciones de meharistas soudaneses. Los capitanes Cauvin y Pasquier, comandantes de los círculos y compañías de Bamba y de Gao, se adelantaron al encuentro de los argelinos que avanzaban desplegados en línea de batalla presentando sus armas. Los meharistas del norte echaron pie á tierra y plantaron sus tiendas junto á los soudanenses, fraternizando tres días.

Comieron juntos los oficiales europeos, y reuniéronse también los africanos, reinando entre todos ellos la mayor cordialidad. Y, sin embargo, ¡qué extraordinaria mezcla de razas ofrecía aquel campamento de Timiaouine! En las fiestas de la noche, los kabylas y las gentes del Tell, los Chaambas y los Touaregs de la compañía de Tidikelt, mezclaban sus monótonas melopeas con los cantos ruidosos de los Bambaras, y las roncas salmodias de los Mossis de la vuelta del Niger, y cada uno cantaba á su país, y las hazañas de sus guerreros. Las danzas de los kabylas, lentas, rítmicas, lascivas como las de las almeas, alternaban con los saltos desordenados y las piruetas extravagantes de los nerviosos Toucouleurs. Los idiomas se confundían como en el banquete de los mercenarios en Salambó; y acaso, los descendientes de los mercaderes de esclavos abrazaban á los nietos de aquellos infelices antaño conducidos como rebaño con el yugo de madera al cuello, en lúgubres caravanas á través del desierto abrasado, para venderlos en los mercados de Marruecos, Touat ó Trípoli.

Con arreglo á las instrucciones recibidas de Dakar, el capitán Arnaud partió de Timiaouine con el destacamento del capitán Pasquier, que debía descender á lo largo del Niger, siguiendo un nuevo itinerario, por Dorest, Kedal, Anou-Mellen, bastante más corto que los habitualmente seguidos entre Timiaouine y Gao. El teniente Cortier tenía amplia facultad para explorar en zigzag, el país recorrido por ese itinerario, y levantar planos de los puntos principales.

Todo pasó en ambos grupos de la misión sin incidente ni contratiempo. De Timiaouine á Gao, el capitán Arnaud recorrió 590 kilómetros de país desconocido, y se embarcó en el Niger para Carimana, donde lle-



El depósito permanente de agua de Adjelnau. — Tomada en el camino directo de Sclet á Timiaouine

(Sigue en la pág. 27)





SOCIALES

a 0,20 cts

con premios y
figuritas en
relieve





gó el 8 de Junio. Desde aquí, á caballo, atravesó el Dahomey hasta Agouagou, término del ferrocarril, y el 23 de Junio llegó á la estación de Cotonou.

Es, pues, practicable el camino de Argel al golfo de Guinea en línea casi recta, gracias á esta expedición, y con el itinerario siguiente:

De Im-Salah á Maader-Arak en 7 días;

De Maader-Arak á H. Oussader en 7 días;

De aquí á Im-Amjel en 5 días;

A Eudid por camino ya explorado anteriormente en diez días;

A Adjelman-Tamada en seis días, explorando el terreno;

A Timiaouine por camino conocido, en nueve días;

A Dorest, en exploración, cinco días;

A Anou Mellen, por país inexplorado anteriormente, trece días;

A Gao-Gao en seis días;

Desde aquí por el Niger hasta Carimana en 19 días;

De Carimana á Paouignan, siguiendo la vía férrea, en once días.

Y, finalmente, siguiendo el trazado en construcción, en dos días se llega á Cotonou, cabeza de la línea en el golfo de Guinea.

En el curso de este viaje tan rápido, tan interesante y tranquilo desde el Mediterráneo hasta el golfo de Guinea, el capitán Arnaud y el teniente Cortier han recorrido los países más diferentes desde las fértiles llanuras de la Argelia cruzadas en trenes ruidosos aunque nada rápidos, hasta el Adrar de extraño aspecto, donde se levantan rocas de formas fantásticas que parecen animales acurrucados, monstruosas esfinges, talladas lentamente por los años, las tormentas, los huracanes ardientes, los soles torrificadores y las lluvias escasas, en rocas durísimas, esquistos, lavas blancas, granitos descolorados, pórfidos, y basaltos en espantoso caos, apenas entrecortado por efímeras praderas.

Algunas de esas regiones, hoy desiertos de soledad y pobreza, fueron en otro tiempo fértiles y ricas, cuando pacíficos labradores y laboriosos obreros las habitaban. Pero las hordas de guerreros nómadas, que bajaron del norte, arrojaron de allí á los hombres del trabajo; sus caballos y los rebaños que arreaban esquilmaron antes el país y ellos le saquearon. Cegáronse los pozos abandonados, desaparecieron los cultivos, y hoy, moros, árabes y touaregs, andan errantes, á través de espacios vacíos y desnudos, buscando al azar un oasis de verdura fecundado por una benéfica fuente, que proporcione algún descanso á sus camellos. Comido el miserable pasto, se alejan para buscar otro á larga distancia.

Y, sin embargo, viven esos errantes del desierto, y se reparten su extensión ilimitada en zonas, que no conocen ninguna línea de frontera. Luchan, se saquean mutuamente, se roban sus camellos y los reconquistan de nuevo. Hoggars, Iforas, ó Oulliminden, esos Touaregs en todas partes conservan su carácter batallador y su espíritu ratero. Pero los días heróicos han pasado para ellos, desde que Europa ha instalado allí sus misiones, sus colonias y sus destacamentos militares, que los vigilan severamente.

Son razas misteriosas y feroces. Una hipótesis ingeniosa y lisonjera para ellos, quiere que esos hombres sean los descendientes de los cruzados francos, los nietos de los leales compañeros de San Luis, que quedaron en tierra africana. Sus costumbres, su carácter, y hasta su indumentaria se prestan á extrañas comparaciones. La cabeza rodeada de un turbante algunas veces coronado por una especie de cimera, el rostro velado de negro ó de blanco, que sólo deja ver los ojos, sus largas y flotantes túnicas, la espada al costado, la lanza en el puño, y su amplio escudo de cuero, recuerdan perfectamente á los antiguos paladines que fueron á la conquista de Tierra Santa. Otro detalle interesante es la cruz, que figura como elemento ornamental en algunas piezas de su equipo, en su escudo, y en el pomo de su montura. Es cierto que son musulmanes; pero tibios, nada exaltados, poco practicantes. La mujer, entre ellos, es libre, no



¿Los touaregs del Sahara descienden de los cruzados? — Combate singular en pleno desierto entre Touaregs Oulliminden

(Sigue en la pág. 29)



Amédor, tío del amenskal de Hoggars

reconoce el encierro claustral del harém, y aparecen realmente como extranjeros en medio del Islam. Son caballerescos, amantes de las aventuras guerreras, y hasta sus mismos juegos son asaltos de espada, son los torneos de los



Destacamento de cuatro tiradores sudaneses

tiempos heróicos con sus gestos de grandeza, y cuando, después de una algarada, vuelven á sus aduares, componen poemas, narrando sus hazañas, y los cantan á sus camaradas como verdaderos trovadores.

Lo maravilloso es que toda esa gente turbulenta por naturaleza, hostil al invasor, vive actualmente en perfecta inteligencia con los europeos, sumisos y respetuosos, y pagan sin murmurar, convencidos de que sería inútil su resistencia, el tributo de jóvenes camellos que se les reclama.

Cuando el capitán Dinaux, que escolta la misión Arnaud-Cortier de In-Salah á Timiaonine, llegó á Endid, vino á reunirse con el Moussa-ag-Amastane, amenskal de los Touaregs Hoggars. Tenía que hablar de muchos negocios con el jefe francés. Había hecho una algarada contra los Azdjerds disidentes; otra en unión con los Iforas del Adrar operó en el Air contra los Kel-Rharous, que habían robado á los Touaregs Oulliminden sus camellos, y él los obligó á que los devolvieran á sus dueños respectivos.

Durante seis días celebró otras tantas conferencias con el capitán Dinaux. El deseaba ir á Gao y á Tombouction, pero, sobre todo, tenía un loco deseo de ver la Francia, de visitar á París, y para realizar ese sueño, él sacrificaría gustoso el viaje á Tombouction y á Gao. En el momento de separarse, su última frase fué felicitándose de haber podido saludar en el Hoggars á los oficiales de Soudan, y para protestar del placer con que recibiría siempre á todos los militares franceses que quisieran saludarse en sus tiendas.

El subteniente Cortier, en su excursión por el Adrar de los Iforas, tuvo por guía á uno de los jefes de la región, Fenna, el mismo que acompañó en otro tiempo á Gautier. Dice que es un indígena corpulento, canoso, tan amable como inteligente, cuya compañía es tan preciosa por los informes que da, como agradable por su gracia y su leal amistad.

Se ha puesto en duda la existencia de los "Kroumirs"; pero no puede decirse otro tanto de los Touaregs; las fotografías no lo permiten. También existe el Sahara; pero ha cambiado tanto, que ya no se parece á lo que fué.

No tardarán mucho en aventurarse aun los más prudentes arqueólogos, á explorar esas ruinas y á leer esas inscripciones misteriosas, que la misión Arnaud ha encontrado en el curso de su viaje. Acaso los touristas menos animosos y más apegados á su confort van convenciéndose ya de la posibilidad de pasar una temporada en Tombouction ó en Gao. Pero si eso va entrando en los límites de lo factible, ha de agradecerse á los meharistas, los guardas vigilantes del orden y de la tranquilidad en el Sahara, á esos rápidos corredores, siempre dispuestos á afrontar todos los peligros, y gracias á los cuales, no quedará pronto en ese vasto continente africano ni una sola pulgada de tierra virgen.



Esfinges talladas por el viento en las rocas del Adrar

UN VERDADERO AGUINALD

A mitad de precio se liquidan todas las existencias de verano por fin de estación

Lencería, Tienda y Confecciones "SAN NICOLAS"

CARLOS PELLEGRINI 363 (antes Artes) -:- BUENOS AIR

COOPERATIVA TELEFÓNICA 1103 — UNIÓN TELEF. 2129 (Libert

Recomendamos los presupuestos A, B, C. Son un buen reclame y como aguinaldo por un mes los ofrece esta casa.

Tenemos las últimas modas en géneros para vestidos.

Pidan muestras á

Luciano Cid y Cía.

Se remiten en seguida con precio fijo.

Grandioso surtido en Ropa de Cama, Ropa de Mesa y Lencería en general.

PRESUPUESTO A

10 Camisas
6 Calzones
4 Camisones
3 Corpiños
3 Enaguas
12 pares Medias
12 Pañuelos

BORDADA Y LISTA por **$ 110**



Polleras plegadas á paños que se conservan siempre redondas, tenemos gran surtido en lana, brin, hilo, etc., á $ 29, 25, 20, 15, 12 y.................... **$ 8.90**

PRESUPUESTO B

12 Camisas
8 Calzones
6 Camisones
4 Corpiños
4 Enaguas
12 pares Medi
12 Pañuelos

Bordada y lista para su us por **$ 150**

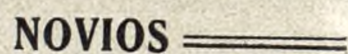
PRESUPUESTO C

15 Camisas
10 Calzones
8 Camisones
4 Corpiños
4 Enaguas
12 pares Medias
12 Pañuelos

Bordada y lis para su uso por **$ 200**

Saldo de 500 blusas de encaje muy baratas.

NOVIOS



Y NOVIAS

Antes de comprar Ajuares para Novias ó Novios, visiten esta casa; además de ser la primera del país en su especialidad, son sus precios los más baratos.

Sigue circulando y se remite á todas partes nuestro catálogo de ajuares.
El de modas saldrá con las novedades de invierno, el 1.° de Abril.

Gran saldo de trajes brin, y otros media confección, casi regalados.



Especialidad en trajes de novia, desde pesos 95.— á .... $ 650.—

Esta verdadera liquidación es para hacer lugar al grandioso surti de invierno que recibiremos para todos los departamentos, todo última creación.

La reina Amelia de Portugal en una cacería



La duquesa de Uzes conversando con la reina



La reina y la duquesa de Luynes

Mientras el rey Carlos luchaba en Portugal con los partidos, imponiendo la dictadura de Franco, la reina Amelia hizo un viaje por Inglaterra y Francia, con motivo del matrimonio de su hermana Luisa de Orleans con el príncipe Carlos de Borbón.

Durante los primeros días de diciembre la soberana asistió á la cacería que le ofreció la duquesa de Uzes en su gran propiedad de Bonnelles, cerca de Rambouillet. La reina que, como todas las princesas de la casa de Orleans, es una intrépida amazona, tomó parte muy activa en la caza. La acompañaban el conde de Souza Roza, ministro de Portugal en París; el conde de Figueiro, los duques de Uzes y de Luynes y varios otros caballeros y señoras de la más alta sociedad parisiense.



La reina Amelia y la duquesa de Uzes de caza á caballo



Los oficiales saludando á la reina Amelia



La reina Amelia y la duquesa de Uzes asistiendo á una batida



EL PERRO

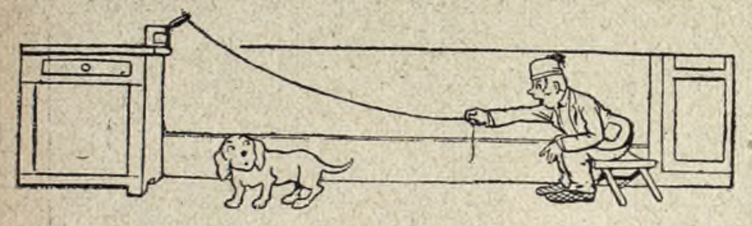
La raza canina ofrece numerosas variedades: el perro de caza, el perro guardián, el perro de pastor, el perro de ciego, el perro sabio, el perro de lujo, el perro contrabandista, el de San Bernardo, el de Terranova, el perro policíaco, etc., etc.

Entre todos estos servidores, el preferido por el hombre es ese perro de olfato sutil y patas de acero que se llama perro de caza.

Ocupémonos de ese ante todo. Ha servido de texto á una multitud de anécdotas que caracterizan las costumbres y la inteligencia con que la naturaleza le ha obsequiado. Si ustedes gustan, vamos á contarles algunas:

Un buen burgués, loco por la caza, había enseñado á su *basset* á que le llevara una lata de conservas vacía que colocaba sobre un mueble y hacía caer por medio de un piolín, gritándole al perro:

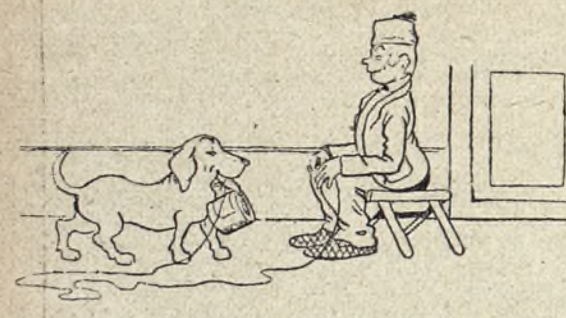
—¡Trae aquí, Fritz; trae la perdiz!





Para Fritz aquel utensilio de lata se llamaba *perdiz*.

Ese *sport* casero dió resultados inesperados. El buen burgués salió un día de caza y de un tiro certero mató una perdiz que fué á caer á un sitio donde por casualidad había una lata de conservas vacía. El burgués no dejó de gritarle al perro:





—¡Trae aquí, Fritz; trae la perdiz!

Fritz, que tenía memoria, abandonó desdeñosamente la perdiz y le llevó á su amo la lata vacía, no sin algunas molestias, pues aquella lata había contenido conservas de Chicago averiadas, no olía precisamente á agua de Colonia y estaba llena de moscas con las que la piel de Fritz trabó conocimiento.

—¡Estúpido!—gritó el cazador.—¿Qué me traes ahí? Ni yo colecciono latas vacías ni me dedico á cazar moscas. ¡Vete de aquí, animal!...

—¡Hum!—pensó el perro agachando las orejas.—Como debut no ha sido precisamente un éxito... Sin duda, el olor de esta perdiz es lo que ha puesto tan furioso al patrón.

Muchos perros, muy al corriente de las proezas cinegéticas de sus amos, van á cazar abriendo la marcha y saltando; pero en cuanto llegan á destino, dan media vuelta y se colocan tras los talones del cazador. ¿Por qué? ¡Porque se acuerdan! Conocen la torpeza del hombre y los numerosos accidentes causados por él á sus congéneres.

Se acuerdan, sobre todo, del desgraciado perro al que su amo, al tirar á un conejo, le partió una oreja y que, héroe del deber y de la educación, prefirió llevársela él mismo al cazador, antes que no llevarle nada.

El cazador, que era un oficial retirado, se compadeció de la desgracia ocurrida á su perro, como hombre competente en la materia.

—¡Pobre animal!—exclamó.—Ya sé lo que es eso. A mí también me partieron una oreja.

También se cita como ejemplo de conciencia profesional un *basset* que, persiguiendo á un conejo cayó en una trampa para cazar lobos que le cortó el rabo por completo. ¿Creen ustedes que lo dejó allí? Nada de eso. El animal se dijo:

—Pertenezco por entero á mi amo y no tengo el derecho de disponer del menor de mis pedazos.

Y fué á depositar el rabo á los pies de su patrón, estupefacto y emocionado. Co-

mo es natural, no es siempre la caza para el perro un paseo saludable. Va á ella alegre y dispuesto y vuelve á veces hecho una verdadera calamidad, cuando no deja la piel.



Hay muchos cazadores que por distracción, torpeza nativa ó miopía inveterada, confunden su perro, á una distancia de cuatro metros y medio, con el conejo que persiguen.

Hemos conocido un joven perteneciente á esta variedad. Era un empleado del ministerio de hacienda, que envió á su perro un centenar de municiones. El pobre animal, acribillado por la metralla, lanzó un aullido de dolor y rodó á un foso. Sus ojos, medio cerrados, se velaron; trató de volver la cabeza en dirección á su amo, como para reprocharle su torpeza y hacerle notar sus desastrosos efectos. De pronto un temblor convulsivo agitó su cuerpo y el desgraciado animal lanzó el último suspiro.



Tranquilamente se acercó á él su amo, y al verle exclamó maravillado:

—¡Qué pieza tan hermosa! Se la regalaré al subsecretario.

Y luego, cogiendo al desgraciado perro por las orejas, lo metió en su zurrón, murmurando á guisa de oración fúnebre:

—Lo que es hoy no dirán que sólo he matado el tiempo.

Y se fué tranquilamente á su casa y arrojó sobre una mesa el contenido del zurrón, en presencia de su esposa y de la cocinera, que casi se desmayaron del susto.

El perro *basset* presenta con el hombre más de una semejanza que revelan bruscamente circunstancias fortuitas. Uno de estos perseguía á un conejo; á la entrada de una aldea se refugió el perseguido bajo una bordalesa en el momento preciso en que el cazador hacía fuego. La bordalesa, acribillada de plomo, entregó el alma en forma de una cascada de vino blanco. Se improvisó un mar bajo la nariz del perro, quien, muerto de sed, puso inmediatamente el hocico en relación con el líquido.

—¿Qué es esto, Dios mío?—se dijo después de lamer un rato.—No puedo tenerme en pie... Todo lo veo doble... ¡Pero, qué sed tengo!... ¡A beber! ¡á beber!... Daría diez años de la vida de mi patrón por un vaso de agua... ¿Qué digo?... Daría toda la vida de los cazadores presentes y futuros. Y viendo á pocos pasos un tacho con agua, quiso dirigirse á él.

Reuniendo todas sus fuerzas, consiguió ponerse en pie; pero no pudo conservarse mucho tiempo en esa posición. Quiso dar un paso, pero sus patas pesaban dos kilos cada una y no pudo moverlas; parecía que estuvieran clavadas en el suelo.

El animal puso en blanco los vidriosos ojos, se relamió dos ó tres veces el hocico, lanzó un suspiro y cayó como si estuviera muerto.

Un cuervo que se paseaba por los alrededores se aproximó á nuestro perro. Ya brillaba en los ojos del pájaro el fuego de la codicia, y ya abría el largo pico para devorar su presa, cuando un fuerte ronquido salió del hocico del perro.

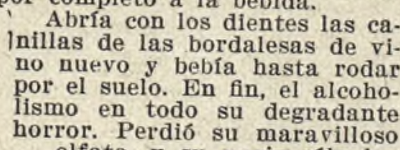
—¡Puf!—dijo el cuervo alejándose.—Le creía muerto y sólo está borracho. ¡Qué olor tan repugnante!

Y el *basset* continuaba durmiendo la borrachera. Así le encontró su amo, y cuando más tarde se despertó en su casilla, á donde lo habían transportado, su nariz se había puesto tan colorada que parecía una zanahoria.

Desde aquel día llevó el pobre animal una existencia lamentable, entregándose por completo á la bebida.

Abría con los dientes las canillas de las bordalesas de vino nuevo y bebía hasta rodar por el suelo. En fin, el alcoholismo en todo su degradante horror. Perdió su maravilloso olfato, y su nariz sólo le conducía sobre la pista de las bordalesas.





Fué un ebrio incorregible y sus congéneres le llamaron *Espiche*, y le despreciaron profundamente.

Tres meses después de esta aventura, un acceso de *delirium tremens* se lo llevó á un mundo mejor. Su amo lo hizo enterrar en el cementerio de los perros é hizo grabar sobre su tumba este epitafio para que sirviera de ejemplo á sus congéneres:

Aquí descansan los restos de* Espiche. *Murió víctima del alcoholismo.

(Continuará).

Un raid en el Monte Genévre



El camino de Santa Catalina, cuya pendiente asciende á 650 metros en 14 kilómetros, desarrollándose en tortuosas sinuosidades entre muros de nieve

Dentro de pocos días, el 2 de Febrero próximo, saldrán de Francia los concurrentes del raid New-York-París, para llevar á cabo la más formidable empresa de las hasta ahora intentadas en automóvil. En pleno invierno cruzarán los viajeros las heladas llanuras de Alaska y Siberia septentrional, donde reina una temperatura á que muy pocos motores están acostumbrados. ¿Cómo en esas condiciones circulará el agua? ¿Cómo se hará la carburación? ¿Cómo se efectuará el engranaje? Cuestiones son esas muy difíciles de resolver previamente y lejos del sitio donde han

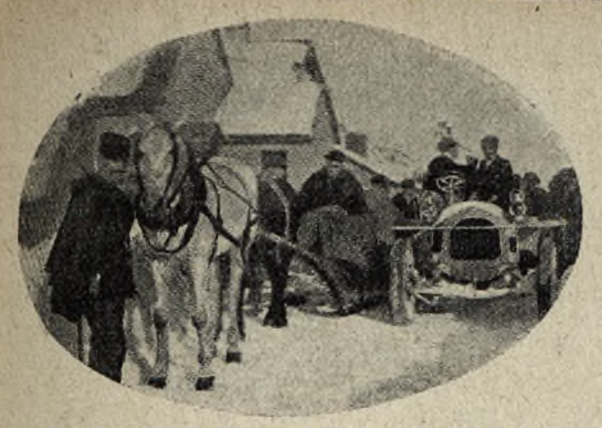


El automóvil abriéndose camino entre la nieve



El automóvil, detenido por la nieve, tuvo que retroceder

(Sigue en la pág. 87)



Encuentro del automóvil con uno de los trineos que hacen el servicio postal entre Italia y Francia.

de hacerse tales experimentos. Los interesados pensaron que en Francia misma tenían un sitio oportuno para resolver esas dudas. En la cordillera de los Alpes, hay tanta nieve como en el Polo, y el termómetro allí desciende á temperaturas siberianas. Por eso algunos concurrentes al raid quisieron efectuar un ensayo, y salieron para el monte Genevre, en el 30 caballos de la "Copa de la Prensa", dirigido por Colignon, uno de los héroes del Pekin-París, acompañados por Mathieu, reporter del *Matin*, y Lelouvier, el famoso viajero, que será uno de los que efectúen el raid New-York-París.

La ascensión del monte Genévre fué muy ruda. El camino era tortuoso y estrecho entre un muro de rocas y un despeñadero de más de 600 metros de profundidad en algunos parajes, y donde se había practicado un sendero apenas capaz para dos trineos entre una doble trinchera de nieve. La inclinación, en general- es bastante grande porque se eleva 650 metros en sólo 14 kilómetros, por más que en algunos sitios no pase del 15 al 16 o|o.

Sería difícil expresar la estupefacción de los habitantes del país, viendo un automóvil en la cima del monte, en pleno invierno. La temperatura era de 18 grados bajo cero á las 5 de la mañana. El líquido puesto toda la noche al aire libre en tres probetas, y mezclado luego con agua al 50 o|o y al 75 o|o, no presentó ningún síntoma de congelación en las dos primeras, y en la última se tranformó en una especie de jalea sin fuerza para reventar los tubos.

La partida del motor por la mañana fué difícil. Tuvieron necesidad de calentar el carburador



Los gendarmes del puesto de Monte Genevre, quienes conservan en su archivo los nombres de los viajeros que por primera vez llegaron en invierno á aquellas alturas.

y la toma de aire. El engrasado habrá de hacerse, según lo experimentado, ó empleando un aceite especial, como el aceite de oso, que se conserva fluido á las más bajas temperaturas, ó mediante una rampa especial de calefacción para los cilindros y el cambio de velocidad.

La carburación en sí misma no ha ofrecido mayores dificultades ni por el frío, ni por la altitud.

Los ensayos en gruesas capas de nieve no han sido satisfactorios. Esos experimentos han revestido el mayor interés preparando perfectamente el gran raid de 1908.



Lenovier, conocedor de la Siberia, explicando á Collignon las dificultades que ofrecerá el viaje New York-París.

Pellegrini

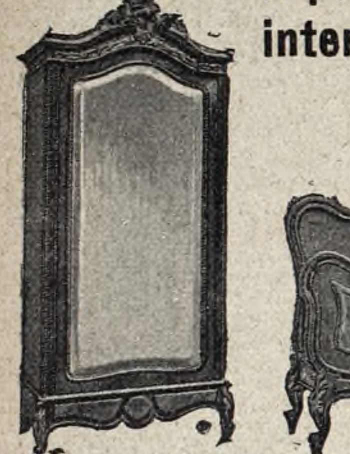
TELÉFONOS: Unión 2075 (Libertad) - Coop. 1857 (Central)

NOTA. No tengo sucursales.

Mi casa: CANGALLO 939-943, Buenos Aires

¡PIDAN URGENTE!

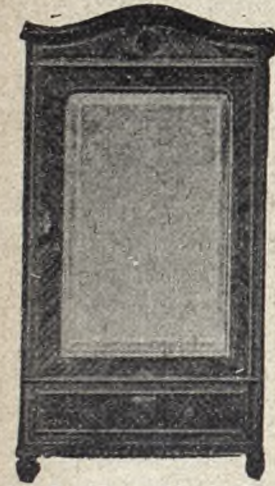
El nuevo modelo de dormitorio Luis XV, ropero con luna hasta abajo con cajón interior y lavatorio imitación 3 cuerpos.






Nº 1 — Nogal y roble lustrado interior, lunas biseladas, mármoles rosados ó negros finos, una cama 2ª plazas, esculturas finas, elástico á elección, 1 mesita Luis XV, 1 lavatorio íd., 1 ropero, en............ **$ 365.—**

Con cama, 1 plaza.. **$ 335.—**






Nº 2 — Dormitorio Luis XIV nogal ciré, lunas biseladas, mármoles rosa, 1 ropero, 1 lavatorio, 1 mesita, 1 cama matrimonio, 1 elástico... **$ 185.—**

Con cama, 1 plaza.. **$ 175.—**

Haga sus pedidos mencionando al P B T, remitiendo el importe por medio de los Bancos, bonos postales, giros, etc. é inmediatamente recibirá lo que Vd. desea.

Embalaje y remisión al punto de embarque GRATIS

PIDAN CATÁLOGO

La casa del Greco en Toledo

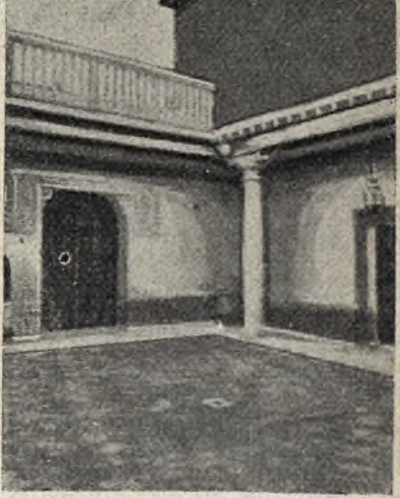




Vistas de la fachada de la casa del Greco en Toledo

Si pocos son los datos existentes acerca de la vida y familia del pintor cretense, no son más los que hay respecto á la casa en que habitó en Toledo. Cossio, en su notable libro "El Greco", dice, entre otras cosas, lo siguiente:

"Registrando el archivo parroquial de Santo Tomé, encontré gran número de las libretas en que se lleva el registro del cumplimiento de iglesia de los fieles.... Desgraciadamente, la libreta más antigua es del año 1628; en ella aparece la siguiente anotación: "Encomienda para arriba". No dice el nombre de la calle, casi es seguro que no lo tendría; y señala ocho casas hasta concluír esta dirección y anotar otra nueva. En la primera casa nombra dos personas, en la segunda dice: "Casa Jorxe Manuel (hijo del Greco), doña Gregoria de Guzmán, doña Catalina de los Morales, etc." Encomienda para arriba, no podía ser, por exclusión, otro camino que el actual Callejón del Tránsito. Si como queda dicho en la nota anterior supone había antes una primera casa frente á la Sinagoga y esquina á la plaza, la de Jorge Manuel parece que debía ser la segunda, hoy primera, y que lleva actualmente el número 5."



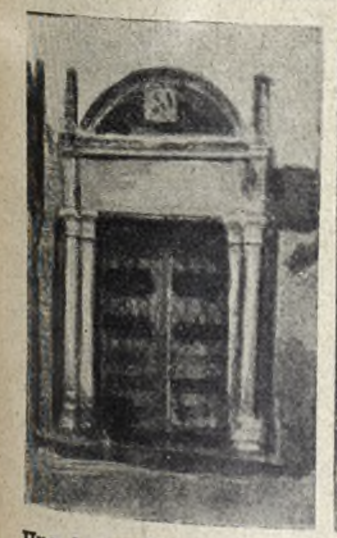
Detalle del patio

Otra vista del patio

"La fantasía popular que no se satisface nunca con dudosas medias tintas ni con reparos eruditos, ha dado en llamar á esta casa, donde también se dice que habitó Samuel Levi, casa del Greco."

Esto dice Cossio, deduciendo que tal vez sea ésta la casa del famoso pintor.

El pueblo no duda y hace bien y con el pueblo marcha el marqués de Vega Inclán, erudito como el que más y amante de las glorias del Greco. Considerando que la citada casa fué la que habitó Theotocópuli, la compró y la ha reconstituído tal como debió de estar en vida



Una de las puertas de la casa del Greco



Cocina de la casa del Greco

del Greco, gastándose un dineral en materiales, muebles y objetos domésticos.

¡Mientras unos venden las obras del pintor, otros dedican su fortuna á glorificarle! Siempre es un consuelo.

Pocos días hace tuvimos el gusto de visitar la casa (aun no terminada) que, según desea su dueño, servirá de museo donde podrán admirarse las obras del Greco.

El aspecto de ella nos hizo recordar los viejos caserones de los pueblos castellanos, que conservan todo el sabor de añejos vivires, y podríamos haber disfrutado: en aquel portalón el recuerdo de días veraniegos con frescura de penumbras y hondos silencios solamente turbados por el *Ave María Purísima* cascajosamente pronunciado por anciano mendigo, ó las recias pisadas del plebeyo en la calle; en aquel patio, grata modorra del sesteo, en aquella cocina los escalofríos producidos por el viento que penetra á través de las mal ajustadas puertas y las llamas de los leños que arden con vagos quejidos en el hogar, su rumor de rezos y ruidos de loza; en aquellas solana, caricias de sol, blancuras de ropas recién lavadas, llantos de niños, cuchicheos de femeninas conversaciones; y en toda la casa la serena paz del hogar castellano, sobrio en decires y exuberantes de "seco" amor.

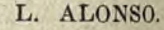


Estudio del Greco, reconstituído por el marqués de la Vega Inclán, en la casa que habitó aquél en Toledo.

Y venía á nuestra memoria aquel cuadro lleno de verdad en que el Greco pintó á su familia, que es la familia castellana, recogida, trabajadora, en que la joven cose, la vieja hace calceta y los criados hilan y cuidan del niño. Nos son aquellas caras conocidas, fuéronnos familiares en nuestra tierna infancia pasada, en caserones semejantes que respiraban como éste, profunda paz germinada al calor de dos sencillos factores, amor y fe. Podríamos haber disfrutado, hemos dicho, de todas estas emociones de quietud, de silencio, de modorra, á no haber evocado la figura del que habitó aquella casa ante cuya evocación desaparece toda idea de calma para dar paso á las de agitación y lucha.

No, aquellas estancias reconstituídas, no excitan al soñar tranquilo; remueven ideas y sentimientos vertiginosamente, porque en ellas se celebraron triunfos inmensos y se lloraron las horribles decepciones del no comprendido.

L. ALONSO.



La temporada lírica en la Scala de Milán



Arturo Toscanini
Maestro



Gatti Casazza
Director de la Scala



Fiorello Giraud
Tenor



Rinaldo Grassi
Tenor



Pascuale Amato
Barítono



Teodoro Scialapiu
Bajo



Juste Nivette
Bajo



Eugenia Burzio



Felia Litwinne



Elena Ruszkowska



Aida Boni



Cesira Ferrani



Ester Mazzoleni

Cosas del mundo



EL LIBRO BLANCO SOBRE LA CONFERENCIA DE LA PAZ

—¿Pero, por qué lo llamará el gobierno alemán libro blanco?

—Porque, siendo blanco, todo lo que contenga se verá muy negro.



EL "RAID" NUEVA YORK-PARIS

La Tierra.—Primero la carrera Pekín-París; ahora esto. Estoy ya cansada de que me tomen para reclamo.



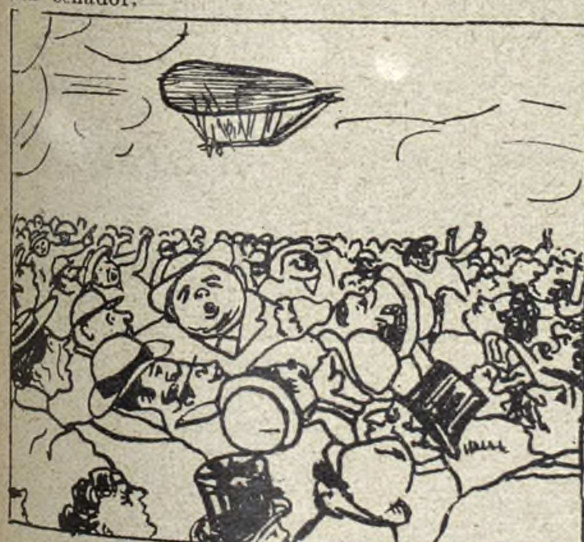
PRECAUCIONES DE UN SENADOR

(Hablando al nieto).—Toma mi voto para el proceso Nasi. Lo depositarás por mí en la urna cuando... seas también senador.



FRANCIA EN MARRUECOS

—Pican, pican los moritos y, además, piden plata.



OTRO DIRIGIBLE EN PARIS

¿Se dirigirá este también á Irlanda?



(Leyendo). — "Continúase hablando de la guerra probable del Pacífico, que sería terrible."

—La verdad es que cuando un pacífico ensilla el *picaso!*

Banco Internacional de Industrias, Minas y Bosques

COMPAÑÍA COMANDITARIA

CAPITAL INICIAL:
$ 1.000.000 m/L.

CAPITAL REQUERIDO:
$ 3.000.000 m/L.

Director General: **Salvador A. Pratto**

CALLE CUYO 559



SUSCRIPCIÓN PERMANENTE DE SUS ACCIONES COMANDITARIAS

Cada acción vale Un Peso m/l.

EN TÍTULOS POPULARES DE 1, 2 Y 5 ACCIONES

GRATUITAMENTE

TODOS LOS ACCIONISTAS DEL BANCO TIENEN DERECHO Á UN SEGURO CONTRA ACCIDENTES DE CUALQUIER ÍNDOLE, INCLUSIVE LOS DEL TRABAJO. — El pago de las indemnizaciones de este seguro se hará INMEDIATAMENTE DE OCURRIDO EL ACCIDENTE.

Se necesitan agentes en toda la república Cítese á **P B T**	**Corte este Boleto y solicite con él las Acciones que desee** **Se remiten libre de gastos á todas partes** *Señor Director General del «Banco Internacional de Industrias, Minas y Bosques».* *Sírvase remitirme* .... *Acciones Comanditarias* *«Títulos Populares» por cuyo importe adjunto $* .... *Firma* .... *Domicilio* ....

ASESINATO DEL INGENIERO OCTAVIO ARVEDI. — LA DESASTROSA EXPLOSION EN PALERMO

La horrorosa explosión de Palermo y el asesinato del ingeniero Octavio Arvedi son los dos asuntos que han ocupado la atención de toda Italia en los últimos días del mes de diciembre y primeros del de Enero.

La noche del 20 al 21 de Diciembre, á las 2.17, hora de la llegada á Foligno del tren directo que sale de Roma á las 22.20 (10.20 p. m.), el señor Atilio, príncipe de Ancona, que debía partir en ese tren, se acercó á un compartimiento de primera clase, que permanecía cerrado y con las cortinas corridas, abrió la portezuela y vió entre dos divanes el cuerpo ensangrentado de un hombre con un cuchillo clavado en el ojo izquierdo. "Aquí han cometido un asesinato", gritó y en seguida corrieron á aquel sitio empleados, viajeros y policía. El cuerpo estaba aún caliente. Se separó el coche del resto del convoy, que siguió viaje á Ancona, y un médico que examinó el cadáver constató que la muerte debía haber ocurrido poco menos de una hora antes. Aunque en el primer momento no pudo identificarse el cadáver, se comprobó después que la víctima era el rico ingeniero Octavio Arvedi, de Verona, cuyo retrato publicamos. Era el extinto un hombre de unos 50 años, de familia distinguidísima.



Ingeniero Octavio Arvedi, asesinado

¿Cómo se consumó el crimen? Hasta la fecha en que escribimos estas líneas nada ha podido descubrirse al respecto y aunque, según nos comunica el telégrafo, se ha detenido á un presunto asesino, no sólo no se le ha podido probar el delito, sino que ha sido puesto en libertad, pues tanto los jueces como la opinión pública

Los soldados buscando cadáveres entre los escombros



Estragos de la explosión

creen fundadamente que no ha intervenido para nada en ese hecho.

—Ya conocen nuestros lectores los detalles de la explosión ocurrida en Palermo, de que nos ha informado el telégrafo por intermedio de la prensa diaria. El 19 de Diciembre último, á las cinco y media de la tarde, se produjo una terrible explosión en el depósito de armas y materias explosivas de Francisco Ajello, situado en un ángulo de la calle Lattarini Grande. Los alrededores del sitio que ocupaba ese local se convirtieron en ruinas. Aunque se habló en un principio de mil muertos, noticia que hizo aumentar la angustia que se cundió en todas partes al conocerse el desastre, después de retirados los escombros, en cuya operación se invirtieron varios días, pudo comprobarse que las desgracias personales



Los bomberos en acción

alcanzaban solamente á setenta y cuatro muertos y ochenta y cuatro heridos, cifras que, aunque enormes, distan mucho de las que se habían dado en el primer momento. Entre los muertos figura el dueño del establecimiento. Ha sido muy criticada la policía por haber permitido ese depósito de explosivos en uno de los barrios más poblados de la ciudad y por haber manifestado después de ocurrida la desgracia, que *ignoraba* su existencia.

CONSAGRACION DE NUEVOS CARDENALES EN EL VATICANO



El consistorio público del 19 de diciembre para la imposición del capelo á los nuevos cardenales



Consagración episcopal del nuevo nuncio en Munich



El nuevo nuncio de Munich en el Vaticano, después de su consagración de obispo

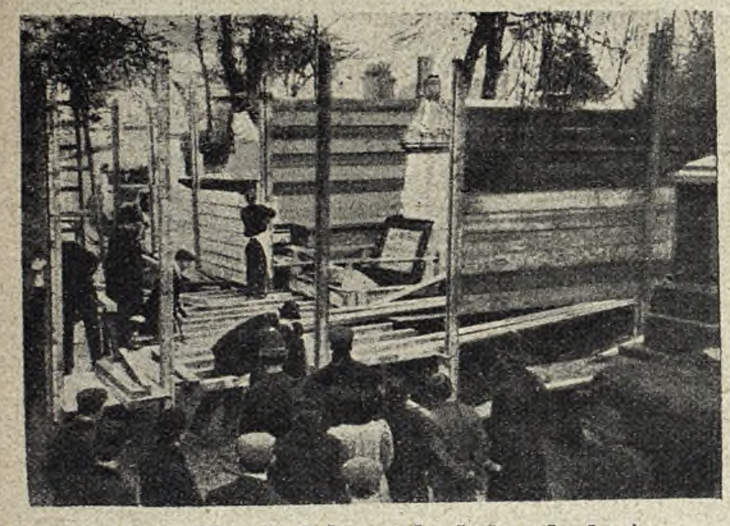
EL ASUNTO DRUCE-PORTLAND



El tribunal consistorial reunido en la catedral de San Pablo decidiendo la apertura del féretro de T. C. Druce.



Preparativos para abrir la tumba de Druce



La construcción de tablas alrededor de la tumba de Druce, en el cementerio de Highgate



El Dr. Tristani, que dió la autorización para abrir la tumba de Grave

Las pretensiones del carpintero australiano George Hollamby Druce, al título y á la fortuna del quinto duque de Portland, del que dice ser hijo, se basan principalmente, como es sabido, en esta tesis: que la inhumación de Tomás Druce en 1864 no fué más que un simulacro imaginado por su noble padre para despojarse para siempre de la personalidad de propietario del bazar londinense de la calle Baker. El excéntrico castellano de Welbeck, que, en realidad, no debía morir hasta quince años después, hubiera hecho colocar en el féretro lá-



La multitud en la puerta del cementerio



Prohibiéndole la entrada á Mr. G. H. Druce, el demandante australiano

minas de plomo. Esta aseveración parecía fácil de verificar: bastaba con abrir el ataúd; pero el hijo de Tomás Druce, Herbert, propietario actual del bazar, se oponía y la ley inglesa no podía efectuar esa apertura contra su voluntad.

Dió, al fin, su consentimiento, y se resolvió la exhumación. Antes de proceder, se necesitaba, además de la autorización del ministro del Interior, la del tribunal consistorial de la diócesis de Londres. Este se reunió para deliberar, en la catedral de San Pablo, el 27 de Diciembre último y dió su autorización.



Los "policemen" guardando la puerta del cementerio durante la exhumación

Se rodeó la sepultura de una alta empalizada, y el último día del año próximo pasado, fecha fijada para la exhumación, más de 150 *policemen* guardaban las puertas.

Conclusión: se abrió el féretro de Tomás Carlos Druce, muerto el 28 de diciembre de 1864, á los 71 años de edad, y vióse que contenía el cuerpo de un hombre viejo y barbudo.

Esto bastó, naturalmente, para resolver la cuestión.



Después de abierta la sepultura.—La vuelta de los representantes de las partes, médicos y arquitectos que presenciaron la apertura del féretro

FIESTA CONMEMORATIVA



Los veteranos de la insurrección de la India conmemorando aquella lucha en el Albert Hall



La comisión de recepción conduciendo al gobernador á un recinto adornado

La isla de Trinidad, situada frente á Venezuela, que se encuentra bajo el dominio británico, tiene la fortuna, análoga á la de otras colonias inglesas, de contar con un excelente gobernador. Entre los 200.000 habitantes de la bella isla, no hay quejas de la gobernación, la cual ha velado constantemente por los intereses comunes. Una prueba de este estado de cosas es la recepción hecha ha poco en Puerto de España al gobernador Sir H. M. Jackson, que regresó de Inglaterra, donde le asistieron de una grave enfermedad que contrajo.

Los habitantes de todas las clases: ricos, pobres, blancos y negros, se unieron para honrar al popular gobernador; la ciudad se adornó con banderas y bellos arcos y las corporaciones le dirigieron afectuosos saludos.

Pocas veces, según dicen los corresponsales, se presencia una manifestación de aprecio tan espontánea hecha en una colonia al jefe del gobierno. La noticia de esta recepción fué recibida con viva satisfacción en Londres.



El gobernador dirigiéndose á la casa de gobierno, después de recibidos los saludos de las corporaciones

¡En 6 Extraordinarios Lotes!

Divide la Tienda "LA CENTRAL", para liquidar desde el 1.° al 8 de FEBRERO, las existencias que le quedan en géneros de lana, percales, zefires y muselinas bordadas.

El 1.er lote: Especiales géneros de lana fantasía, en colores y negros, que se vendían á $ 2.00, 1.80 y 1.50, ahora.......... $ **0.70**

2.° Espléndidos géneros de lana, varios colores, ancho 110 y 120 ctm., que sus precios eran $ 2.80, 2.50 y 2.30, ahora $ **1.00**



3.° Lo más rico en géneros de lana y seda, bordados, bastones y cuadros, que antes se vendían á $ 3.80, 3.50 y 3.00, ahora **1.50**

4.° Gran cantidad de percales y zefires de $ 0.50 y 0.60 á..... **0.30**

5.° Ricas muselinas y fulares de algodón de $ 0.75 y 0.80 á pesos....... **0.40**

6.° Muy buenos y lindos gustos en muselinas bordadas de $ 0.90 y 1.10, á.... **0.50**

También, como ninguna otra casa, esta liquida á cualquier precio todas sus confecciones de verano.

500 POLLERAS

de lana plisé soleil, confeccionadas, á $ **8.50**

Toda señora dispuesta para hacer verdaderas pichinchas, visite "LA CENTRAL" donde encontrará en permanente exposición los anteriores dichos lotes y otras mercaderías que sería muy largo enumerar.

890 - VICTORIA - 900 esq. TACUARÍ



En vista de la actitud del presidente Roosevelt, que se niega á presentar su candidatura para la próxima elección presidencial, el problema de la futura presidencia se presenta por ahora bastante impenetrable.

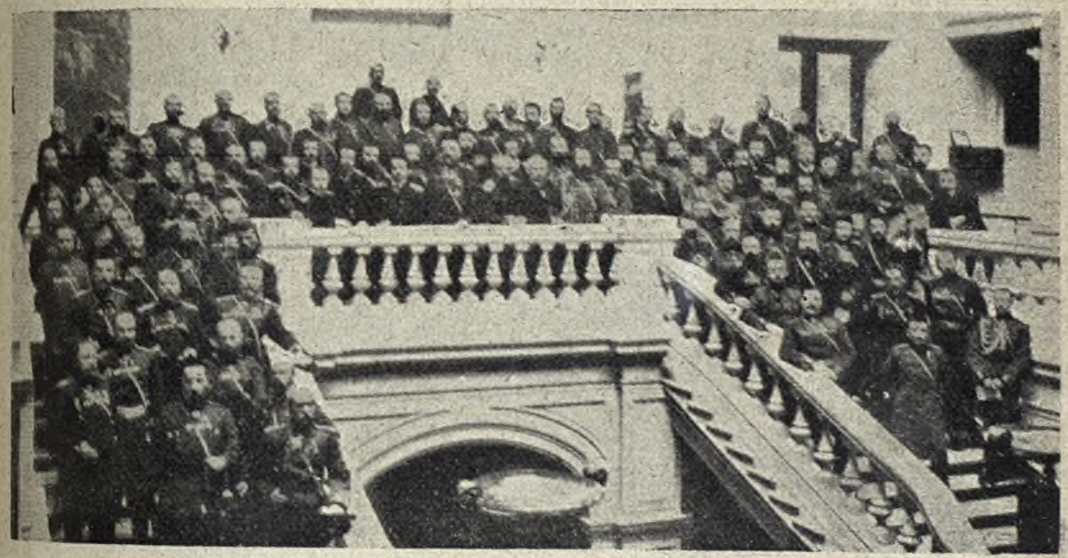
Algunos nombres de candidatos que empiezan á lanzar los diarios no parecen contar con muchas probabilidades de triunfo. Sin embargo, entre ellos, se destaca el del senador Fairbanks, por quien, según dicen, realízanse importantes trabajos.

—Los lectores tienen ya noticia del proceso formado en San Petersburgo al general Stoessel y á los otros militares complicados con él en el asunto de la defensa de Port Arthur. Muchos fueron los oficiales llamados á declarar y muy graves las acusaciones que se han lanzado al defensor de la plaza.



El senador Fairbanks, candidato á la presidencia de los Estados Unidos.

—Los esgrimistas italianos triunfaron hace poco en París, como ya triunfaron los automovilistas en el *raid* Pekín-París y el circuito de las Ardenas. Los maestros Pessina, Colombetti y Gandini demostraron una vez más su habilidad con el florete, disputando la copa Adrien Guyon á los más reputados maestros de Francia. La victoria coronó sus esfuerzos y su mérito para mayor satisfacción de sus compatriotas, á quienes halaga, naturalmente, el triunfo en estas competencias internacionales.



Oficiales rusos que estuvieron en Port Arthur y declararon en el consejo de guerra de Stoessel



Los esgrimistas Pessina, Gandini y Colombetti, ganadores de la copa Adrien Guyon de París



La copa Adrien Guyon

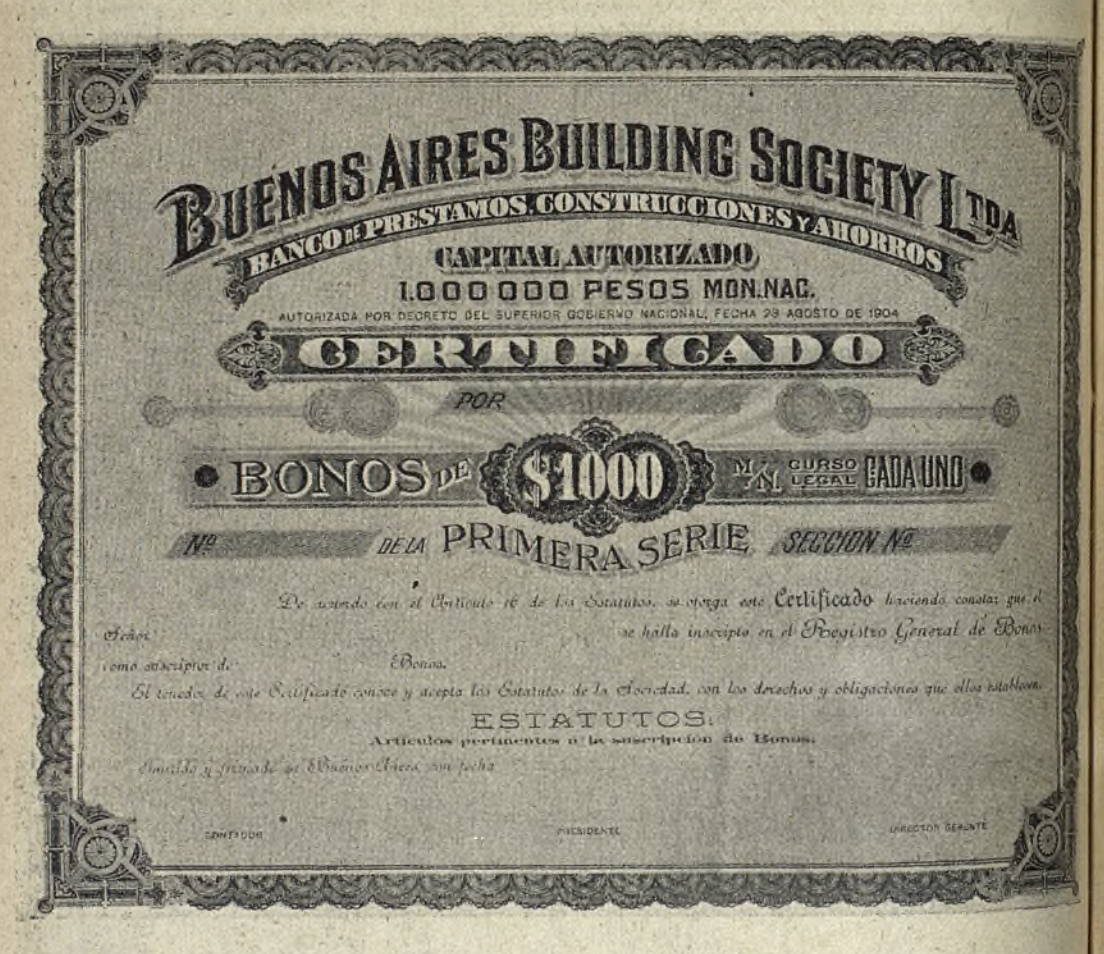
(Sigue en la pág. 57)

El mejor título

DE

Ahorro y Edificacion

para incorporarse á una de las negociaciones bancarias más **garantidas, estables y lucrativas** que existen en plaza:


BUENOS AIRES BUILDING SOCIETY LTDA

BANCO DE PRESTAMOS, CONSTRUCCIONES Y AHORROS

CAPITAL AUTORIZADO

1.000 000 PESOS MON. NAC.

AUTORIZADA POR DECRETO DEL SUPERIOR GOBIERNO NACIONAL, FECHA 23 AGOSTO DE 1904

CERTIFICADO

POR

BONOS DE $1000 M/N. CURSO LEGAL CADA UNO

Nº DE LA PRIMERA SERIE SECCION Nº

De acuerdo con el Artículo 16 de los Estatutos, se otorga este Certificado haciendo constar que el Señor se halla inscripto en el Registro General de Bonos como suscriptor de Bonos.

El tenedor de este Certificado conoce y acepta los Estatutos de la Sociedad, con los derechos y obligaciones que ellos establecen.

ESTATUTOS:

Artículos pertinentes á la suscripción de Bonos.

Emitido y firmado en Buenos Aires, con fecha

CONTADOR — PRESIDENTE — DIRECTOR GERENTE

Acciones y títulos suscriptos:

14.149.000

$ m/nl.

DIRECTORIO:

Titulares:—PRESIDENTE, Dr. Julio Pueyrredón; VICEPRESIDENTE, Sr. James Begg; TESORERO, Sr. Hugo Wilson, VOCALES, Sr. Ricardo A. Norton, Dr. Honorio Pueyrredón, Sr. Julio Hosmann, arq. E. L. Conder, Sr. Gomez Molina, Sr. Ernesto F. Grant.

Suplentes:—Ingeniero J. C. Calastremé, Sr. Gabino R. Cueli, Sr. Atilio Chiarella.

Síndicos:—TITULAR, T. R. Ainscough; SUPLENTE, Alejandro P. Campbell.

Gerencia:—H. Robson Mac Gregor.

556, Bartolomé Mitre, 556

TELÉFONOS:
Unión 1382 (Avenida)
Coop. 4197 (Central)



Transmisión de la dirección de la Opera de París. — M. Gailhard entregando á M. Messager la llave que abre las 7.000 puertas de la Opera.



Salvando las aves favoritas durante las inundaciones de Sunbury.

El 31 de Diciembre efectuóse la transmisión de poderes de la dirección de la Opera de París. M. M. Gailhard y Gheusi recibieron á sus sucesores, M. M. Messager y Broussan, y después de una cordial conversación, quedaron de acuerdo sobre las cuestiones pendientes.

Terminada la representación de gala, se bebieron unas copas de *champagne*, y M. Gailhard entregó á M. Messager una pequeña llave maestra que abre las 7.000 puertas de la Opera.

—Reproducimos una fotografía que presenta una escena linda sorprendida por la cámara durante las recientes inundaciones en Inglaterra, é incluimos después de ella, el retrato del general Amade, nuevo comandante de las tropas francesas en Casablanca. Este general sólo tiene 51 años y comandaba últimamente la 69a. brigada en la Rochela.

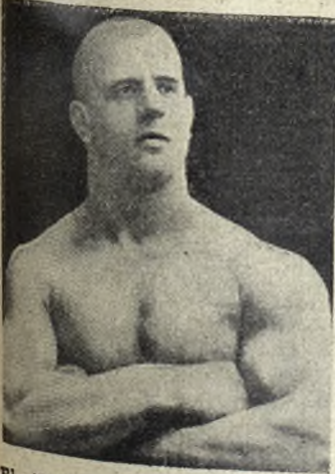


El general Amade, reemplazante del general Drude en la comandancia de las tropas de Casablanca.

—Juan Raicevich, un atleta triestino, ganó en París el campeonato de lucha del mundo, venciendo uno tras otro, al campeón francés, al suizo, al sueco, y, finalmente, al turco, llamado el Terrible.

—En Inglaterra se produjo no ha mucho un accidente en Kempton Park, donde se corría la Hampton steeple-chase. "Canary II", montado por Morgan y "Mitchebstown", por Driscoll, acababan de pasar una valla, cuando ambos jockeys cayeron.

Sólo sufrieron contusiones poco graves, pero hubo una coincidencia singular: un fotógrafo sacaba en aquel momento su instantánea.



El atleta triestino Juan Raicevich, vencedor en la lucha de París por el campeonato del mundo.



Instantánea de la caída de dos jockeys durante una "steeple-chase" que tuvo lugar en Kempton Park.

(Sigue en la pág. 59)

Desde el principio del año existe en Inglaterra el puesto de depositario público, creado por una reciente ley. Con este cargo, se evitarán muchos gastos y se tendrán á la vez, más garantías; el depositario podrá administrar propiedades de escaso valor, pero no aceptará ningún depósito que lleve consigo la dirección de un negocio. El primero designado para desempeñar estas funciones es Mr. C. J. Stewart.



Mr. C. J. Stewart, el primer depositario público inglés, según una ley reciente.

—En Londres se ha desarrollado el proceso sensacional de Robert Wood, acusado del asesinato de Emily Dimmok.

Indudablemente, Wood no era el asesino, pero por un cúmulo de circunstancias particulares, se empeñó en no declarar lo necesario para su justificación y se expuso á la condena.

Por fortuna, fué absuelto y hoy se encuentra en libertad, como se halla también el criminal verdadero al que no se pudo descubrir.



El proceso de Robert Wood en la nueva Old Baily



Robert Wood, fotografía tomada inmediatamente después de su absolución.



La multitud fuera del tribunal central del crimen, cuando fué absuelto Wood.

—El teléfono sin hilos acaba de recibir en los Estados Unidos, la primera consagración oficial. Se ha dado la preferencia al sistema de Forrest, que fué adoptado después de los experimentos concluyentes realizados en el lago Erie.

Nuestro grabado muestra la estación instalada á bordo del acorazado "Connecticut".

Según el contrato ajustado con el gobierno, los aparatos deben permitir conversar á distancia de 5 millas, pero ya la palabra se transmite á más de 10 y con una gran claridad. Este sistema de comunicaciones entre los buques, llamado á prestar muchos servicios durante la noche y en tiempo de niebla, parece que reemplazará pronto á los procedimientos de señales actualmente usados. La velocidad de transmisión es ahora tres ó cuatro veces mayor que la de los radiotelegramas.



Recibiendo una comunicación por teléfono sin hilos, á bordo del acorazado "Connecticut".

Agua Blanca Casanovas

GRAN PREMIO, París, Abril 1906 * PRIMER PREMIO, Montevideo, Mayo 1907

GARANTÍA SERIA



Casa fundada en el año 1760

Infalible para destruir las pecas, manchas, granos, paño, puntos negros, barros, manchas de viruela, etc., etc. de la cara, Hermosea y conserva la limpidez y frescura del cutis.

Certificados médicos:

Certifico haber usado el AGUA BLANCA CASANOVAS en las pecas y manchas de la cara con un resultado ESPLENDIDO, considerándola muy superior á las semejantes que se usan con el mismo objeto.

Dr. Antonio C. Gandolfo.

Certifico que he obtenido satisfactorios resultados con el AGUA BLANCA CASANOVAS las veces que la he recomendado.

Dr. Enrique Bazterrica.

La preparación AGUA BLANCA CASANOVAS me ha dado siempre excelentes resultados en las muchas veces que la he recomendado para los usos que su etíqueta indica y cumplo con un deber en recomendarla á mis honorables colegas.

Dr. Angel J. Villa.

El AGUA BLANCA CASANOVAS la he usado con frecuencia como lociones en la cara, en ciertas afecciones acnéicas habiendo obtenido resultados satisfactorios; también la he visto usar en señoras á fin de conservar la limpidez y frescura de la piel, las cuales hablan con entusiasmo del éxito que obtuvieron.

Dr. Alberto Castaño.

Como igualmente de los siguientes reputados médicos:

Dr. Francisco D'Agostino
» Pedro Carrasco
» Faustino Trongé
» Luis Eizaguirre
» Eliseo Luque

Dr. Francisco Castro
» Félix Arauz
» Julio Massot
» Claudio Benitez

POLVOS, CREMA Y JABÓN CASANOVAS

COMPLETAMENTE INOFENSIVOS É INMEJORABLES PARA LA TOILETTE

PÍDANSE PROSPECTOS, LOS QUE SERÁN REMITIDOS Á VUELTA DE CORREO

¡CUIDADO CON LAS IMITACIONES!! * * NO SE ACEPTE OTRA

EN VENTA:

PARIS, NIZA, GÉNOVA, LIMA (Perú).
DROGUERÍAS, y FARMACIAS de las Repúblicas Argentina, Uruguay, Paraguay, Perú, Chile, Ecuador y Colombia.

José Casanovas Moure é hijo

FABRICANTES

Depósito General:

Humberto I, 1443 al 47 - Buenos Aires



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año V | Buenos Aires, 1 de Febrero de 1908 | Núm. 168

El éxodo estival

No hay duda de que los preparativos son de viaje; pero, ¿dónde se irá? ¿á la Dictadura ó al Tacho?

CHARLAS del PEBETE



Puedo resistir muchas cosas: noches en vela y hasta en cirio, audición de versos malos, lecturas de ensayos juveniles de aspirantes á pichones literarios, disquisiciones pedantescas acerca del origen, vicisitudes y porvenir del calzado norteamericano y de otras cuestiones por el estilo; pero no puedo resistir la duda. No es que ésta me mate precisamente, como á ciertos filósofos que exhiben sus perplejidades en rimas pedestres, llenos de interrogatorios casi judiciales y á que ellos no responden, ni el lector tampoco; por fortuna, estoy lejos de haber llegado á tales extremos de curiosidad desesperada. Pero no me gusta que digan "acaso", "vaya usted á saber" ó "ya veremos" cuando los adverbios *sí* ó *no* son tan breves y definitivos; y como estos días me tenía bastante angustiado la duda de si habrá ó no elecciones municipales ó, mejor dicho, si darán resultado las de la Candelaria, me lancé en busca del cuerpo electoral para que me sacara de cuidados.

Difícil me fué dar con él, porque á ese caballero no se le encuentra en ninguna parte; siempre "acaba de salir y no tiene hora fija" como los deudores morosos y la mayor parte de los relojes. Por último, conseguí verle, mas ¡oh, dioses, en qué deplorable situación! Figúrense los lectores una vasta caverna, "ubicada" bajo el lecho del río de la Plata, en un punto cuyas coordenadas ya no recuerdo; pero, de todos modos, húmedo, malsano, con goteras y que, probablemente, debe estar iluminado con gas, porque apenas se distinguen los bultos, aunque se los hace uno á cada paso al resbalar en los baches ó al caer sobre los pedruscos que, á modo de colchón de berroqueñas plumas, amenizan el suelo pantanoso.

No pude ver la cara ni la ropa al cuerpo electoral, pero escuché su voz que resonó en mis oídos triste y desesperada, como la de la dueña dolorida.

—¡Válgame Dios! ¡Ni aun aquí han de dejarme tranquilo! Es mucha matraca ésta. ¿Qué se le ha perdido á usted bajo siete estados de tierra? De seguro que tengo que habérmelas con un repórter.

Me dí á conocer, prometí guardar la discreción más absoluta respecto de su escondite, le ofrecí un cigarrillo de los de á cuarenta y, al fin, se humanizó.

—He tenido que buscar esta guarida— me dijo—para librarme de los políticos, que me traían á mal traer. Como me aflige la desgracia de tener muy buena reputación y me asisten derechos á un patrimonio enorme, que me legaron mis papás y de que no he podido entrar en posesión por los líos que me arman los curiales, no hay grupillo personal que no usurpe mi nombre, ni aventureros que no se titulen mis representantes legítimos. Quise desmentirles y hacer valer mis derechos, pero unas veces no me dejaban pasar, otras me recibían á palos ó á tiros y tenía que volverme pateado y lleno de contusiones. Alguna que otra vez, en épocas llamadas de sinceridad, me recibían con afecto, me hacían sentar y me tomaban declaración, pero nunca escribían lo que yo les dictaba. No faltaban hombres resueltos que tomaran en voz alta mi defensa, mostrándose decididos á verter sangre de no sé quién en defensa de mi libertad y yo se lo agradecía mucho; pero llegado el momento supremo me decían al oído: "Si no votas por nosotros, te reventamos". En fin, me aburrieron de tal modo entre unos y otros, llevándome de aquí para allá como estandarte de procesión y poniéndome mil veces á la vergüenza, que decidí sustraerme á sus persecuciones y, al fin, he dado con este escondite que, hasta hace unos momentos, creí seguro.

—Y, por mi parte, lo seguirá siendo— repuse con mucha formalidad.—Sólo vine á molestarle para saber si estaría usted presente en la segunda tentativa de elecciones municipales, correspondiente al segundo día del segundo mes del segundo año de la vicepresidencia en ejercicio del señor de los dos apellidos, uno portugués y otro vasco y del nombre de dos sílabas.

—Pues no, no y mil veces no. Tome mi nombre el que quiera y créalo el que pueda; no iré, porque ya estoy harto de que me tomen para el comicio y me nieguen lo que es mío. En tal postración me han hecho caer, que les dejo administrar mis bienes sin protesta, aunque me muero de hambre y sed de justicia, de pan y de agua de cualquier napa. Que se elijan unos á otros si saben y pueden y que me dejen agonizar en paz; esto es todo lo que les pido y me parece que no soy muy exigente.

—Sin embargo, todos le aclaman á usted. He leído manifiestos de empresarios de carros, que se llaman á sí mismos "grandes, fuertes y poderosos" en estilo de la biblia; otros de almaceneros que piensan regenerarlo todo, menos los comestibles; también andan en el ajo los vacunos y un simpático diputado, descubridor de un manuscrito inédito de Salustio, porque aquí también tenemos nuestros anticuarios. Pues bien; todos esos gremios, influencias é individuos dicen que cuentan con usted.

—Pues que cuenten y que les salgan bien sus cuentas y sus cuentos. Y ahora, beso á usted la suya; voy á echar otro sueñecito.

—Demasiado va durando ese letargo; reaccione usted, que su intervención es indispensable.

—¿También usted viene á regenerar? ¡Ira de Dios! y el bulto se inclinó al suelo para asir un cascote cubierto de algas, lo que me hizo salir de allá sin despedirme y tan aprisa, que ni pude darme cuenta del camino.

De todos modos, creo que no está de más el relato de este verídico *reportaje*. Y el que me tome por embustero, que se apunte quince.

P B T.

Dr. José María Ramos Mejía



Con sanción y sin sanción
del Senado, no me quejo
de que hoy tenga la misión
de presidir el Consejo
Nacional de Educación.

Gramática parda

Escrita para todos aquellos que no saben la otra

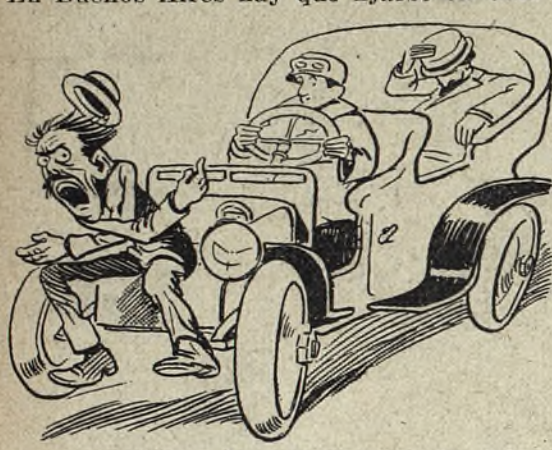
POR EL

MAESTRO CIRUELA

ANALOGIA

Capítulo primero. — (Continuación)

Adelante con los géneros. Sigamos con los números. Dice la Gramática que entre los seres y objetos en que puede fijarse la atención del hombre, tienen la primacía las *personas*, é inmediatamente después los *animales* y, por último, las *cosas;* pero esto no es verdad. En Buenos Aires hay que fijarse en todo



y ser muy vivo. Al que va mirando á las mujeres y se queda como embobado porque le gustan las gordas, le atropellan unas *cosas* con ruedas gordísimas que parecen hinchadas de vanidad y van pintadas de colores rabiosos. Luego, lo primero á que debe uno atender no es á las señoras sino á los automóviles, que no son personas sino *objetos*, con el objeto de no perder la vida, al salir de casa, llegando en seguida al otro mundo.

A Tornquist lo que más le llama la atención es la plata, digo, el oro, digo, los billetes de Banco. ¡Qué *cosas!* Lo mismo digo.

A Albarracín le gustan más los animales vivos y á Gramajo los animales muertos, y asados, cocidos ó en diferentes salsas.

Figueroa Alcorta no llamará nunca la atención.

Y así sucesivamente.

Hay, pues, dos *géneros*, uno para cada uno de los dos sexos. *Masculino y Femenino.* Géneros para hombres y géneros para señoras. Las señoras son las que gastan más en géneros; después de las señoras, Zeballos.



Todos los demás objetos que no pertenecen á *uno ni á otro*, ó que no se llevan, van á la basura, y constituyen lo que se llama *neutro*. Un guiñapo.

Otra cosa rara. No sólo en criollo, sino hasta en otros idiomas que hablan los gringos, se da á ciertos animales, para ambos sexos, un sólo nombre. Y los gramáticos han formado así con ellos el *epiceno*. Ejemplos: *buho* (masculino siempre) y *perdiz* (siempre femenino). Este género es de cuarta clase. Muy malo. Sin embargo, las perdices son buenas.

Aun hay otros dos *géneros*. Aun tenemos más existencias.

Común de dos que no trataré de definir porque me parece excusado y el *género* ambiguo que está más al fondo todavía. Y vamos al *número*. En el número anterior se dijo lo que era esto.

Se divide en *singular* y *plural*. El singular es uno sólo. Roca, por ejemplo, que es el político que tiene más singularidades. El plural son dos ó más, Mitre y Udaondo, Villanueva y Ugarte y Casares, y los que vengan.

Ejemplos:

SINGULAR.—*La mujer hacendosa trabaja todo el día.*

PLURAL.—*Los ministros de Hacienda cobran todos los días.*



Obsérvese la alteración que han tenido los términos de la oración en *singular* para pasar al *plural*, y al lado de ésto, la alteración en los precios de los comestibles resulta un poroto. *La* se ha convertido en *sol*, me equivoco, en *los; mujer*, en *ministros; trabaja*, en *cobran;* y *el* en *los*. Un *día* es un *día* y hay más *días* que longanizas.

El verbo se conjuga, á menos que sea el verbo divino. Las demás partes variables de la oración se declinan. *Declinar* es poner en diferentes *casos* apurados al Presidente, oír las voces que da y no hacerle caso. El que declina, entonces, es él.

El *caso* es la situación ó circunstancias en que están las palabras, ó los gobernadores, ó las provincias. Entonces vienen á designarlos los artículos (5o. y 6o. de la Constitución) y las preposiciones, como dice Cernadas, cuando dice "me prepuse ser diputado, y lo fuí".

Hay el *caso de Corrientes*, el de *San Juan*. Catorce provincias, catorce mil disgustos.

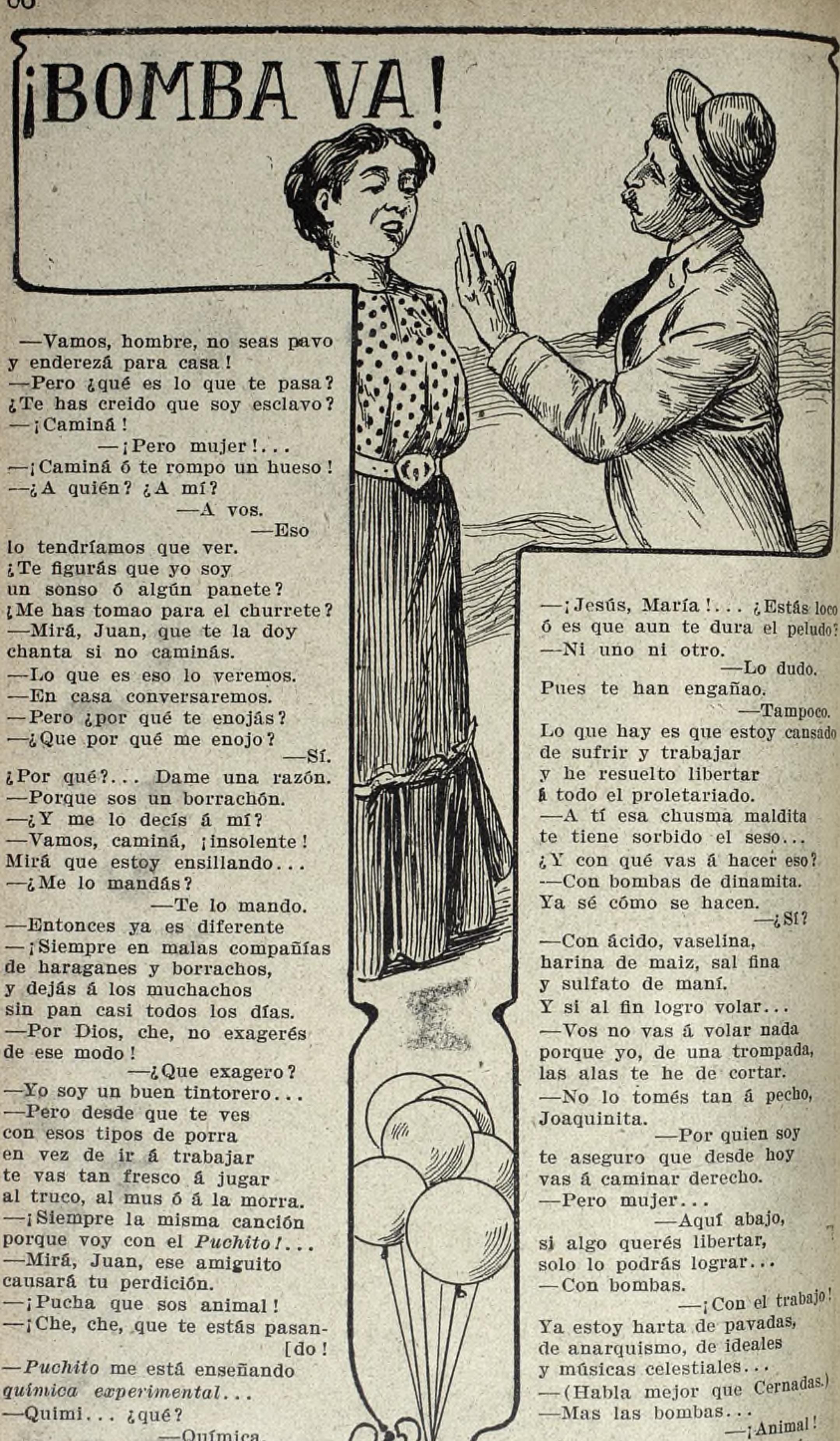
(Se continuará).

Trabajo inútil



—Don Hipólito, yo creo que trabaja usted *al ñudo,* porque eso se está viniendo abajo ello solo.

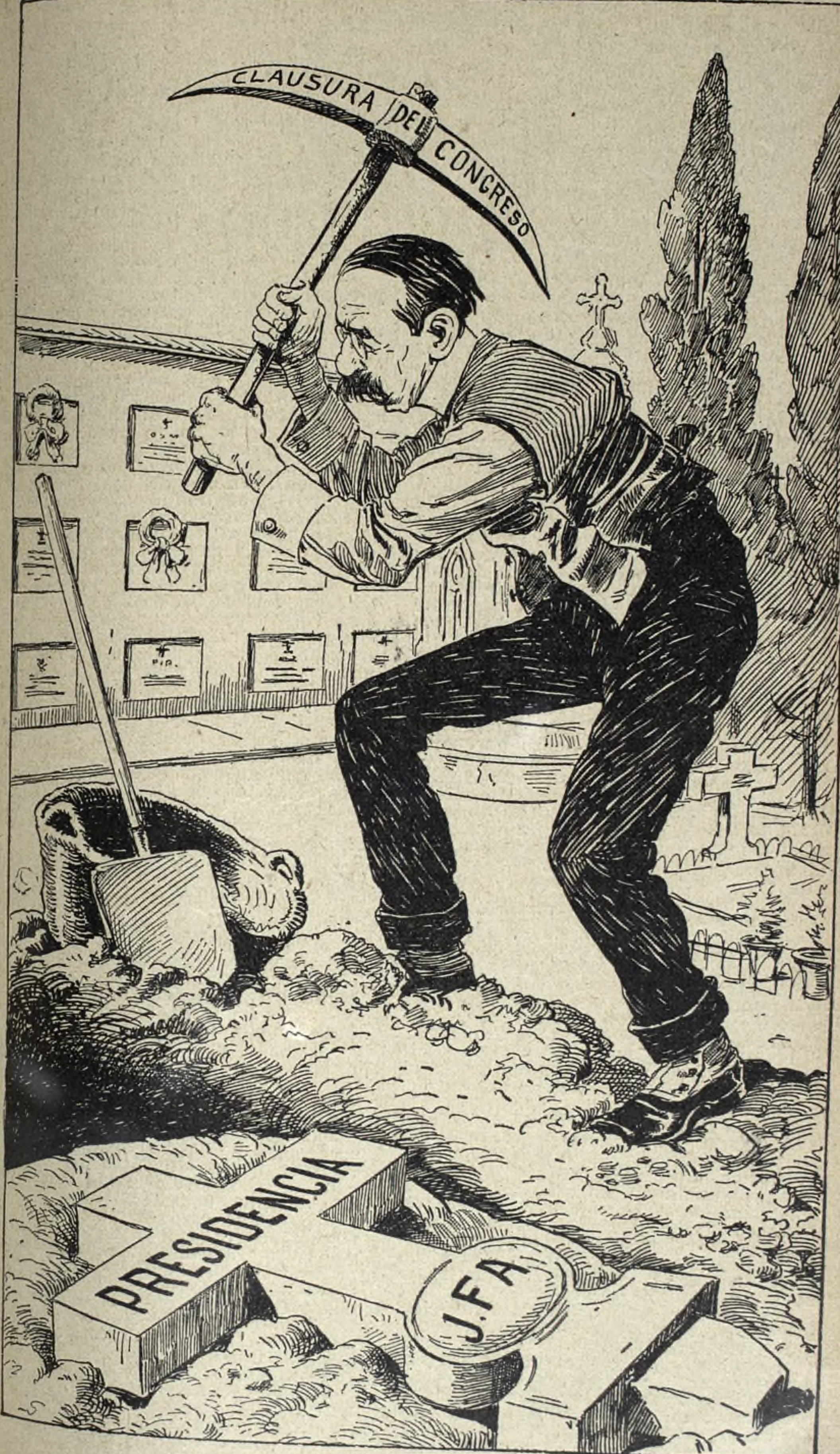
¡BOMBA VA!



—Vamos, hombre, no seas pavo
y enderezá para casa!
—Pero ¿qué es lo que te pasa?
¿Te has creido que soy esclavo?
—¡Caminá!
—¡Pero mujer!...
—¡Caminá ó te rompo un hueso!
—¿A quién? ¿A mí?
—A vos.
—Eso
lo tendríamos que ver.
¿Te figurás que yo soy
un sonso ó algún panete?
¿Me has tomao para el churrete?
—Mirá, Juan, que te la doy
chanta si no caminás.
—Lo que es eso lo veremos.
—En casa conversaremos.
—Pero ¿por qué te enojás?
—¿Que por qué me enojo?
—Sí.
¿Por qué?... Dame una razón.
—Porque sos un borrachón.
—¿Y me lo decís á mí?
—Vamos, caminá, ¡insolente!
Mirá que estoy ensillando...
—¿Me lo mandás?
—Te lo mando.
—Entonces ya es diferente
—¡Siempre en malas compañías
de haraganes y borrachos,
y dejás á los muchachos
sin pan casi todos los días.
—Por Dios, che, no exagerés
de ese modo!
—¿Que exagero?
—Yo soy un buen tintorero...
—Pero desde que te ves
con esos tipos de porra
en vez de ir á trabajar
te vas tan fresco á jugar
al truco, al mus ó á la morra.
—¡Siempre la misma canción
porque voy con el *Puchito!*...
—Mirá, Juan, ese amiguito
causará tu perdición.
—¡Pucha que sos animal!
—¡Che, che, que te estás pasan-
[do!
—*Puchito* me está enseñando
química experimental...
—Quimi... ¿qué?
—Química.
—Y eso
¿pa qué te puede servir?
—¿Que pa qué?... Pa destruir
el palacio del Congreso.
—¡Jesús, María!... ¿Estás loco
ó es que aun te dura el peludo?
—Ni uno ni otro.
—Lo dudo.
Pues te han engañao.
—Tampoco.
Lo que hay es que estoy cansado
de sufrir y trabajar
y he resuelto libertar
á todo el proletariado.
—A tí esa chusma maldita
te tiene sorbido el seso...
¿Y con qué vas á hacer eso?
—Con bombas de dinamita.
Ya sé cómo se hacen.
—¿Sí?
—Con ácido, vaselina,
harina de maiz, sal fina
y sulfato de maní.
Y si al fin logro volar...
—Vos no vas á volar nada
porque yo, de una trompada,
las alas te he de cortar.
—No lo tomés tan á pecho,
Joaquinita.
—Por quien soy
te aseguro que desde hoy
vas á caminar derecho.
—Pero mujer...
—Aquí abajo,
si algo querés libertar,
solo lo podrás lograr...
—Con bombas.
—¡Con el trabajo!
Ya estoy harta de pavadas,
de anarquismo, de ideales
y músicas celestiales...
—(Habla mejor que Cernadas.)
—Mas las bombas...
—¡Animal!
Ya que hacer bombas querés
hacelas de agua y después
las vendés en carnaval.

JULIAN J. BERNAT.

Autoenterramiento



Ni él mismo pudo ya seguir luchando
contra la *jettatura*,
y, previendo su fin, se está cavando
la propia sepultura.



RECUERDOS

Eramos cuatro: un letrado estanciero, muy rico y muy noble; un joven político á quien un ventarrón llevó de su aldea al parlamento y de éste al ejército revolucionario; un poeta exquisito y yo.

El hacendado, el joven político y yo, teníamos sobre el poeta tres indiscutibles superioridades: la primera, saber andar á caballo; la segunda, llevar unas libras esterlinas en el cinto; la tercera... no ser poetas.

El no poseía más caudal que su gran talento. Ahora bien: podéis creerme ó no, pero os aseguro bajo mi palabra de honor que el talento es de una escasísima utilidad para un soldado revolucionario.

Allí, en nuestra guerra gaucha, el ser buen jinete permite gozar el summum de las comodidades,—léase: soportar el mínimum posible de molestias—sin contar con los servicios que puede prestar á los prudentes en un día de batalla, y á todos, hasta á los temerarios, en un día de derrota.

Y el poeta era un maturrango sin enmienda. Montaba unas veces por la izquierda y otras por la derecha, argumentando con evidente lógica que, siendo el caballo igualmente alto de un lado y del otro, y teniendo la silla idénticos estribos á diestra y siniestra, no existía razón para someterse al precepto rutinario que ordena subir por la izquierda. Desgraciadamente, los caballos no querían comprender este acertado razonamiento y con frecuencia aporreaban sin piedad al poeta.

En aquella campaña, larga y ruda, nuestro trovador pasó horas amargas. El no sabía nada más que cantar, y sus cantos suaves, tiernos, melódicos no podían interesar allí, donde, casi diariamente oíase el canto de los fusiles y los cañones. ¡Cualquiera escucha una vidalita cuando está hablando un Canet!...

De ahí que el poeta, á pesar de ser bravo y muy capaz de hacerse matar al igual de cualquier bruto, fuese, en general, considerado como un inútil. Un hombre, en efecto, que ignora el arte de acondicionar sólidamente su caballo durante la noche, que no sabe hacer fuego, ni menos un asado, ni aún cebar un mate, es un inútil, no cabe duda.

Algunas noches, es cierto, nos entretenía con sus anécdotas sentimentales y solía alegrar nuestras marchas recitándonos algunas de sus estrofas; pero, con poca frecuencia, porque habitualmente nuestros espíritus estaban más tentados por el reposo que por las deleitaciones artísticas...

Sin embargo, de uno de esos momentos de expansión intelectual guardo perfecto recuerdo.

Habíamos acampado junto al labio arenoso de un arroyo, bajo unos molles desgreñados como cabeza de mulata sirvienta de estancia antigua. Después de churrasquear, tirados boca arriba sobre las camas improvisadas con los recados, fumábamos contemplando el cielo de un azul turquesa, en medio del cual parecía enclavada, bañándonos con su luz blanca y fresca, la luna plena.

Cerca nuestro, chispeaba aun el fogón. Los caballos atados á soga pacían gozosos la hierba humedecida con el relente. En todo el campo, un solemne silencio, sólo turbado por algún relincho lejano ó por el zumbar de los insectos nocturnos.

Rato hacía de nuestra inmovilidad contemplativa, cuando el hacendado, lanzando un suspiro sonoro, dijo:

—¡Mi nena!... ¡Cuándo podré verla y comerle la trompita á besos!...

—Yo también estaba pensando en mi novia—agregó el joven político.

—¡Y yo en mi fantasma!—exclamó el poeta con un acento de dolorosa sinceridad. Y como á poco todos empezamos á deshojar recuerdos y tejer esperanzas, desnudando las almas, el bardo, vibrante de emoción, se sentó en la cama y se puso á contarnos la miseria de sus amores. A los cinco minutos nos tenía dominados, salidos de nosotros mismos para vivir en las sensaciones de su relato. Me parece verlo aún, iluminado por la luna su puro perfil romano, revuelta su rala cabellera de oro, humedecidos los parlantes ojos azules. Las palabras brotaban vertiginosamente de sus labios y la voz musical de un encanto extraño, de una seducción única, iba echando afuera, en chorro continuo, interminable, la hiel bebida en muchos años de bondadosa inocencia...

¡Miserable historia!... Había amado con la intensidad y la sinceridad con que aman los hombres-pájaros. Dormido en su mansión de quimera no advirtió jamás que la familia de su novia le iba extrayendo poco á poco su patrimonio, muy delicadamente, eso sí, y cuando ya no tuvo nada, cuando fué un pellejo vacío, le cerraron las puertas con una carcajada coral...

Y él siguió amando. Su prometida le hizo mil desaires. El siguió amándola. Del desdén pasó á la ofensa. El continuó amándola. Ella se casó con otro. El continuó amándola. Los amigos reían de él, pero él, en arranque lírico, exclamaba:

—"¿Acaso mi amor, acaso el cariño que la tengo, depende de ella ni de nadie?... Es mío, es un producto de mi alma que persiste independientemente de las personas y de las cosas!... El hecho de que esa mujer haya dejado de amarme, aún el hecho de que no me haya amado nunca, no es motivo para que yo deje de adorarla!"...

Cuando el poeta concluyó de hablar, y concluyó por que el llanto le ahogaba era muy tarde. Muy poco habíamos dormido, cuando el clarín nos ordenó ensillar, montar, marchar.

Tres horas después estábamos en pleno horror de batalla. Al obscurecer de aquel día trágico, en las angustias de la retirada tras una horrible y completa derrota, una de las últimas balas enemigas fué á anidar en el pecho del poeta. Cayó moribundo. Nuestro auxilio era del todo inútil, y él comprendiéndolo así, nos dijo:

—¡Sigan, sigan no más!...

Luego, con una extraña expresión de fervor religioso, exclamó ahogándose con su propia sangre:

—¡Hubiera querido vivir unos cuantos años más, mientras tuviera calideces mi alma, para seguirla amando, para seguir repitiendo su nombre bendito!...

Y así expiró.

JAVIER DE VIANA.

¿Falta hombre ó sobra traje?



—También con ese hace usted mala figura, don Estanislao, porque le viene tan ancho como el otro.



¿Verdad que se explica
que en tren de jolgorio,
después del concurso de niños de pecho,
se den una cita galante los chicos
que van al Congreso
con visos de areópago
reunido en la villa de Montevideo?
Van todos henchidos
de júbilo inmenso;
y os dirá, sin duda, cualquier estudiante
que no es para menos.
No obstante, uno teme
por falta de barba,
ser buen candidato para el pitorreo.
Temor infundado, puesto que de tonto
no tiene ni un pelo...
De labia no se hable,
porque no es precisa,
para ir á un Congreso.

Los preliminares
han sido motivo de cien cabildeos.
—"¿Qué temas, señores,
qué temas—dijeron—
como embajadores, como congresales,
tratar en el cónclave, en suma, debemos?
Y al cabo lograron
ponerse de acuerdo.
Y reza el programa que llevan los mozos:
Que á un lado y al otro del Plata so-
se estrechen los vínculos [berbio,
de los estudiantes en el vasto gremio.
(Si aquí se declara después una huelga
de alumnos enérgicos,
deberán en masa, por compañerismo,
secundar los otros el levantamiento:
y si hay vidrios rotos en aquella banda,
no dejar un vidrio ni para remedio
ni en estos parajes,
ni en los bolivianos, ni en los brasileños).
Que un plan de reformas al pronto se
[vote
para facultades, escuelas, colegios...
Y una ley que ponga las peras á cuarto,
quizá, á los maestros.

Ya estoy viendo cómo,
—si van al debate muchachos que ama-
con tales arrestos, [gan
y que han rechazado dos mil nacionales
que darles propuso, tacaño, el gobierno,—
se pondrán las cosas
en el avispero
de las facultades y de las escuelas,
con estos programas que llevan los chicos
á Montevideo;
cuando antes de ahora
temblaban las aulas y las galerías,
en el entrevero
de marimorenas
como las de Troya y Agramante... (¡Oh!
[Verbo
generoso y divo, con tu gracia inspírame
al postrer reflejo
de este agonizante
luminar *sebéo*,
que arde sobre el plinto,
sobre el plinto humilde de mi candelero!)

Oye, tierno heraldo
que imberbe te afanas por ponerte serio:
Por piedad, no digas ni "esta boca es
[mía"
en las conferencias de Montevideo...
Porque acaso se hable de jugar al pocker,
y alguien se descuelgue con algún pro-
sobre carambolas [yecto
ó ajedrez ó *damas*... por amor al sexo;
y es posible que uno
más precoz en lances que sus compañeros,
ponga los *apuntes*
por sobre los textos,
y aconseje el modo de poner los bancos
por sobre las testas de los académicos.
Por favor, procura
pasear en grande,
como de ordinario se hace en los con-
y ten por seguro, [gresos,
que á la vuelta, todos
te festejaremos
con mayor orgullo... ¡cuanto menos
en Montevideo! [hables

JULIO S. CANATA.





TOMAS DE POSESION



El nuevo intendente municipal, Sr. Güiraldez, al recibirse de su cargo



Dr. Enrique Guiñazú, nuevo secretario de la Intendencia en la sección Hacienda.



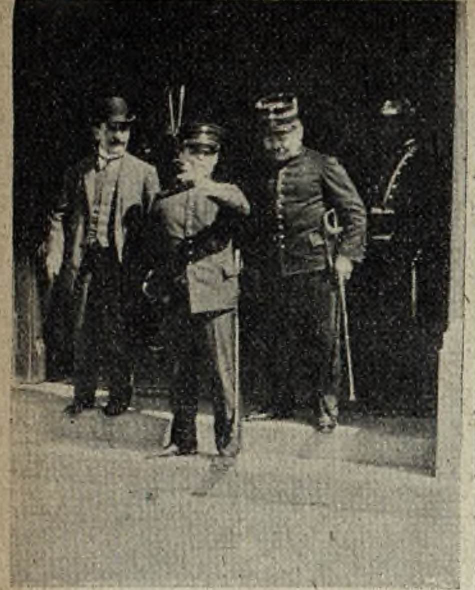
Dr. Octavio Piñero Sorondo, nuevo secretario en la sección Higiene y Obras Públicas.



Doctor Alberto Martínez, nuevo secretario del presidente del Consejo Nacional.



El Dr. José Ramos Mexía en el acto de tomar posesión de su cargo de presidente del Consejo Nacional de Educación



Los coroneles Falcón y Calaza á la puerta del Congreso.



Piquete del escuadrón de seguridad despejando los alrededores del edificio







1. El presidente de la Cámara de Diputados, Sr. Ortiz de Rozas, llegando al Congreso con el diputado Sr. Guido Lavalle. — 2. Detenidos en la puerta de la Cámara. — 3. El Sr. Ortiz de Rozas protestando de que á él sólo se le permitiera entrar.



El diputado Sr. Alejandro Carbó, detenido á la entrada del Congreso.



El oficial de la guardia prohibiendo á los diputados señores Mariano Pinedo y doctor Adolfo Saldías el acceso al recinto.



El Sr. Mariano Pinedo examinando los documentos que pidió se retiraran de su mesa de trabajo.


Cerrando el paso al **Dr. Juan Antonio Argerich**


Los diputados señores Mariano de Vedia y Julio Roca (hijo).


Llegada del diputado señor González Calderón


El diputado Sr. Ponciano Vivanco siguiendo la suerte de sus colegas.


Notificando la prohibición al diputado Doyhenard


El diputado Sr. Francisco J. Oliver


Llegada del diputado ingeniero Emilio Mitre


El Sr. Antonio J. Piñero exhibiendo su medalla de diputado al oficial que se le interpuso.


El Sr. Ortiz de Rozas acompañando al doctor Piñero, después de sus protestas.



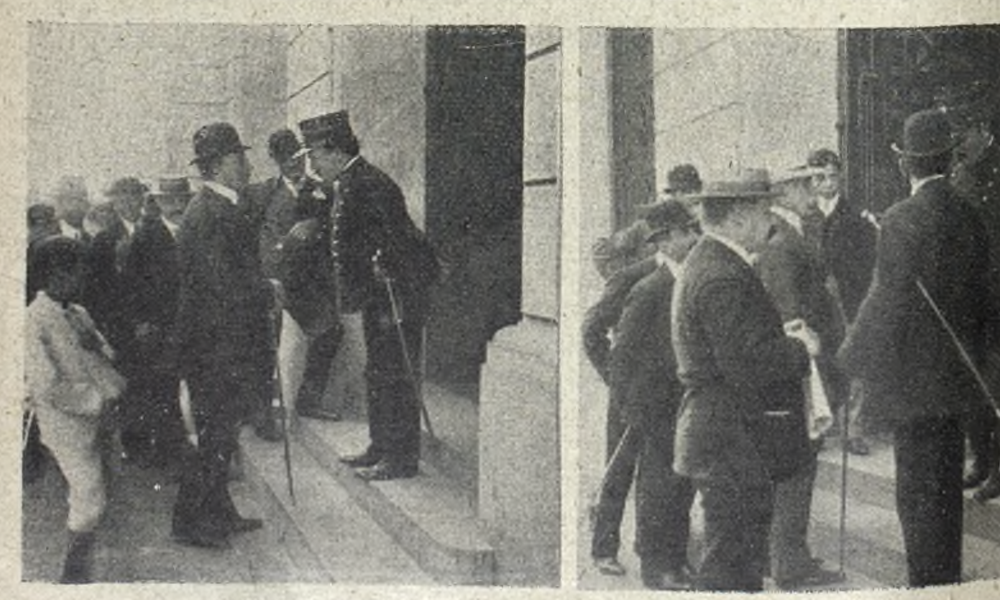
El diputado Palacios detenido á la entrada



La policía dispersando al público que rodeó al doctor Palacios cuando dió el grito de "¡abajo los dictadores!"



Los bomberos disolviendo los grupos ante el Congreso



Los senadores señores Láinez, Virasoro y Carbó, pretendiendo inútilmente salvar la puerta de entrada el recinto del Senado



El ministro de Alemania en el banquete celebrado en el Pabellón de los Lagos



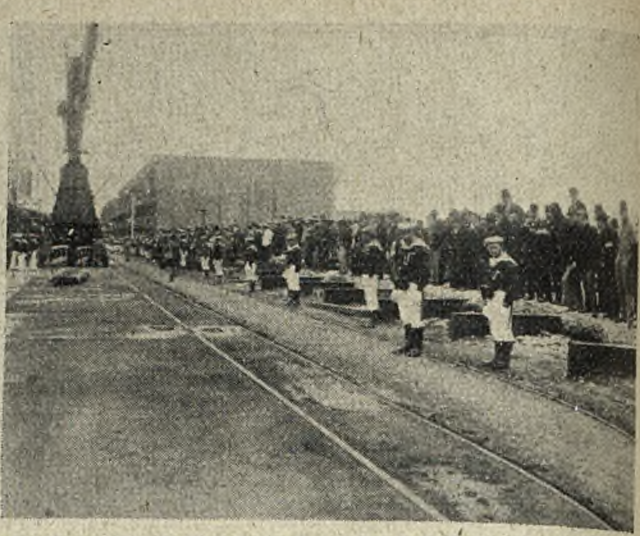
Público concurrente á la fiesta alemana conmemorativa del cumpleaños de Guillermo II



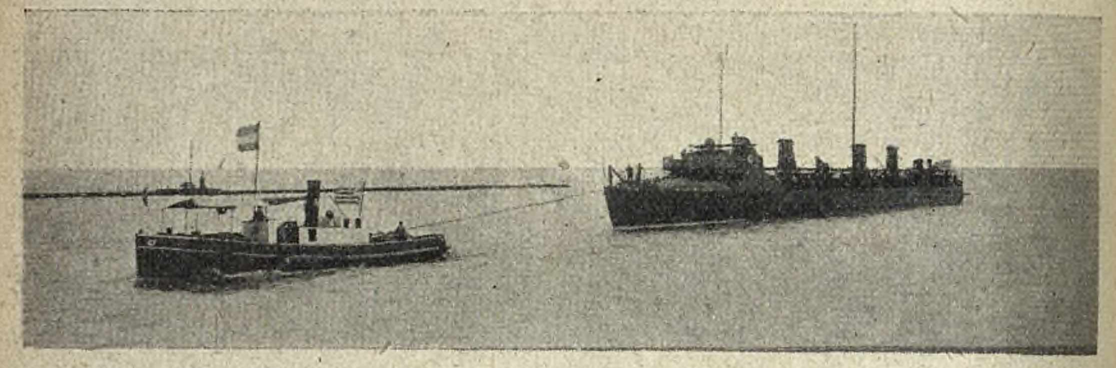
La sociedad coral alemana en las fiestas



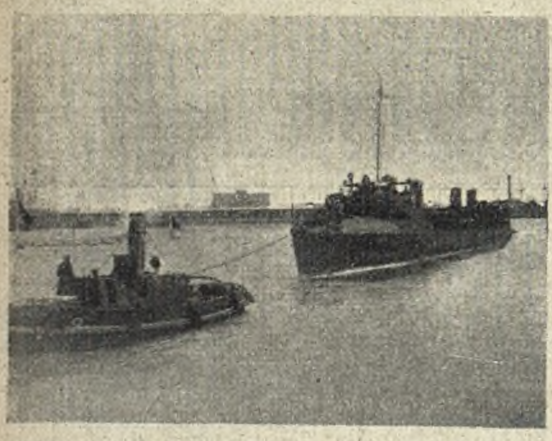
El ministro de Marina con el subsecretario Sr. Sáenz Valiente y el edecán Sr. Moreno, esperando á la flotilla.



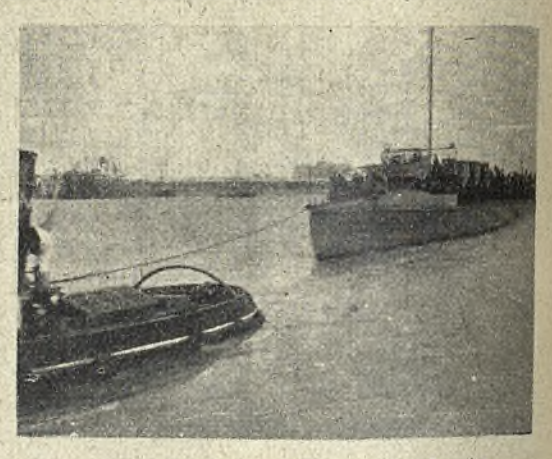
El público presenciando la entrada y atraque de los barcos al dique número 4



El destroyer-insignia "Whiple", comandante teniente de navío N. I. Kone



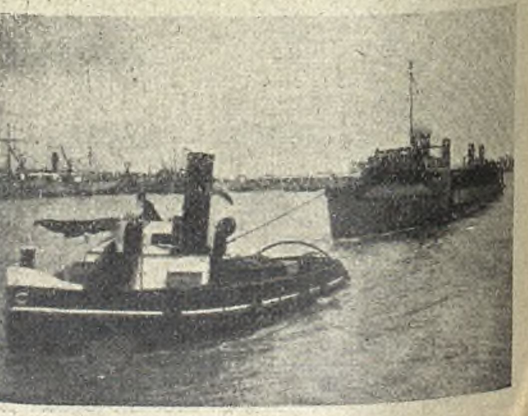
El "Touxton". comandante G. S. Kerrik



El "Lawrence", comandante E. Fredrick



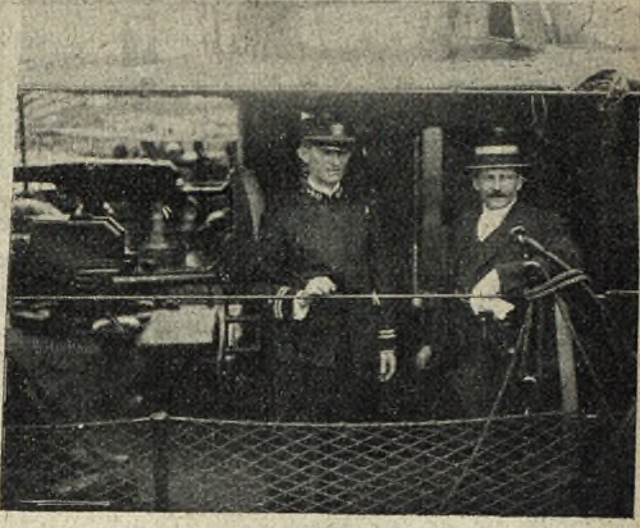
El "Hull", comandante J. Mac-Common



El "Hopkins", comandante A. G. Howe



El "Stewart", comandante J. F. Helweg



El teniente de navío comandante de la escuadrilla, Sr. I. Kone, con el Sr. Barbará, representante de "La Prensa".



Los torpederos de la flotilla norteamericana fondeados en el dique núm. 4



Los marinos norteamericanos visitando el "Espora"



Recepción de los marinos norteamericanos en el Centro Naval



El almuerzo ofrecido á los marinos norteamericanos por los oficiales de la armada argentina en el Pabellón de las Rosas



Banquete ofrecido por el ministro de Marina, en el Centro Naval, á la oficialidad de la flotilla norteamericana



Srta. Isabel González con el Dr. Juan Epulitche.



Srta. Elena Claverie con el Sr. Justo L. Chanetón.



Srta. María Felisa Gayoso con el Sr. Antonio Sisay (hijo).

UN VIAJE A CORDOBA EN AUTOMOVIL. — EL SALVAMENTO DEL "AUSTRAL"

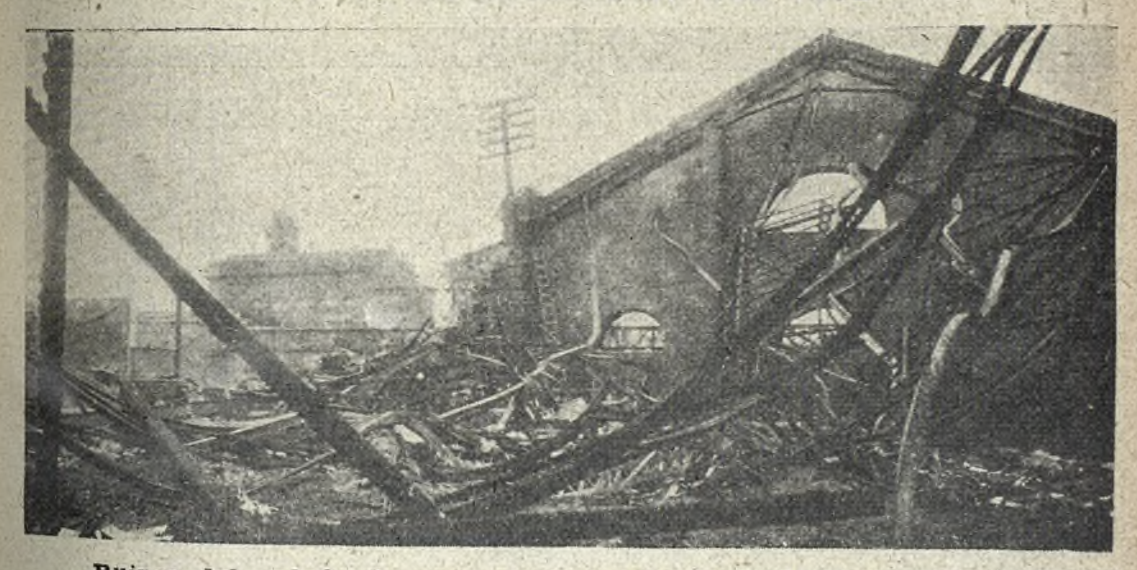


Los señores Luis Cassoulet, H. Fleses y J. García en el automóvil en que han hecho el viaje de ida y vuelta de Buenos Aires á Córdoba en siete días.



Un trozo de la quilla del "Austral" traido á Buenos Aires por el transporte "Ushuaia".

INCENDIO EN LA ESTACION DEL ONCE



Ruinas del galpón de cargas número 4, destruído por el fuego

NECROLOGIA



Dr. Diego Gibson



Sr. Fernando M. Carlés



Sr. Rafael Martearena Centeno



Sr. Pedro Codoni





Niños en la playa



El doctor Pedro Luro en "pose" ante el pintor Sr. Vila y Prades



Señora y señoritas de Seeber



El Dr. Agote y señora



El ministro de Italia y el Dr. Demaría con sus familias



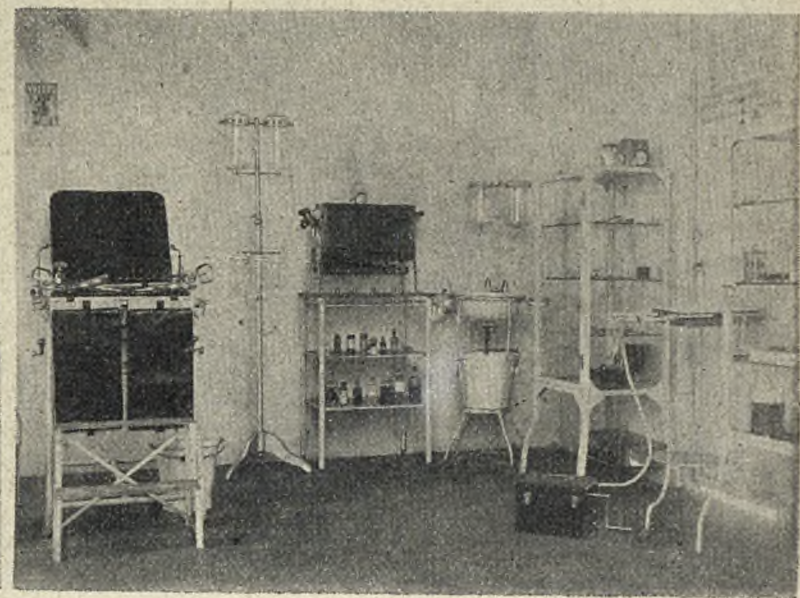
El Dr. Piñero comentando, con un grupo de amigos, los sucesos del día en la Rambla, el día de su regreso.



El Sr. Loveday y familia



El Dr. Blanco Villalta, médico de la sala de primeros auxilios.



La sala de primeros auxilios instalada en la Rambla á expensas de los veraneantes



Familias en la terraza del hotel



Delegados de la Facultad de Filosofía y Letras. universitarios de La Plata y sociedad "La Molécula"



Los delegados argentinos al congreso estudiantil



Representantes peruanos y bolivianos al congreso de Montevideo



Los delegados brasileños



Señor Nelson Libero, estudiante brasileño, nombrado presidente del congreso.



Los delegados al congreso estudiantil, presididos por el ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Bachini, en el escenario del teatro Solis, durante la sesión inaugural.



La concurrencia en el teatro Solis el día de la apertura del congreso



Banquete de los delegados al congreso, en el Hotel Oriental

DE PROVINCIAS









Srta. Carmen Sánchez Boado | **Sr. Luis M. Blazquez**

Enlace en Mendoza

Srta. Itala M. Pellegrini | **Sr. Juan F. Costa**

Enlace en Villa María

DE CHILE



Lo que quedó del teatro Politeama, destruído por el fuego en la madrugada del 20 de Enero

La última aventura



Aunque poco ensayada,
resultó una perfecta quijotada.

Pregunta indiscreta

—¿Adónde vas tan aprisa?

—¡Calla, eres tú!

—Sospecho que sí.

—Salgo furioso de una peluquería.

—No necesitas jurarlo. Llevas la cara de varios colores, amarilla porque ese es tu distinguido color natural, con las mejillas verdosas sin duda por haber experimentado alguna emoción de las que á unos les ponen colorados y á otros les dan un bellísimo tinte esmeralda. Además tienes un chirlo regular en el pómulo izquierdo y tres rajitas paralelas en la nuez ó manzana de Adán, como dicen algunos fisiólogos decadentistas.

—¿Has acabado tu retrato? Pues apenas eres fisgón, hijito. Se conoce que has leido en viernes algún folletín imitación Sherlock Holmes, que es el género neutro que ahora priva y te estás sintiendo detallista y hasta sagaz.



—¡Qué más quisieras tú que tener mi olfato!

—Consérvalo y Dios te lo aumente, que no te faltará regodeo si vives treinta cuadras al rededor de la quema de basuras ó de cualquier horno de ladrillos.

—Tú siempre tan lleno de buenas intenciones para el prójimo. Es lástima que no tengas plata, porque filántropo lo eres. Pero, en fin, aparte de esas lesiones, que supongo habrás pagado á tu cirujano ¿qué te han hecho en la peluquería?

—Mira; yo paso por que me hagan apoyar la nuca en posturas violentas sobre esos sillones de tortura que han inventado, porque más padeció Damiens; tolero también que me pongan la mano en la cara innecesariamente veinticinco veces por minuto y ahogo los rugidos de cólera que pugnan por escapárseme, porque tengo en cuenta que otros hombres, menos sumisos que yo, han tenido que sufrir bofetadas de cabos, sargentos ú otras autoridades irresponsables y las han aguantado para que no les mechasen las vísceras; sé igualmente hacerme el distraído cuando me toman el pelo, y hasta cuando me lo tironean, porque me esfuerzo en suponer que lo hacen sin ánimo de humillarme. Aguanto más aún, perder setenta minutos en una brega que se podía concluir en quince; tolerar que so pretexto y so zángano de librarme de restos de pelillos me cepillen sin miramientos no solo la frente y las mejillas, sino los párpados, comprimiéndome soezmente los globos oculares. Otras cosas hay de que finjo no enterarme; por ejemplo, el ensañamiento con que me embuten algodones y trapos entre camisa y garganta, lo que me haría sacar dos palmos de lengua si mi dignidad no privase sobre mi instinto de conservación; las tufarradas de puchero cargado de pesto con que me apesta mi ejecutor, los trasquilones que me inflige, los estudios de vivisección que hace sobre mi cutis, los pases de piedra alumbre con que me cauteriza y otros mil pequeños martirios, porque reflexiono que al mundo hemos venido á padecer y que, como probablemente nos espera el infierno, bueno es irse haciendo al humo. Llevo mi longanimidad hasta el punto de dejarme llamar indirectamente chancho cuando me proponen que me lave la cabeza, me dejo conducir á la pileta, sufro que me froten el casco con hojas de cualquier cosa y polvos de jabón, disfrazadas con nombres retumbantes y que me sometan al tormento de verterme jarros de agua en la cerviz y me callo y pago y doy propina.

—Entónces ¿qué demonios pueden haber ideado para enfurecerte de ese modo? A qué tormento chino te han sometido abusando de tu bondad?

—A una pregunta, que me atacó los nervios de tal manera que lo eché todo á rodar. Figúrate que cuando iban á peinarme definitivamente se atreven á decirme:—¿Qué agua quiere usted?—Cualquiera, respondo.—*¿La quiere usted de la buena?*

Tú ya conoces mi carácter y sabes que me paso de sufrido; pues bien, ésto colmó la medida. ¿Qué se ha figurado usted que soy yo? dije exasperado. ¿Quién le autoriza para ofenderme así? Confieso que se me escaparon algunas frases demasiado fuertes; lo cierto es que tiré al suelo los algodones y los sayales y quise triturar al oficial, quien, á su vez, se defendió con su herramienta y me infirió estos cortes para tenerme á raya. Me sujetaron entre todos y juraría que he salido sin pagar. Pero, francamente ¿has visto cosa más ignominiosa que la tal pregunta?

P. G. REY.

Lo del ausentismo



—¡Atajen! ¡Atajen!
—¿Quién es? ¿Uno de los asesinos de la calle Especial?
—No; un senador que huye del *quorum*.

Viviendo...

Cuando la vi por primera vez, tuve una rotunda interjección admirativa hacia aquella femenina deidad de juventud y gracia. Era una mujer soberana por derecho propio. Su arrogancia, dentro del reino de lo bello y lo sublime, iba pregonando la realeza de su estirpe. Una de estas mujeres cuya misión es tiranizar en el imperio de las almas...

Procurando revelarme todo lo galante posible, con la vaga esperanza de cosechar una leve sonrisa de gratitud, descendí al asfalto de la calle, para que aquella graciosa majestad no sufriera por mí la molestia más mínima. Pero ella, en vez de seguir camino adelante, se detuvo al borde de la acera, ante mi personalidad ligeramente sorprendida.

Me pareció cosa de sueño. Una jugada de magia. La loca fantasía, ardorosa é inflamable, saboreó por anticipado las mieles de una aventura inesperada y



estupenda. Pero el sortilegio se deshizo pronto, en cuanto ella tomó la palabra para exponerme el prosaismo del asunto.

—Caballero—me interpeló con desenvoltura, asaltándome con una mirada ígnea, mareante, mientras sonreía perversa con el pretexto único de ostentar el marfil de sus dientes sugestivos,—caballero, me ocurre una contrariedad. Un percance bien molesto. Acabo de perder el portamonedas, dentro del cual guardaba el níquel necesario para el tranvía. Ya vé usted qué contratiempo. ¿Sería usted tan amable?...

No permití que concluyese. Inflado de caballerosidad, supurando vanidosa solicitud por todo el cuerpo, me apresuré á darle una moneda de un peso. Ella rectificó, acentuando la sonrisa:

—Con diez centavos me basta....

Y yo orgulloso en mi papel de protector de infortunadas viajeras de tranvía, mentí con descaro:

—Es igual, señorita. No llevo vuelto... Ella se excusó con los modales más encantadores. Dióme las más amables gracias, sonriendo de la manera más expresiva y se alejó entre la multitud, como una reina que pasa triunfal entre la rumoreante admiración de sus vasallos. La seguí codicioso con la vista, hasta que se perdió en el maremágnum del oleaje humano. Entónces, invadióme un sentimiento de melancolía, reflexionando que acaso no tropezase más con aquella mujer magnetizadora. Y sin embargo, había estado en mí el no perder su pista para siempre. En vez de haberle concedido un empréstito de un peso, yo debí ofrecerle una moneda de diez, de cien ó de mil pesos. Ella, naturalmente, hubiera tratado de rehusar, pero yo, insistiendo obstinado, hubiera podido persuadirla. Y se resistía aún, yo hubiera empleado un argumento decisivo:

—Deme su dirección y mañana pasaré por su casa, si no es inconveniencia...

¿Y yo debía perder todo eso, debía renunciar á la fácil realización de ese ensueño? ¿Por qué no le dí los mil, los cien, ó cuando menos los diez pesos? Sin embargo, cuando lo reflexioné después, más en frío, hallé una razón que me justificó en absoluto, que me devolvió el sosiego á la conciencia soliviantada. Si no fuí más espléndido, no obstante mi buena voluntad, se debía á que toda mi fortuna se limitaba á un peso con treinta centavos.

La ví otro día en la misma calle y próximamente á la misma hora. La distinguí de lejos, por sus andares de reina y por su boato fastuoso.

De pronto se detuvo delante de un caballero. Este, tras de oirla con una atención absoluta, hundió su mano en el bolsillo del chaleco y extrajo algo que entregó á su interlocutora. ¿Se le habría extraviado de nuevo el portamonedas?...

Deploré haber perdido la oportunidad de repetir mi obra de beneficencia. Malamente resignado, esperé á que se acercara, seguro de que me saludaría amable y sonriente, y también con la difusa esperanza—¿por qué ocultarlo?—de recobrar el peso de sentida ausencia....

En esto llegó hasta mí y se detuvo.

—Caballero—me dijo envolviéndome en una mirada más enloquecedora que la de la vez anterior—Caballero, me ocurre una contrariedad. Un percance bien molesto....

Yo oí atónito su solicitud de empréstito para poder sufragar los gastos de un viaje en tranvía. Eran las mismas palabras de la primera vez. Las mismas. Como quien se sabe bien de memoria la lección que se repite incesantemente.

Entonces, vi claro, al fulgor de una sospecha súbita. Dejé que terminara de hablar, y cuando lo hizo, estuve á punto de decirle:

—Señora ó señorita, yo, que amo la aplicación equitativa de las leyes, debería delatarla á usted á ese polizonte que nos observa.

Una respuesta así parecióme algo brutal. Era mejor una algo irónica, más ó menos como esta:

—¿Sabe usted, hermosa, que tanto viajar en el tranvía ha de ocasionarle al fin un desarreglo en su sistema nervioso?...

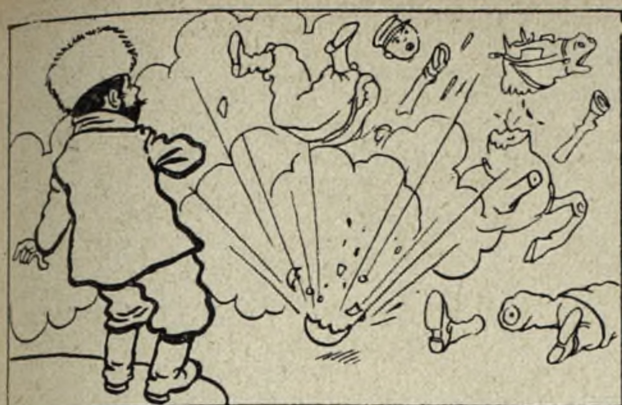
O bien:

—Puesto que es usted tan poco afortunada con su portamonedas ¿por qué no se hace un bolsillo interior en su bata y asegura allí el níquel destinado al tranvía?

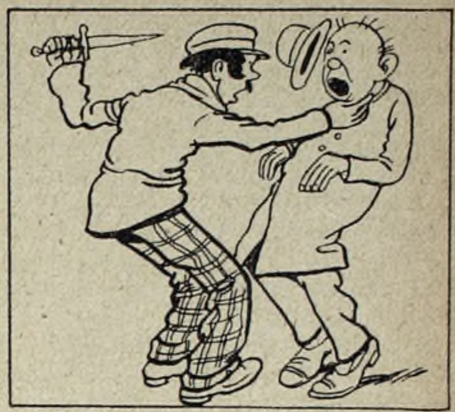
Al fin, no dije nada, porque ella, temerosa de mi silencio ó acaso porque me reconociera y temiese una complicación policial, se perdió entre la muchedumbre, altanera y digna, con el legítimo orgullo de quien sabe despejar de un modo nuevo la incógnita de las subsistencias, en la intrincada ecuación de la vida....

Pío CID.

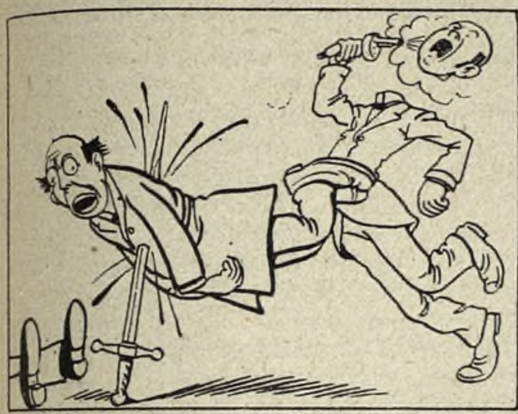
El mundo á la vista



En Rusia los nihilistas han llegado al colmo con sus atentados.



En Francia los atentados cometidos por los *apaches,* se cuentan por docenas diariamente.



En los Estados Unidos la bancarrota ha dado lugar á escenas horripilantes, cuyos protagonistas han sido los banqueros.



En España los anarquistas están haciendo imposible la tranquilidad en ciertas provincias.



En Africa, los moros sienten cada vez más odio por los cristianos.



Inglaterra lo absorbe todo con sus tragaderas incomparables.



En Italia, el Vesubio va á acabar por sepultarlo todo.



Y en la Argentina!...

LA CONQUISTA del HOMBRE



Leo, con el asombro consiguiente,
que en cierta población americana
acaba de ocurrir un incidente
que es digno de atención, si no es ma-
Parece que en Indiana [cana.
(esta noticia es yanki) hay mil solteras
todas muy hechiceras,
unas de humilde cuna
y otras de enorme y regular fortuna.
Todas estas hermosas señoritas
tienen unas costumbres inauditas.
No esperan á que el hombre les declare
sus amorosas cuitas:
no aguardan á que el novio les dispare
de su afán la platónica andanada.
Son ellas, del pudor sin grave ofensa,
las que ponen avisos en la prensa
diciendo de manera descarada
que desean un novio
y que la soltería les da agobio.
¡Guerra á la soltería!
Esta es la encantadora teoría
de esas lindas doncellas
que hartas ya de esperar día tras día
el que los hombres las demanden á ellas,
son ellas las que al hombre ponen cerco
y ¡ay de aquel imprudente
que quiera resistir altivo y terco
de aquellos ojos el mirar ardiente!
Así trocado el método amatorio,
acaba su misión don Juan Tenorio
y el sexo masculino
cambia de voluntad y de destino,
ya que el hombre no puede ser osado
y ha de esperar á ser el conquistado.
La noticia, lector, es alarmante.
Si eso que está pasando allá en Indiana
adquiere movimiento algo importante
en toda la región americana,
en Buenos Aires se verán escenas
para un cuadro oriental de puro buenas.
Figuráos, galanes
que en la calle Florida
sois dueños de veredas y chaflanes,
si será situación comprometida
la vuestra, cuando os pida
una mujer hermosa
que apaguéis por favor su ansia amo-
[rosa.
Pensad en el esfuerzo que es preciso
cuando llegue el horrible compromiso
de que vayáis tranquilos por la calle,
camino del café ó del escritorio,
y os detenga una joven de buen talle
formulando el pedido de casorio.
¿Qué hacer en ese caso?
¿Cómo salir del paso?
—Caballero, por Dios, no me desdeñe.
Déjeme usted que con su afecto sueñe.
Yo le amo desde un día
en que le ví salir interesante
de la cigarrería.
Usted echó delante,
yo crucé por su lado,
le envolví de mis ojos en el brillo;
usted quedó parado...
y encendió indiferente un cigarrillo.
¡Ay, desde aquel momento
es usted mi constante pensamiento!
Yo he rondado su casa día y noche,
yo he dedicado á usted todos mis cantos,
yo le he seguido á usted á pie y en coche
y hasta una caja le mandé de "santos".
No sea usted cruel, yo se lo imploro,
dígame usted que sí, porque le adoro.
Decid, conquistadores,
los que en Florida, en Cuyo ó en Co-
hoy requebráis de amores [rrientes
á señoras de estados diferentes,
¿qué haréis ante una niña enamorada
que os largue "tête á tête" esa andanada?
No habrá más medio que bajar los ojos,
cubrir con el pañuelo los sonrojos
que encienda en vuestros rostros tal
[pedido
y si no os satisfacen los antojos,
murmurar con acento compungido:
—Señorita, ya estoy comprometido.

—

Lector, yo soy casado
y la dichosa nueva me ha asustado.
Si eso que está pasando allá en Indiana
arraiga en la región americana,
lo mismo los que somos algo feos
que aquellos que tenéis algún hechizo,
¿cómo ir á los cafés y á los paseos
encendiendo amorosos devaneos?
¡Jesús!... Me ruborizo.

V. SERRANO CLAVERO.





Su primera victoria

Pues señor...

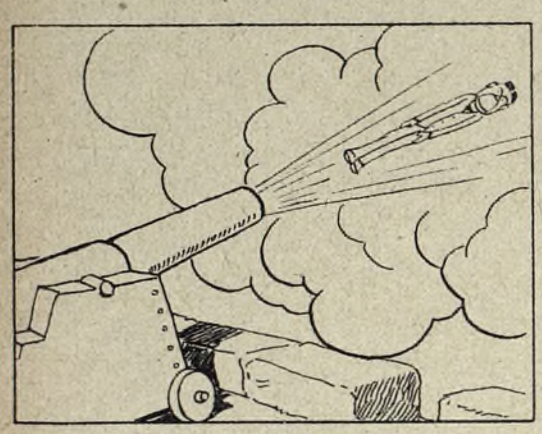
(CONTINUACIÓN)



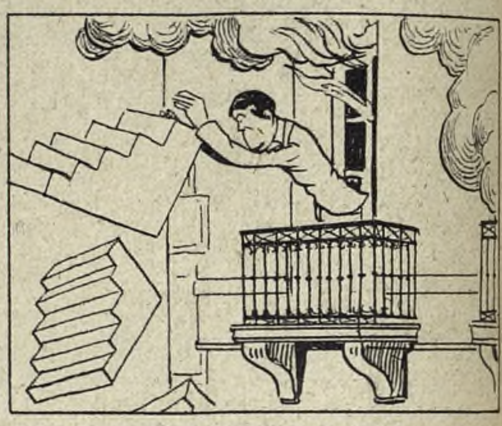
No hallando otra solución,



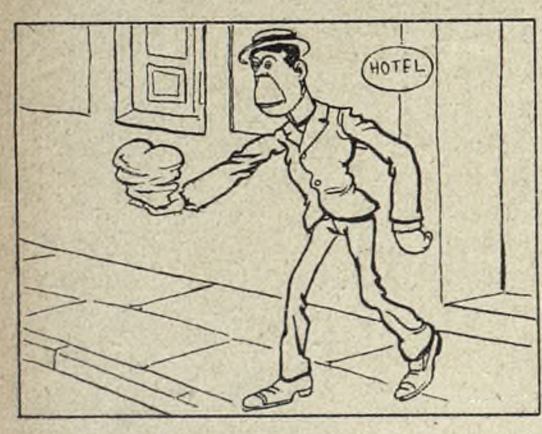
y pensando en elegir la muerte más rápida,



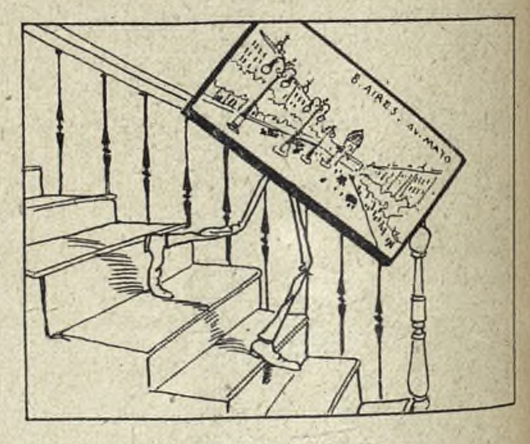
salió de la pieza,



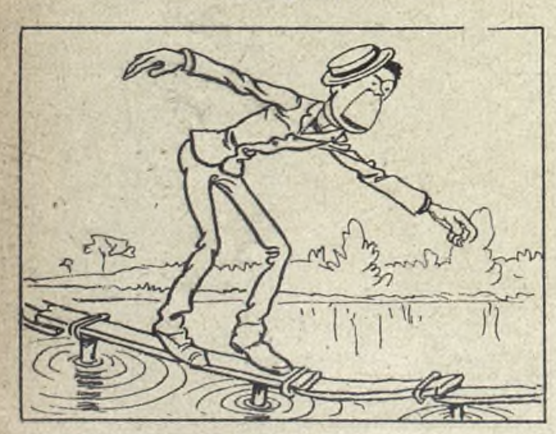
salvó de cinco en cinco los escalones



y abandonó el hotel con el corazón encogido,



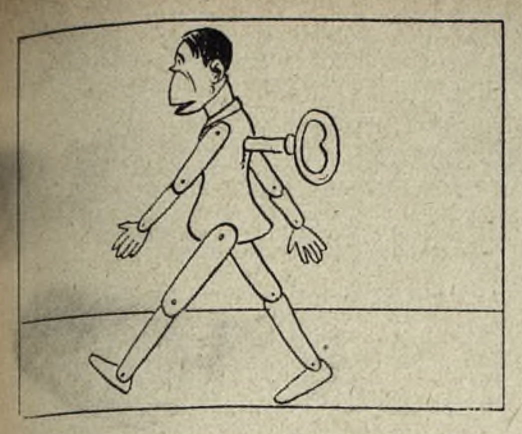
la vista baja



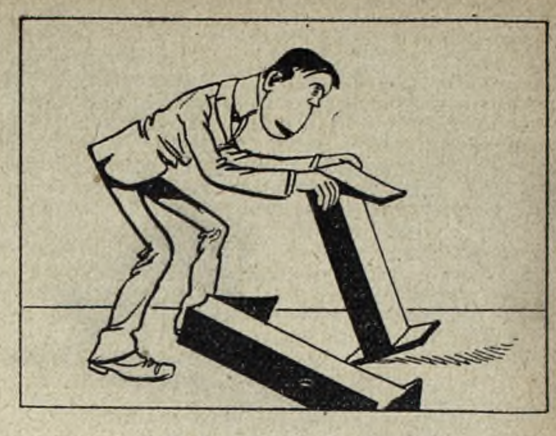
y el paso inseguro.



Caminando al azar



y con movimientos de autómata,



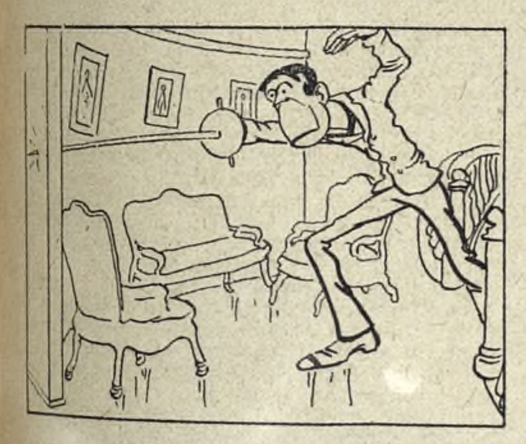
fué á parar al Once,



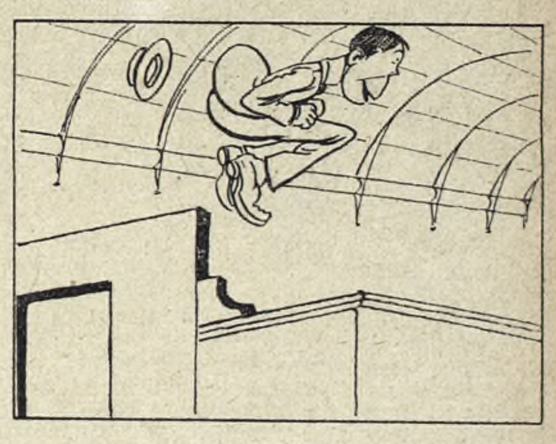
y al ver la estación



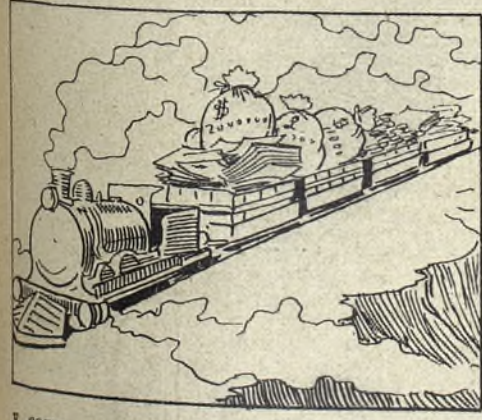
se dirigió á ella,



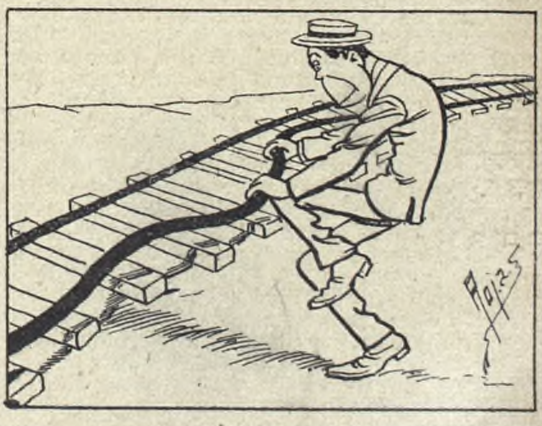
atravesó el vestíbulo,



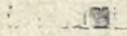
traspuso la puerta de entrada al andén,



y como en ese momento llegase el tren de La Plata



enderezó á la vía.



(Concluirá).

Metropolitana

Buenos Aires, Enero de 1908.—Señor don Juan del Peristilo, en Frailebizco.—Mi estimado Juan: Arrepiéntome mil veces diarias, por lo menos, de haberme venido á vivir á Buenos Aires por llevarle el apunte á mi mujer. Ya sabes que el verano pasado la trajeron á esta capital las del doctor Berengenes, y que volvió tan entusiasmada de las cosas de la ciudad (¡mujer, al fin!) que no descansó hasta que arrendé al vasco Onchatasú nuestro campito de Frailebizco, y me decidí á venir á domiciliarme en el mismo centro de este infierno, á pocas cuadras de la plaza Victoria. Me enredé en el lazo, ¡qué vamos á hacerle! y aquí estoy, querido Juan, pagando bien cara mi debilidad.

Dormimos, ó intentamos dormir, entre zumbidos de tranvías eléctricos, aleteos monstruosos y salvajes graznidos de automóviles que pasan como balazos; vivimos en unas cajitas muy pintadas,



apiladas unas sobre otras, subdivididas como palomares, que la candidez metropolitana llama *casas* y cuyos codiciosos propietarios van á concluír por alquilar á tanto el metro cúbico, donde apenas hay espacio para darse vuelta y donde las mujeres amontonan, sin embargo, una cantidad de mueblecitos, mesas, tarritos, muñecos y floreros á cual más inútil y quebradizo. ¡No te imaginas los terribles enemigos que tenemos los maridos en el gremio de comerciantes!

Mi mujer quiso seguir la corriente con la agravante que vive temiendo que la gente note que somos de "pajuera"; he vuelto á sucumbir y le he abandonado toda la *casa* con excepción, sin embargo, de mi pieza predilecta que es una chiquita que hay en el fondo á la altura de la azotea, y donde hemos dejado todos los baúles traídos de Frailebizco. Allí siquiera puedo fumar un cigarrillo á gusto, sin temor de llevarme por delante ningún estante con macanitas; por otra parte, es el único sitio de la casa desde donde veo el cielo; ¡el cielo de la pampa! sin torturarme el pescuezo, y donde no me alcanza el mareo del batifondo de la calle.

¡La calle! ¡Esa es otra!... Nunca vi á gente tan apurada. Anda todo el año que se la lleva el diablo, como si fuera continuamente tiempo de esquila ó de cosecha. En cada bocacalle corres riesgo varias veces de hacerte aplastar bajo las ruedas de una chorrera interminable de vehículos que pujan por abrirse paso, los unos entre los otros, á fuerza de campanillazos y trompeteos; cruzas felizmente, pero no te creas en salvo: en toda la extensión de la cuadra debes seguir muy alerta cuerpeándole ahora á la gente que hormiguea por las veredas, porque cuando te descuidas te entra en un ojo la punta de un bastón, ó te desnuca un changador que pasa con un tremendo cajón al hombro, y eso, si desde un zaguán no se te descuelga un pebete ó algo de mayor bulto sobre tu juanete más mimado, ó no te propina gratis en las pantorrillas un baño de chorro, desde la vereda de enfrente, cualquiera de los *impregati municipali* encargados, con pretexto de resfrescar el ambiente, de complicar las cosas haciendo resbaloso el afirmado.

En mi piecita de la azotea, he pensado algunas veces en el porqué de esta tremenda baraúnda. En el campo, la fortuna es cuestión de paciencia, de darle á tiempo una manito á la naturaleza, que luego elabora lentamente la riqueza, dándonos, á su tiempo, el grano maduro y las ovejas multiplicadas y lanudas; allí la esperanza de la gente es á largos plazos porque así lo exige el ambiente, y el más preocupado llegará á inquietarse á lo más por el puchero del año que viene. Aquí las necesidades que se deben satisfacer son muy complicadas y absorben mucha plata, y como hay diez bocas para un pan, la fortuna es cuestión de viveza, de astucia, de llegar primero. De ahí los automóviles zumbadores, los tranvías campanilludos y la gente que va y viene afanosamente entre todo este movimiento y este estrépito, viviendo á alta presión, con todas las energías tendidas en la persecución de un objeto, que á lo mejor no es más que el puchero del día! ¡Y diles que no sean *otarios*, que el bienestar que buscan aquí con tanto trabajo, allí, en el medio de la pampa, lo tira la naturaleza á la marchanta! ¿Puede alguien convencer á la mariposa de que la luz que la atrae es engañosa?

En esta época del año, lo de la mariposa viene como anillo al dedo; en Buenos Aires está uno condenado en verano á un achicharramiento lento, pero seguro. Los intendentes porteños á fuerza de importar novedades han concluído por hacer de la ciudad un aparato de torrefacción de una perfección ideal. Y si no, mira una calle de Buenos Aires: el piso, recubierto por madera ó asfalto, es tan avariento de calorías que ya lo querrían para sí muchos hornos; el cielo, con un poco de trabajo, lo alcanzas á divisar al través de una tupida red de alambres telefónicos ó de otros usos eléctricos sin los que nos pasamos allá, que tienen por objeto, además de impedir la circulación del aire, recoger muy buenos dividendos para unos cuantos señores que estarán tomando el fresco en cualquier otra parte, á cielo abierto; finalmente, en las paredes laterales del tostador están formadas, en apretada fila, las pilas de cajitas de que ya te hablé y donde se resuelve admirablemente el problema de amontonar el mayor número de personas, en el menor espacio posible. ¡Date cuenta!

Querido del Peristilo, cuando un frailebizquense te comunique que ha decidido venirse á vivir á Buenos Aires, ¡reza por él!

Tuyo, afmo.

Canuto del Arquitrabe.



El médico, después de auscultar al enfermo, que está gravísimo:

—¿Está usted contento en esta casa?

—Sí, señor.

—¿Y cuánto paga usted de alquiler?

—Doscientos pesos mensuales.

—¿Y qué tal la vecindad?

—Toda es gente pacífica y bondadosa.

—¿Y el casero?

—Un señor muy amable y complaciente.

—¿Dónde vive?

—Pero, ¿por qué me hace usted estas preguntas?

—Porque pienso mudarme, y como este cuarto me conviene, pienso tomarlo el día que usted se vaya.



Entre raspas:

—¿Piensas mudarte á este barrio?

—No.

—¿Por qué?

—Porque vive en él muy mala gente. No se encuentran por aquí más que individuos de la policía.



En una oficina telegráfica:

—No comprendo cómo dando golpes en un extremo, se escribe lo mismo en el otro á tantas leguas de distancia.

—Porque eres muy torpe. Písale la cola á tu perro y verás que es la boca con lo que ladra.



—¿Me haría usted el favor de decirme en dónde está el ciegó á quien socorro todos los días?

—En este momento ha ido á ver qué hora es en el reloj de la Municipalidad.



—No me hables de los hombres. Los odio á todos.

—Pero, ¿por qué?

—¡Ah! ¡Si se pudiera recluir á todos los hombres en un país y á todas las mujeres en otro, poniendo entre ambas tierras un mar, se modificarían las costumbres de la sociedad!

—Lo que sucedería es que sería incalculable el número de ahogados.



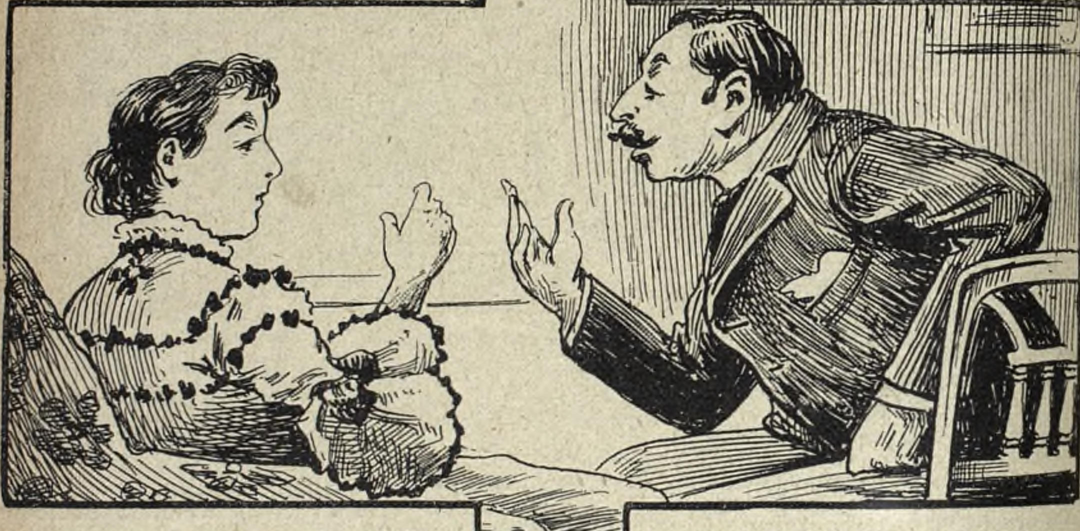
—Ché, Tiburcio, el niño comenzó á hablar esta tarde.

—¿Dónde?

—En Palermo. Lo llevé ante la jaula de los monos y exclamó: ¡Papá!

TODO POR LA PATRIA

—Al cabo, me vas á oir.
Tenemos mucho que hablar.
¿Has podido averiguar
si te van á reelegir?
—No pases ningún cuidado.
—Es que pensar me encocora
que puedas quedarte ahora
sin tu acta de diputado.
—Ese temor no te inquiete
porque he de ser reelegido.
Ya sabes que mi partido...
—Siempre serás un panete.
¡Qué partido! Lo que, al pun-
haría yo es verlo á Roca. [to,
—Pero, mujer, ¿tú estás loca?
¿Qué entiendes tú de este asun-
—Más que tú, seguramente [to?



que siempre pasas por "merlo".
Si á Roca no quieres verlo
vete á ver al presidente.
Pues, aunque todo lo que ha-
me lo sueles criticar, [blo
yo sé que, en eso, hay que estar
ó con Dios ó con el diablo.
Y sa sabes, abriboca,
que, pensando cuerdamente,
aquí, verdaderamente,
el único *diablo* es Roca.
—Déjame ya...
—Bueno, ve,
sigue con vacilaciones
y apenas haya elecciones
te vas á quedar de á pie.
No me atrevo á predecir
qué es lo que nos va á pasar
si no llegas á lograr
que te vuelvan á elegir.
Pues, aunque sé que te enfada,
tienes tan poquito seso
que tú, fuera del congreso,
ya no sirves para nada.
—¡Florinda!
—No desentones.
No me asustas, ya lo ves,
aunque grites, al revés
de lo que, allá en las sesiones
haces siempre, porque allí
solamente se te oyó
decir, á veces, que "no"
y, en ocasiones, que "sí".
—Cállate inmediatamente
ó tendremos un disgusto...
—Te imaginas que me asusto
lo mismo que el presidente?
—Pues déjate de lamentos
que aún es mío el porvenir...
—¿Con qué vamos á vivir
si faltan los mil quinientos?
Serás un gran animal
si, de ese problema, en vista,
no te declaras roquista
ó neto presidencial.
Pues, si no eres diputado
ni tenemos influencia
¿qué dirá misia Florencia?
¿qué dirán las de Mellado?
—Vamos, no tengas temor,
porque, á más de mi partido,
me apoyará, decidido,
tu primo, el gobernador.
—¿Qué dices? ¿Te va á ayu-
¿Y no estabas enojado? [dar?
—Sí, pero al olvido he echado
mi enojo, sin vacilar.
—Así que nos es propicio?
¡Si yo siempre te lo dije!
Cuando la patria lo exige
¡hay que hacer un sacrificio!

VICENTE NICOLAU ROIG.



Mons. Juan N. Terrero
OBISPO DE LA PLATA

CHUCHERIAS

En vista del golpe dado
por el vice en ejercicio,
al Congreso, se ha pensado
defender el edificio
con *para-golpes...* de Estado.

***

El ministerio de Obras Públicas de La Plata ha dictado un decreto relacionado con el proyecto de construír caminos pavimentados. Parece ser que se consultará con el Touring Club Argentino para llevar á cabo la obra con arreglo á sus indicaciones.

Si el Touring Club medita con cordura
la respuesta, dirá, se me figura,
que, atendiendo al país y sus destinos,
lo que se necesita son caminos
contra la *jetta,* ó sea, *de herradura.*

***

"Por otra parte, dijo el general Roca, la política se hace aquí, en la capital. Aquí está la Roma".

La política *roma,* quiso decir el general. O sea, en criollo, la política ñata.

***

Don Pepe resolvió su guante aciago
al Congreso arrojar con arrogancia,
pero yo no le arriendo la ganancia
porque tiene que ser su golpe en *vago*
ya que fué dirigido á la *vagancia.*

***

"Ramón Saliba que guiaba un carro, al llegar á la esquina de Camarones y Seguí, á consecuencia de un fuerte barquinazo, fué despedido del pescante produciéndose, al caer, la fractura de una pierna".

Por fortuna, Saliba, cayó en la calzada salvándose así de una multa, yá que está prohibido salivar en la vereda.

***

"El Ministro del interior ha autorizado el levantamiento de un censo de todos los gremios que trabajan".

Y en este *censo,* señores,
como es de trabajadores,
no van á ser *censurados,*
ni el gremio de diputados
ni el gremio de senadores.

***

Todo lo entiende á la inversa
el vice, según se dice
por eso le llaman *vice,*
(contracción de *viceversa).*

***

"La inhumación de los restos de la señora de F... dió lugar á una expresiva manifestación de duelo. Enorme concurrencia *concurrió* al acompañamiento".

¡Qué gentío de gente
y qué corresponsal tan elocuente!

***

Hay quien dice que, el accidente ocurrido á la torpedera "Misiones", se produjo por culpa de los que la tripulaban.

Y acaso tengan razón,
pues siendo una *torpedera,*
es muy lógico que fuera
torpe la tripulación.

***

"A don Secundino Hermida le hurtaron ropas por valor de 150 pesos y 55 en efectivo, mientras dormía, en su habitación, Brasil 3146."

¡Recuerde el alma dormida
avive el seso y despierte
contemplando,
cómo robaron á Hermida,
los ladrones por su suerte
tan callando!
¡Cuan presto, á todo correr,
fuéronse habiendo robado
lo mejor;
como, á nuestro parecer,
tener el sueño pesado
fué su error!

***

La policía está procurando la captura de Santiago Busco que hizo un disparo de revólver contra el agente Juan Rodríguez.

Su nombre mal apropiado
resulta de esta manera,
porque, llamarse debiera,
en vez de *Busco, Buscado.*

***

"Las gestiones del consejo de educación de Santa Fe para percibir de la municipalidad del Rosario el 10 por ciento correspondiente á las entradas destinadas para el fondo escolar, han quedado terminadas, recibiendo 74.000 pesos en letras de varios vencimientos."

Las *letras* constituirán una literatura nada más que mediana en la *forma...* de pago; pero el *fondo* de la obra es bastante bueno. ¡74.000 pesos!

***

"Ha sido detenido en San Fernando el obrero Manuel Bello, conocido por sus ideas avanzadas en el anarquismo."

Me figuro que el objeto
de la detención ha sido
transformarle por completo,
porque, *Bello,* detenido,
resulta un *Bello sujeto.*

LA MUCAMA MODERNA



—Rosa, no hay más fósforos aquí. Traiga un poco de fuego para encender mi cigarrillo.



—Aquí tiene, señor.

Los productos Arregger se abren camino !



Salida por via férrea durante el año 1907 :

2785 Aparatos automáticos "MATAFUEGO ARREGGER"
585.500 kilog. de pintura ideal "ASBESTINA ARREGGER"

2
Grandes Premios
de Honor

8
Grandes Medallas
de Oro

Salida por via fluvial y marítima en el año 1907 :

1215 aparatos automáticos "MATAFUEGO ARREGGER"
29.500 kilog. de pintura ideal "ASBESTINA ARREGGER"

Nº 671,508
Banco de la Nación Argentina
NO NEGOCIABLE
Mil pesos m/n
$ 1000.- m/n
Moneda Legal

PREMIO ARREGGER DE $ 1000 m/n. PARA 1908

TALLERES Y LABORATORIOS SAN JORGE

FEDERICO ARREGGER — Victoria 3058 — Plaza Once

Pídanse catálogos y muestras gratis

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

PARA LA NIÑA Y LA MUJER

TRAJES Y SOMBREROS





Creaciones de Rence Demiliére



Traje de noche



Creaciones de Rence Demiliére

Traje de noche.—De muselina de seda negra, sobre fondo de terciopelo marfil. Bordados de perlas y canutillo azulado sobre un agrementado de gran efecto de seda crema. Cuerpo cruzado en el pecho y manchas por bandas de tisú con efectos de plata y azul. Manga de muselina negra drapeada sobre un transparente de broderie.

Traje de comida.--De felpa de seda Parma, forma princesa. Cuerpo alto drapeado y levitón de encaje rebordado de nácar.

Traje de soiree.—De forma que recuerda el estilo Imperio, hecho en muselina de seda ciclamen sobre fondo celeste. Tiras de broderie de tonos irisado, malva y azul pálido, terminadas por abajo en crisantemos bordados. Cinta de terciopelo, tono cyclamen en el bajo de la falda. Cinturón celeste.



Traje para comida



Traje de soirée

Una dote aceptable

La crisis financiera de los Estados Unidos, que ha causado perturbaciones en todos los mercados de Europa y América, ha fijado la atención sobre las colosales fortunas de aquel país, en el momento en que las curiosidades femeninas estaban ya sobreexcitadas por el anunciado casamiento de miss Gladys Vanderbilt, que lleva 30 millones de pesos oro como dote al conde húngaro Ladislao Szochenyi.



Mrs. Cornelius Vanderbilt, madre de Miss Gladys.

Los multimillonarios norteamericanos hacen frecuentes viajes al viejo mundo y residen con preferencia en París, contribuyendo al movimiento de la vida social en los teatros, las carreras, los restaurants más famosos y hasta en los salones. Algunos que tienen siempre habitaciones en uno de los palacios á la moda, reciben con tanto gusto y fausto como en sus hoteles de la Quinta Avenida ó en sus villas de Newport.



Miss Gladys subiendo al mail-coach



Miss Gladys Vanderbilt, dotada en 30 millones de dólares. — Mr. William K. Vanderbilt.

Los proveedores, modistos, costureras, joyeros, cuando hablan de sus clientes de América no disimulan su satisfacción. El precio de todo lo que concierne á la *toilette* femenina, ha aumentado en los últimos cinco años en proporciones increíbles. Parece que los sombreros de 300 francos son considerados como demasiado modestos entre esa clientela cosmopolita, que tan escasa atención consagra al capítulo de gastos.

Las perlas han triplicado su valor y los objetos de arte, aun los menores bibelots, alcanzan precios exorbitantes.

Sin embargo, los reyes del oro acaban de tener su crisis del oro. Se ha visto á no pocas familias norteamericanas devolver lujosas *toilettes* que habían encargado semanas antes; las perlas han vuelto á poder de los vendedores y en poco tiempo su valor ha bajado; pero se confía en que el pánico será pasajero, porque las prodigiosas fortunas de los yanquis les dejan la grata seguridad de no poder verse arruinados de la noche á la mañana.

La fortuna de los Vanderbilt, una de cuyas últimas descendientes es miss Gladys, la del dote de treinta millones de dólares, es de las más fuertes y saneadas de los Estados Unidos. Esa familia, salida, puede decirse, de la nada, hace menos de un siglo, tiene hoy, según se dice, un capital de más de 700 millones de pesos oro.



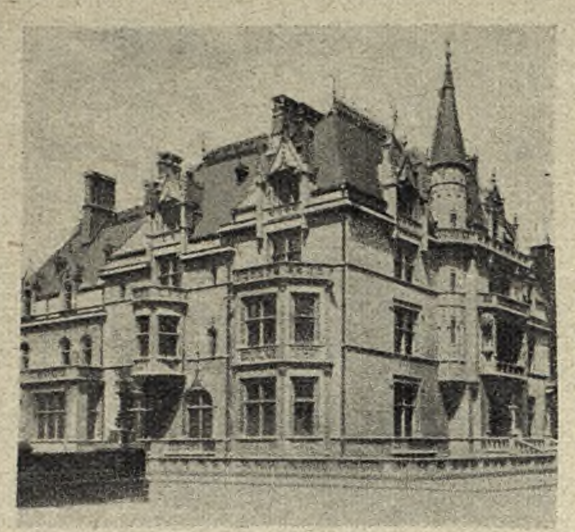
Mr. y Mrs. Alfred Vanderbilt

El primero de los Vanderbilt estaba bien lejos, en los comienzos de su vida de negociante, de pasar por "un rey" á los ojos de sus contemporáneos. El fué, sin embargo, quien por medio de hábiles especulaciones, sen-

tó las bases de la gran fortuna de la familia.

Acaparó las acciones de la *New York Central Road* é hizo en Nueva York gran número de construcciones. Su hijo mayor, William H. Vanderbilt llevó luego la fortuna de la familia á su apogeo. Tuvo cuatro hijos que son los padres de la dinastía actual: 1o. Cornelius; 2o. Williams; 3o. Federico; 4o. Jorge. Estos dos últimos se han ocupado poco en negocios; Federico es el *gentleman farmer* en el sentido exacto de la palabra y Jorge se ha dedicado especialmente á la industria forestal.

Cornelius y Williams, por el contrario se han dedicado con ardor á los negocios. El mayor murió hace dos años, abrumado de fatiga. Miss Gladys es la menor de sus hijas. Cornelius hizo construír sobre modelos de Florencia y Venecia uno de los más hermosos palacios de Newport. Habiéndose incendiado la villa de gusto inglés Reina Ana que poseen, envió un arquitecto desde el día siguiente y el nuevo palacio fué levantado á toda prisa sobre las ruinas humeantes del antiguo. Todos los Vanderbilt poseen en Nueva York ó Newport palacios colosales, inspirados siempre en obras maestras de la arquitectura griega y latina ó del Renacimiento y siglo XVIII.



Palacio de Cornelius Vanderbilt, edificado sobre las ruinas del antiguo

Los Vanderbilt figuran entre los más generosos millonarios norteamericanos: Williams, sobre todo, dedica enormes sumas á fines caritativos.

La boda de miss Gladys Vanderbilt con el conde húngaro Szechenyi, va á ser uno de los más fastuosos acontecimientos sociales de que se conserva memoria, pues la riqueza de la contrayente y la pompa que gustan desplegar los Vanderbilt en todas sus cosas, así lo hacen esperar.

Tal vez la ceremonia alcanzará un esplendor mayor que las bodas de algunos príncipes, aun sin el aparato oficial de que éstos están rodeados.

Los regalos recibidos ya por la novia así lo permiten pronosticar. Se calcula que representan un valor de unos cuatro millones de francos, y puede imaginarse el brillo de una concurrencia, que puede hacer tan valiosos obsequios. El presupuesto del almuerzo de todos, con los adornos de flores del salón asciende á 250.000 francos.

Trucs caseros y la manera de ejecutarlos

En la estación oportuna, debe ejrcitarse el ingenio para poder entretener á nuestras visitas. Con este objeto, Hodder y Stoughton, han editado un libro de la señora Herbert B. Linseott, titulado *Brigt Ideas for Entertaining,* contando con 200 maneras de divertirse y entretenerse.

Un corresponsal alemán nos ha enviado una serie de fotografías—que aquí publicamos—de algunos trucs sencillos, con las instrucciones para ejecutarlos.

El número de cada figura corresponde al número de los siguientes párrafos. Debemos hacer la manifestación de que no hemos ensayado personalmente estos trucs.

1. *Hacer pasar una moneda de dos centavos por un agujero del tamaño de una moneda de un centavo.*—Dóblese el papel que tenga el agujero por el medio, tomándolo con ambas manos. Pídase á un espectador que ponga la moneda de dos centavos en el agujero y entonces estírese el papel suavemente. El agujero se deforma alargándose y la moneda pasará sin dificultad.



1. Pasando una moneda de dos centavos por una abertura de una de un centavo.



2. Rayos que se parten en el agua, viéndose dos monedas donde sólo hay una.

2. *Interceptación de rayos en el agua.*—Colóquese un centavo en un vaso de agua, hasta un tercio de su capacidad. Colóquese un plato encima del vaso y en seguida, vuélquense ambos rápidamente; mirando dentro del vaso, se verán dos monedas.

3. *Un truc empleando el principio de la bomba.*—Póngase una moneda en un plato lleno de agua. Córtese una rodaja de corcho y clávensele dos fósforos verticalmente. En seguida, tómese un vaso y después de encender los fósforos, póngasele encima. Los fósforos, al quemarse, forman vacío y toda el agua correrá hacia dentro del vaso, de modo que, se puede tomar la moneda sin mojarse los dedos.



3. Bombeando una moneda

4. *Moneda obligada á quedar en su sitio.*—Córtese en forma cuadrada una carta de juego, conservando perfectamente lisos los bordes. Colóquesela sobre la punta de un dedo de la mano izquierda y póngase la moneda en el medio exactamente sobre la punta del dedo. Golpeándose la tarjeta con violencia con el dedo mayor de la mano derecha, ésta saldrá y la moneda quedará sobre la punta del dedo.



4. Truc con una moneda

5. *La moneda estable.* — Córtese una tira de papel, colóquesela en un rincón de la mesa y póngasele encima una moneda de canto. Tirando enérgicamente del papel, éste saldrá, mientras que la moneda quedará donde estaba.

6. *Los maniquíes danzantes.*—Tómese una lámina de vidrio sensiblemente calentado y colóquesela con las extremidades sobre dos libros. Debajo del vidrio pónganse pequeñas figuritas de papel; frotándose el vidrio, las figuras bailarán.

7. *Hacer caminar una moneda.*—Colóquese la moneda entre dos tenedores sobre una mesa cubierta y encima un vaso. Para sacar la moneda sin tocar los tenedores ni el vaso, se rasca la carpeta de la mesa y la moneda comenzará á caminar.

8. *Equilibrio de dos monedas.*—Esto se puede hacer solamente con un engaño. Se debe tener (sin que el público lo sepa) un pedazo delgado de madera, que se coloca detrás de las monedas. Para no ser visto, se necesita alguna habilidad.

9. *Cuando es difícil levantarse.* — Es extremadamente difícil levantarse de una silla, donde uno se halle sentado con los brazos cruzados, si alguien le toca la cabeza, aunque sea solamente con un dedo.

10. *Quebrar una varita.*—Córtense dos aros de papel, que se colocan sobre dos cuchillos. En seguida colóquese la varita en la forma dada en la figura respectiva y golpéesela bruscamente con un martillo, en la seguridad que se romperá sin que los aros de papel se corten.



5. La moneda firme



6. Maniquíes danzantes

11. *Probar los pulmones por medio de vasos.* — Colóquense dos vasos próximos al borde de la mesa é inclinándose sobre ellos, sóplese fuertemente dentro de los mismos. El vaso menor saltará fuera del mayor, debiéndose tener cuidado de recibirlo en la falda para que no se rompa cayéndose al suelo.

12. *Un truc con pajitas.*—Si se tiene paciencia y mano firme, se puede conseguir este truc con una moneda.

13. *La moneda en la copa.* — Tómese una copa de licor de tal tamaño, que una moneda ó medalla le sirva de tapa, pero entrando en la copa unos 3 ó 4 centímetros. Colóquese en el fondo de la copa una moneda muy pequeña; soplando dentro de la copa, la moneda grande adquirirá un movimiento de rotación y la pequeña saltará de la copa.

(Sigue en la pág. 107)



Yankee House

A pesar de todos los vaticinios y malos augures, esta es la ÚNICA CASA que vende exclusivamente el gran calzado fabricado en la AMÉRICA DEL NORTE.

SUS CIMIENTOS

SON PUES INCONMOVIBLES

Su mayor orgullo lo funda, en no haber dejado desaparecer de Buenos Aires (donde tanto artículo malo se vende), **los famosos calzados**



HU-MAN-IC

HEYWOOD

NETTLETON

Y FORD

ANEXO (He ampliado el Local con frente **Verde modernista,** dotándolo de **Ventiladores modernos,** convirtiéndolo así en una **YANKEE HOUSE** con un anexo para la venta del acreditado **Calzado** marca **TIMON** para **Hombres, Señoras y Niños), al único precio de . . . . $ 10 el par**

Angel Veiga

626 - AVENIDA DE MAYO - 630

BUENOS AIRES



14. *El molino de viento en la botella.*—Tómese un trozo cuadrado de papel, hágase un tajo desde los ángulos diagonalmente hacia el centro; tómense después los ángulos de la izquierda y péguese juntos en el corcho de la botella. Soplando el molino de viento, rotará.

15. *Un experimento físico importante.*—Se pinchan tres tenedores en un corcho y se le cuelga á éste, mediante un hilo, una manzana. Luego se introduce un fósforo en la manzana, apuntando hacia abajo, en dirección al plato. Imprímase un movimiento inicial á la manzana, ya sea de balanceo ó de giro. Después colóquese un poco de arena fina en el plato á derecha é izquierda del péndulo y haciendo dar al plato un movimiento rotativo, la punta del fósforo describirá curvas en la arena.

16. *El plato sobre la punta de una aguja.* — Tómese una botella tapada y póngase un alfiler en el corcho, cortándosele la cabeza mediante una buena pinza. En seguida, córtense los corchos en sentido longitudinal por la mitad. En cada medio corcho se clava una aguja en la parte plana, formando con éstas un ángulo algo menor que el recto. Colóquense los corchos en el borde del plato, de modo que la parte plana con los tenedores clavados en ellas y los dientes de los tenedores toquen en el plato, mientras que los mangos cuelgen en posición natural. Finalmente, póngase el plato en la punta de la aguja y sin mucha molestia se obtendrá el equilibrio.



7. Para hacer andar una moneda



8. Para mantener equilibradas dos monedas

17. *Una batería eléctrica en un limón.*—Colóquense pequeños pedazos de cobre y zinc dentro del limón y conectados entre sí de modo que el último zinc tenga un alambre y el último cobre otro; al cabo de algunos segundos habrá electricidad en los extremos de estos alambres. Poniéndose el extremo libre de uno de ellos en la parte superior de la lengua y el otro en la inferior, se sentirá la electricidad positiva y negativa que se ha generalizado por la acción del ácido del limón en el metal.

18.—*Regla mágica.*—Póngase una regla en equilibrio sobre un vaso de vidrio para que esté aislada. Tómese la regla con la mano izquierda entre dos dedos y entre el pulgar y el índice una pinza plana de resina; frotándose la resina con un trapo de lana, se desarrollará electricidad que fácilmente se comunicará á la regla, la cual electrizada, levantará pequeños trozos de papel colocados en su otro extremo. Tan pronto como se quite la resina, la electricidad desaparecerá y los papeles se caerán.



9. Es difícil levantarse así



10. Para romper una varita

19. *El fósforo que camina.*—Unánse dos fósforos en forma de V, luego colóqueseles sobre el filo de un cuchillo y moviendo éste el fósforo resbalará.

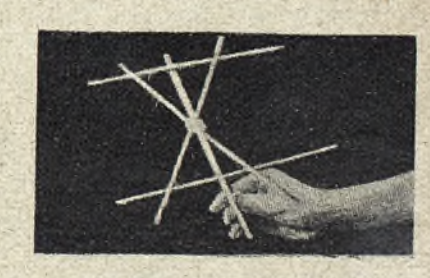
20. *Transferir el magnetismo.*—Colóquese la punta de una barra de hierro sobre un compás colocado sobre una mesa, golpéese la barra con un martillo y de este modo, al poco rato, el poder magnético de la aguja del compás será transferido á la barra. Si ésta se aproxima al polo norte de la aguja, se puede desviar la aguja en cualquier sentido.

21. *La campana en el vaso.*—Con lacre, fíjese á una moneda de un centavo un hilo largo y manteniéndole suspendido, comenzará á moverse, y haciendo cesar el movimiento, la moneda habrá dado la hora en el vaso.

22. *Un molino de viento con papel de cigarrillos.* — Colóquese una aguja en un corcho, córtese un pequeño pedazo de papel de cigarrillos en forma del tallado de diamante, dóblesele en dos y con mucho cuidado colóquesele en la aguja. En seguida, acérquese la concavidad de la mano lo más próxima posible el papel, sin tocarlo. Este comenzará á girar y el experimento habrá sido coronado por el éxito.



11. Vasos para probar los pulmones



12. Juego con pajas

23. *Cuando no se puede sacar una moneda por medio de un cepillo.*—Si se coloca una moneda en la palma de la mano, no es nada fácil sacarla valiéndose de un cepillo.

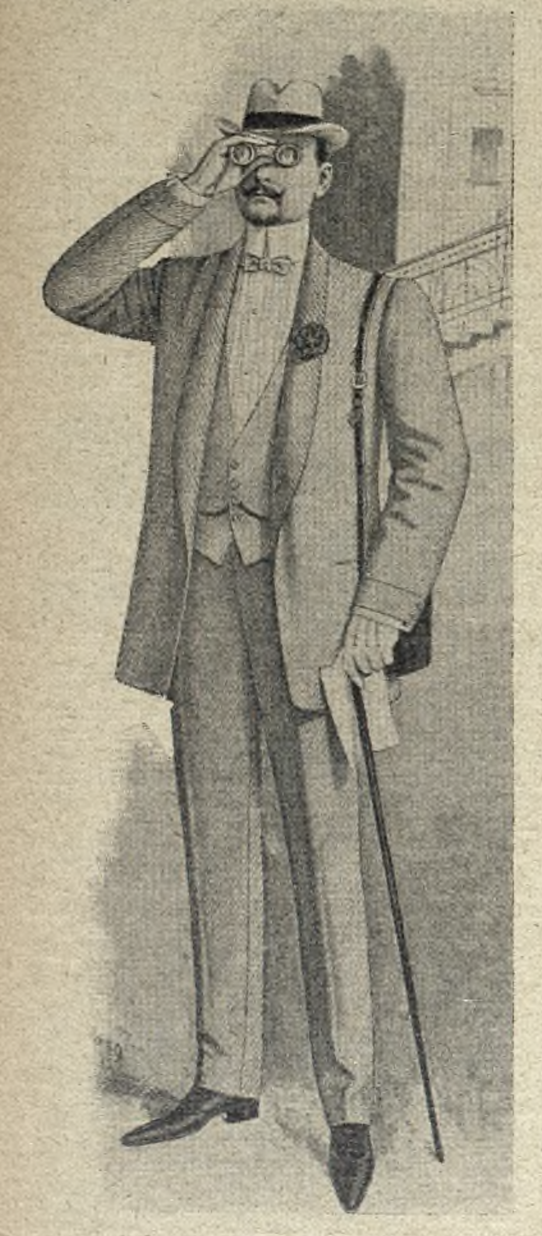
24. *Una carta de amor dentro de un huevo.*—Un comerciante en huevos acaba de inventar el medio de remitir una carta amorosa dentro de un huevo. Para esto practica una rajadura en la cáscara con una aguja, escribe esa carta en largas tiras de papel y luego la introduce por la rajadura, cerrándola después por medio de tiza.

25. *Hacer pasar un hombre á través de una tarjeta.* — Hágase un corte en el medio de la tarjeta, en seguida córtese una serie de líneas en ángulo recto á partir desde el corte anterior y una serie de líneas paralelas de las que se cortaron en el extremo. El total de la tarjeta se abre para dar paso á cualquier

(Sigue en la pág. 109)

R. BARRIO

Como fin de estación



vendemos con un

60 %

de rebaja.

Trajes sobre medida, desde pesos **30.**— á................. **$ 80.**–

Pantalones sobre medida, desde **$ 11.**— á............... **$ 24.**–

Chalecos sobre medida, desde **$ 7.**— á........................ **$ 20.**–

Gran saldo de **Ambos** de brin, desde **$ 7.**— á........... **$ 18.**–

Gran saldo de **Ambos** de franela, único precio........ **$ 10.25**

Sacos de alpaca, negros y de color, desde **$ 4.**— á.. **$ 14.**–

Pantalones confeccionados, desde **$ 4.**— á....... .... **$ 15.**–

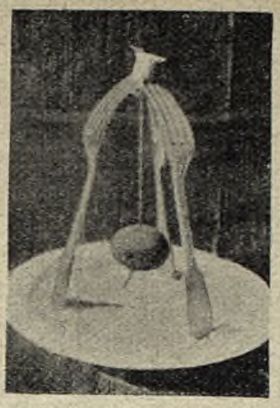
MODELO EXCLUSIVO DE LA CASA

822 - Calle CUYO - 822

Se remiten muestras á quien lo solicite indicando clase y gusto


13. La moneda en la copa


22. Molino de viento con papel


15. Experimento físico


16. Un plato sobre una aguja

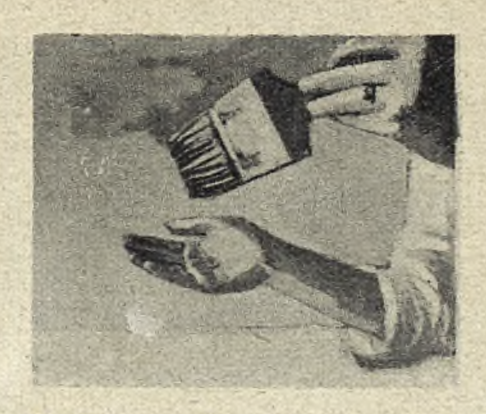

19. Fósforos de paseo


20. Transporte del magnetismo

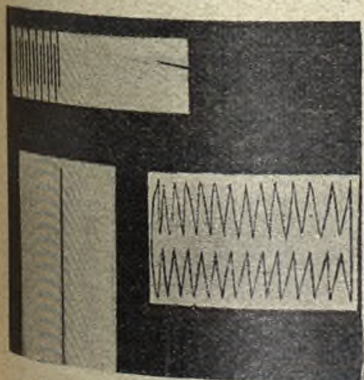

21. Campana en un vaso


14. Molino de viento en una botella


17. Batería eléctrica en un limón

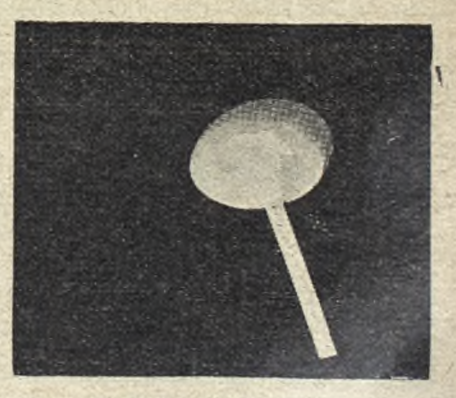

23. La moneda que no sale con el cepillo


18. Magia con una regla


25. Juego hecho con cortes de una tarjeta

dimensión sin que se rompa el borde exterior.

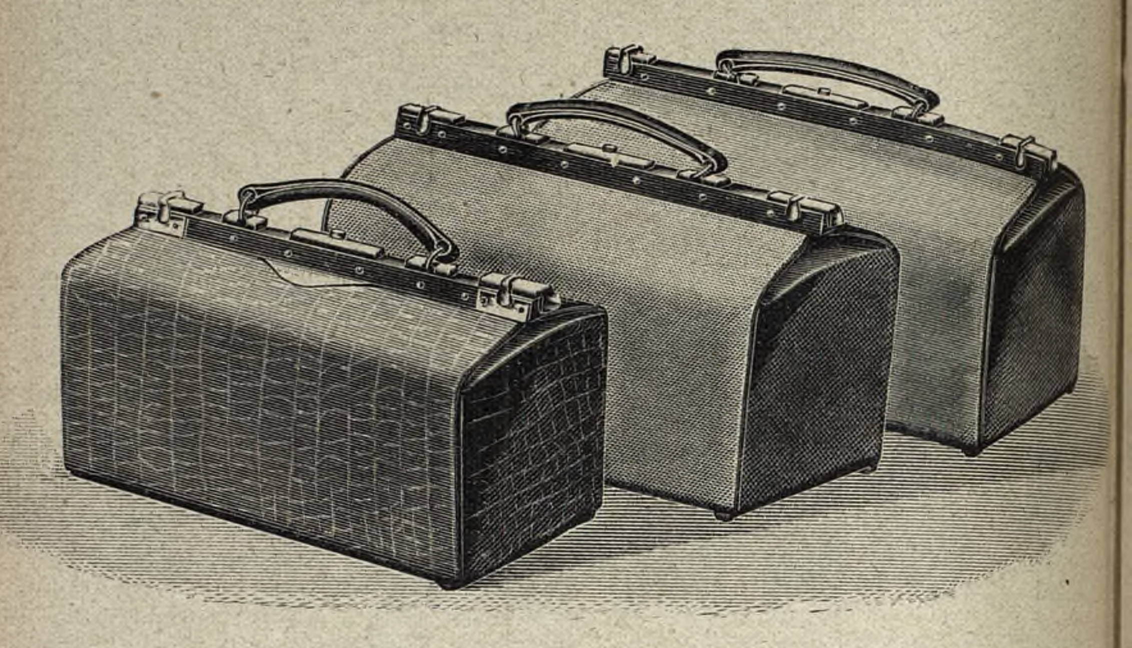
Hay otros juegos curiosos explicados en la obra, como el del bromerang, hecho con una tarjeta preparada en forma especial. Al ser arrojado con un empuje lento, volverá, pero ello requiere una manipulación muy diestra.


24. Carta de amor en un huevo

¡¡Nuestros Modelos!!

SON

ESENCIALMENTE PRÁCTICOS



Reunen condiciones notables de solidez y poco peso

NUESTROS PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS



ECHEGARAY Hnos y Cía

IMPORTADORES Y FABRICANTES

VICTORIA Esq. BUEN ORDEN



EL POLLO DE MARENGO

Lo que voy á contaros sucedió en 1800. El ejército francés, bajo las órdenes de Bonaparte, entonces primer cónsul, acababa de entrar en Italia, por el prodigioso pasaje del monte San Bernardo. Había invadido ya el Piamonte y la Lombardía derrotando algunos cuerpos de ejército austriacos que el enemigo había intentado oponerle, y marchaba hacia esa planicie que debía hacer célebre la victoria de Marengo.

Avanzaba siempre y con tanta rapidez que los furgones se quedaban atrás y los conductores se veían obligados á renunciar al pillaje, causando la desesperación del cocinero del primer cónsul que, ante la ausencia de víveres, perdía la cabeza.

Este importante funcionario se llamaba Laguipierre. Era un hombre entusiasta por su arte, que había nacido cocinero como Racine nació poeta, Rafael pintor y Miguel Angel escultor. La menor falta en su servicio le trastornaba y hubiera procedido como Vatel si se hubiera hallado en las mismas circunstancias.



En campaña no era menos riguroso. En cualquier posición en que se hallara el ejército nunca descuidaba sus obligaciones. Apenas se detenían hacía desembalar sus utensilios y bajo el fuego del cañón encendía sus hornallas. Por desgracia, con mucha frecuencia, una maniobra ó una marcha imprevista volcaba sus marmitas.

El pobre Laguipierre, devorando entonces su dolor, presidía el mismo el transporte de sus cachivaches, pues no menos celoso por sus cacerolas que Bonaparte por sus cañones, se hubiera creído deshonrado si hubiera tenido que dejar en manos del enemigo una sola pieza de su batería... de su batería de cocina, naturalmente.

El día de nuestro relato, Laguipierre, que no tenía ni siquiera una alondra para servir al primer cónsul, se desesperaba y con gusto hubiera robado, por amor á su amo, el primer pollo que hubiera encontrado.

Pero la casualidad se lo envió sin que tuviera que cometer ninguna mala acción.

Seguían á un regimiento de granaderos húngaros que cubría la retirada del enemigo y escoltaba los bagajes. Le alcanzaron, al fin, y, rechazado, huyó en desorden, abandonando un furgón.

Los soldados se precipitaron y se apresuraron á abrirlo. ¡Oh, dicha inesperada! era el furgón en el que iban las provisiones para el estado mayor.

Por cierto que el estado mayor enemigo no se trataba mal. Se encontraron en abundancia jamones, pasteles y una porción de diversas vituallas entre las cuales había un pollo.

¡Y qué pollo! El más blanco, el más gordo y el mejor trufado que se haya visto. Un verdadero bocado de general en jefe. Laguipierre, á quien los gritos de triunfo habían hecho correr hacia el furgón se arrojó sobre el pollo, arrancándolo con violencia de las manos que lo contenían y gritando:

—¡Para el primer cónsul!

Era el único medio de salvarlo. El resto de las provisiones desapareció en un santiamén.

Como no había que pensar en aquellos momentos en preparar el pollo tan providencialmente adquirido, lo envolvió cuidadosamente y lo colocó en una de las carretas de la escolta; pero como no juzgó prudente perderlo de vista, el triunfante Laguipierre marchaba orgullosamente á su lado diciéndose:

—¡Qué golpe tan teatral cuando, mañana por la mañana, antes de reanudar la marcha presente al general nuestro suculento prisionero!

En efecto, al amanecer del día siguiente, no lejos de la pequeña aldea de Marengo, se podía ver á la chispeante llama de algunos sarmientos, al feliz cocinero, mirando amorosamente el asador en que su preciosa conquista se matizaba de reflejos cada vez más dorados.

De pronto, suena un tiro, dos, tres, cuatro y arrancan á Laguipierre de su contemplación.

—¡A las armas! ¡A las armas!—gritan los centinelas.

Al oír esos gritos todos los hombres se despertaron y en un abrir y cerrar de ojos se pusieron en orden de batalla.

Esos disparos los hacían los granaderos húngaros rechazados la víspera que trataban de obtener el desquite. Todo el ejército de Mélas, el general en jefe austriaco, les sostenía.

Los franceses trataron de conservar su posición, pero, sorprendidos de improviso, se vieron obligados á replegarse ante un fuego superior. En vano Laguipierre, desesperado, furioso, trataba de retenerlos alrededor de su pollo comprometido, y aunque se había propuesto defenderlo, fué arrastrado en la retirada, y el cautivo volvió á poder del enemigo.

A pesar de la gravedad de las circunstancias, era imposible dejar de reír viendo el desaliento y la exasperación del infortunado cocinero. Gritaba, juraba y contaba á todo el mundo su

triste desventura.

Al principio conservaba aún la esperanza de que acabarían por tomar la ofensiva, pero cuando, después de algunas horas de combate, sonó la retirada en toda la línea, no pudo contenerse:

—¡Esto es una cobardía!—gritaba.—¡Todo un ejército francés retrocediendo ante un montón de austriacos! ¡Abandonar de ese modo el más hermoso despojo de la campaña!... ¡Pobre pollo!

Luego volvió la cabeza para echar una ojeada al campo de batalla. La vanguardia austriaca empezaba á instalarse: colocaban las armas en pabellón, ponía centinelas, etc. Algunos generales, y entre ellos Mélas, entregaban á sus oficiales el mando de las tropas. Evidentemente, se disponían á pasar la noche en los alrededores de Marengo.



Todo eso vió Laguipierre y acabó por ponerse fuera de sí.

—¡No! ¡No se lo comerán!—gritó.—¡No se lo comerán mientras yo viva!

Y tomando una resolución suprema, se volvió exclamando:

—¡El que ame al general que me siga!

Su indignación, su cólera son contagiosas: con ímpetu repentino se lanzan, detrás del cocinero, hacia el enemigo. Ante este ataque imprevisto los granaderos ceden, la defensa es débil, el desorden reina y el valiente puñado de soldados franceses avanza sin cesar y llegan hasta una tienda de la que, al ruido de su aproximación, escapan oficiales de todos los grados.

Los franceses entran en ella. En el centro había una mesa puesta y, sobre esta mesa, ¿qué es lo que ven?... el pollo, el glorioso pollo en el centro, pero trinchado, mutilado; sobre un lecho de olorosas trufas sus miembros despedazados y sobre éstos su soberbia caparazón.

Se arrojaron á él como sobre un trofeo, y Laguipierre, con lágrimas en los ojos y el corazón inundado de inmensa alegría, lo conquistó por segunda vez, y se lo llevó triunfalmente.

Pero no habían terminado aún sus tribulaciones y el regreso no se efectuó tan fácilmente como hubiera podido suponerse. El enemigo se repuso y, avergonzado por su pánico, volvía vigorosamente á la carga. La situación era de las más críticas; pero aquel puñado de valientes no tuvieron ni un momento de desfallecimiento. Estaban decididos á vender cara su vida... y el pollo, é hicieron prodigios.

Encontraron un cañón tumbado, lo pusieron en batería y se colocaron á su alrededor. Así se entabló el combate, que fué furioso por ambas partes. Se disputaban el pollo con encarnizamiento.

Por desgracia, las municiones de los franceses se acababan, y se veía avanzar una columna enemiga con la bayoneta calada y su coronel á la cabeza. Una vez más el número iba á dar cuenta del valor; los franceses iban á ser vencidos cuando una ingeniosa idea se le ocurrió á Laguipierre. Agarró con una mano la caparazón del famoso pollo, con la otra el paquete de cartuchos de un soldado muerto y deslizándolo todo por la boca del cañón apuntó é hizo fuego, ébrio de furor, gritando:

—¡Que se lo coman! ¡Que se lo coman, ya que tanto se empeñan!

Ante esa descarga, el coronel húngaro cayó muerto, y el enemigo, sorprendido, retrocedió.

Desde el campamento francés se oía aquel tiroteo y por orden del general fué un ayudante á ver lo que ocurría.

El enemigo no tardó en reponerse y se lanzó denodadamente sobre los intrépidos reconquistadores del pollo que se dispusieron á vender caras sus vidas.

En ese preciso instante fué cuando el ayudante francés llegando cerca de aquel sitio vió avanzar á los austriacos y picó espuelas hacia el campamento.

Pocos minutos después, la división Desaix corrió á paso de carga, salvando los restos de aquel puñado de valientes... y del pollo.

La noche de esta memorable jornada, cuando el valeroso Laguipierre pensó servir á Napoleón aquella pieza incompleta, tuvo un momento de embarazo; pero era un hombre que sabía salir de situaciones peores y halló bien pronto un expediente salvador, preparando una salsa nueva para su pollo.



Después de la comida, cuando el primer cónsul, hambriento, hubo saboreado con delicia ese guiso, quiso conocer su nombre.

—Mi general—le contestó el cocinero—esa salsa espera aún el baustismo.

—En ese caso, yo seré el padrino—dijo Bonaparte.

Y, confundiendo en un mismo recuerdo su victoria y su cena, agregó:

—Se le llamará *pollo á la Marengo.*

PABLO DE MAURELLY.

Una cena en París en el 1870



De todas estas cosas hace tanto tiempo, que los jovenes se imaginan que no sucedieron nunca. El 24 de diciembre de 1870, terminaba yo mi guardia en las fortificaciones de París sitiado...



...cuando recibí una esquela de mi tía, en la cual me recordaba que se daba una cena de Nochebuena en su sótano. Era una cena á escote.



Cada cual llevó su plato. Yo me procuré, pagándolo muy bien, un pernil de perro, pero de un gusto exquisito.



Mi tío llevó, como plato de resistencia, una rata.

Unos amigos presentaron un bife de elefante, cazado el día antes en el Jardín de las Plantas. No fué posible comprar la jirafa, porque había sido arrebatada por los grandes señores.



Mi prima Clara había hecho un sacrificio enorme: había puesto en salsa de conejo su minino.



Mi tío, el rico, se presentó triunfalmente con dos magníficas papas.



Mi primo, el capitán, se había procurado, no sé dónde, una ensalada de geranio-yedra, producto de un invernáculo.



Pero el plato más rico fué un guiso de porotos viejos que habían servido para apuntar á la lotería y que mi tía había encontrado en el fondo de una bolsa.

Se cenó, á decir verdad, con poca alegría, y por la madrugada, me levanté para ir á las fortificaciones.



—¡Eeh! — dijo mi tío, que era algo sordo — ¿no oyeron un ruido? ¿Estarán bebiendo champagne en el piso de arriba?

—No—respondió mi tía—es que ha estallado una granada encima de la casa.

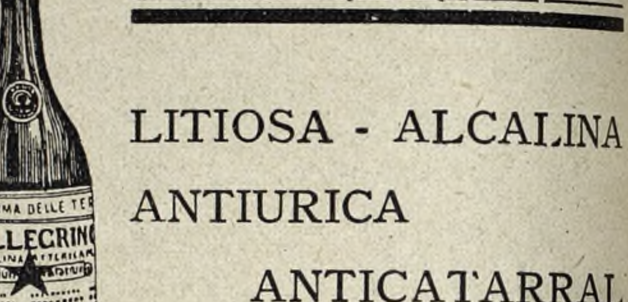
Henriot.

SAN PELLEGRINO

AGUA MINERAL NATURAL

BACTERIOLOGICAMENTE PURA





Bacteriológicamente pura.

LITIOSA - ALCALINA
ANTIURICA
ANTICATARRAL
SIN RIVAL

Excelente para la mesa

Los médicos la recomiendan como

IRREEMPLAZABLE

En las **enfermedades calculosas** de los **riñones**, del **hígado, arenilla, catarros hepáticos**, de la **vesícula billiar** y de la **uretra.**

En la **gota, reumatismo articular** y **muscular crónico, diabetes** y **nefritis.**

DEPÓSITO GENERAL EN BUENOS AIRES ✻ **JOSÉ FERRO**

617, LAVALLE, 617 - U. Telef. 2781 (Avda.)

Muñecas de princesas expuestas en Munich



1. De la archiduquesa María Valeria de Austria. — **2.** Aldeanos de la princesa Adolfo de Schaumburgo-Lippe. — **3.** De la princesa Federico Leopoldo de Prusia. — **4.** Cantador con campanillas de Ischl, de la princesa Leopoldo de Baviera.

En el salón de la antígua casa municipal de Munich, tuvo lugar durante el 30 de noviembre y el 1o. de diciembre una exposición de muñecas presentadas por varias princesas, á la cabeza de las cuales figuraba la emperatríz de Alemania.

Estas muñecas lindamente ataviadas, estaban destinadas á venderse, para con su producto, favorecer á instituciones benéficas.





1. De la emperatriz de Alemania. (Nodriza con bebé). — **2.** De la duquesa de Génova. — **3.** De la princesa de Bülow. — **4.** De la princesa Alberto de Bélgica.



De la reina viuda de las Dos Sicilias.

Trajes regionales de la gran duquesa Hilda y la gran duquesa viuda Luisa, de Baden

Edward Grieg

Uno de los más curiosos entre los músicos contemporáneos es Eduardo Grieg, el gran compositor noruego. Es de los pocos hombres que han sido profetas en su país. No sólo fué el creador de ideas melódicas más ó menos felices, sino el compositor nacional por excelencia, el encarnador del arte popular noruego en toda su natural belleza. Ha elevado los cantos locales de su patria, y les ha dado una expresión general y humana. La tentativa fué animosa y el éxito la ha coronado.



Edward Grieg y Mme. Nina Grieg

Los cantos populares tienen seguramente su sabor característico; pero no siempre es fácil su presentación musical, pues si se los presenta tales como se encuentran en labios del pueblo, se puede caer en la banalidad. Jamás un tema auténtico ha dado color local á una obra, porque le falta el estilo, la sinceridad del acento. El autor hará nacer en nuestro espíritu la sugestión del carácter local, más bien por la convicción profunda de sus medios de expresión, que por la autenticidad de las sonoridades de que se sirve.

Grieg, posee maravillosamente el don de evocar en nuestros oídos la Noruega; pero no llega á ese resultado por el empleo respetuoso de los temas noruegos. Sabe envolver en armonías exquisitas el aire característico, y crea en torno de ese ritmo, que algunas veces, sólo está en dos ó tres compases; le envuelve en una atmósfera de tranquilidad, de quietud, de limpidez, algo como una suave bruma azulada, que lejos de anublar, es el adorno de un paisaje.

Hay que decir que Grieg no llegó súbitamente á ser el músico nacional. Hubo de luchar para imponer á los suyos, el sentido de la autonomía musical. Esta tentativa no pasó de ser un episodio en la historia del arte noruego y no una revolución; pero correspondió á un arranque, que tuvo lugar al mismo tiempo para conquistar la independencia política y literaria, y que fué, como se comprende, mucho más violento que la tentativa de emancipación musical.

El soplo libertador no fué tan espontáneo como en Rusia, donde Balakirew, Moussorgsky, César Cui, Borodine y Rimsky - Korsakow, aunaron en un día todas las fuerzas de su talento y de su influencia, para despertar y hacer triunfar el sentimiento nacional y la música popular. En Noruega, el movimiento fué más reflexivo; pero también estaba más preparado.

Alfdan Kjerulf (1815 - 1868), había sido con el violinista y compositor Ole-Bull (1810 - 1880) el promovedor del renacimiento noruego. Alfdan Kjerulf había levantado casi todas sus obras sobre temas populares; pero se sirvió precisamente de los aires nacionales y no supo crear esa atmósfera que ellas necesitan para ser obras de arte.

Ole-Bull tuvo más autoridad, y la empleó en popularizar las riquezas melódicas de su país, que traducía en su violín de un modo encantador; pero perdió todo su prestigio por las excentricidades de toda clase á que se entregó.

En Dinamarca el terreno fué más propicio, porque el movimiento se iniciaba simultáneamente en las demás ramas del arte: Thorwaldsen en escultura y Andersen en la poesía. El músico fué Niels W. Gade, cuyo único error consistió en no



El dramaturgo Bjornstern-Bjornson, Mme. Nina Grieg, Mme. Bjornstern Bjornson y Edward Grieg

desembarazarse totalmente de la influencia alemana. En efecto, Alemania sabía utilizar los motivos populares, pero con arreglo á fórmulas y ritualismos constantes, que les daban cierto tinte gris y monótono. Niels W. Gade puede ser considerado como el verdadero renovador de la música escandinava, porque si él no lo consiguió completamente, dejó perfectamente preparado el camino para sus continuadores.

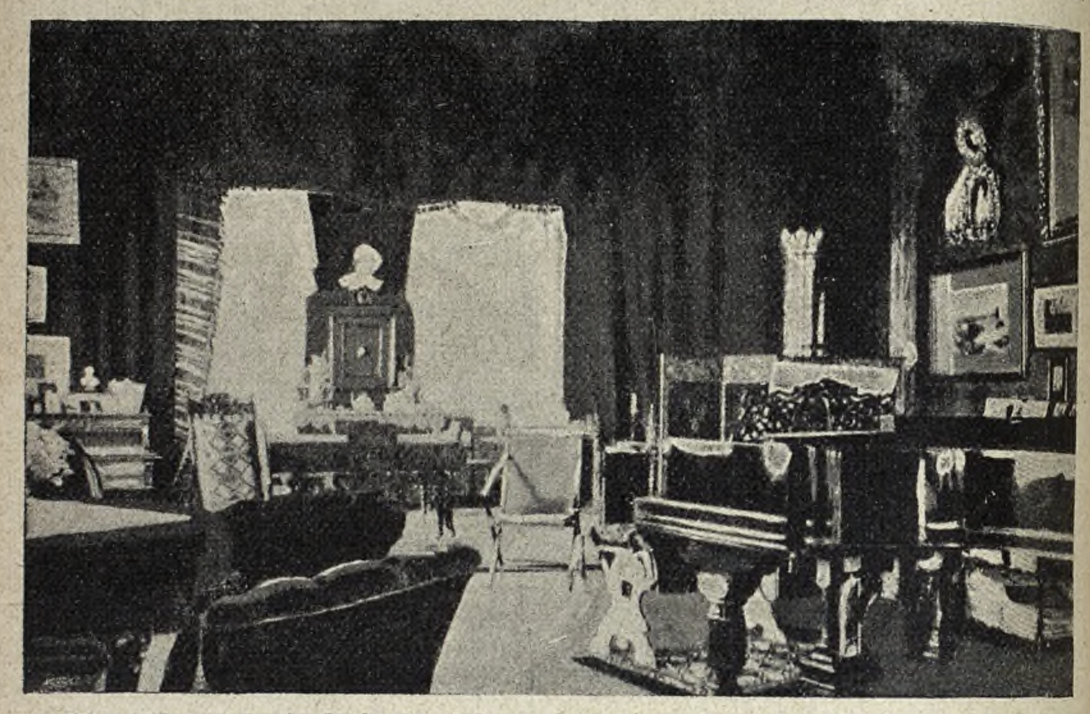
Vino, efectivamente, un segundo impulso para la música. El movimiento inaugurado por los Kjerulf, Ole-Bull y Niels W. Gade tendía á servirse de la poesía popular; pero su



El gran dramaturgo Enrique Ibsen, autor de "Peer Gynt", para la que hizo la música Grieg.

su país; anotó el *Halling*, de dos tiempos y muy nervioso; el *Springtanz*, de tres tiempos, agitado y muy marcado; el *Reigen*, especie de ranz de las vacas; la *Volkweise*, danza popular, á cada momento intercalada en los dramas de Bjornson.

Bailes aldeanos, canciones rurales, danzas de marineros y cantos de pescadores, formaron el tesoro de que pudo disponer. Música doliente cuando se trata de canciones; empero alegre y nerviosa tratándose de bailes. Todo esto es de inspiración breve y entrecortada. Es ó muy lánguido ó brutalmente alegre; música de extremos,



El gabinete de trabajo de Grieg en su casa de recreo de Troldhawgen

fondo lo constituían la mitología y el género pomposamente poético.

El segundo impulso no relegó la poesía; pero caracterizado por el realismo, no se apoyó en ella sino á condición de ser realista. No era lo más hermoso lo que buscaba, sino el canto rudo del aldeano. Lo mismo sucedió en la literatura. Es la época en que aparecen Ibsen, Bjornstern - Bjornson, Thoresen y Vinje. Este es el momento en que ha de figurar Grieg, presentado sus tendencias y el objeto que perseguía.

Grieg utilizó el nuevo fondo que se descubría. Buscó los aires de la danza de



Bjornstern-Bjornson y Grieg, en el parque de Troldhawgen

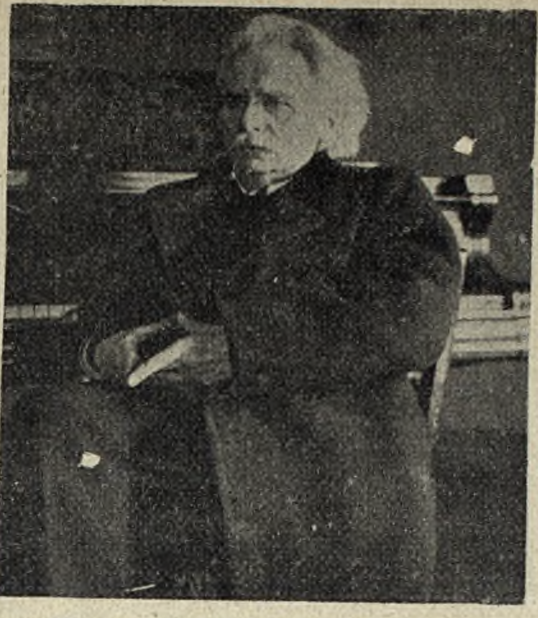
si así puede decirse, en la cual falta algo luminoso y acariciador propio del mediodía, de los latinos. Pero eso es lo que precisamente da el carácter propio á esa música; eso es lo que vale en el genio de Grieg, que al poner en circulación esa popular inspiración, la ha revestido de armonías tan flúidas y tan personales.

Edward Hoperug Grieg, nació en Bergen (Noruega) el 15 de junio de 1843. Su padre era cónsul, su madre, una excelente música, y los dos, contra lo que suele suceder en el origen de la carrera de los grandes compositores, se esforzaron para desarrollar á cual más la vocación

Sigue en la pág. 121.

del joven Grieg. Le hicieron dar una excelente instrucción y cultivaron su afición á los viajes y su amor á la naturaleza.

Un día que el violinista Ole-Bull había ido á descansar á Bergen, su ciudad natal, Edward Grieg le enseñó sus primeros ensayos musicales. Ole-Bull, admirado, aconsejó con vivas instancias á los padres del joven aficionado que le enviasen al Conservatorio de Leipzig. Los padres no vacilaron y aquel mismo año, 1858, Grieg ingresó como discípulo en el conservatorio.



El compositor Edward Grieg

El carácter independiente del joven alumno, aveníase mal con el espíritu escolástico y formulario propio de todas las escuelas de música. Perdió su tiempo soñando con la armonía de su predilección y no quiso asimilar la que le imponían. Cayó enfermo en 1860 y fué á convalecer en Bergen. Aquí continuó sus estudios hasta 1862; entonces escuchó dócilmente los preceptos de la técnica, que le enseñaban, y prescindió de las ideas, que se le querían inculcar.

De natural tímido y casi agreste, fué á solicitar el auxilio moral de Niels W. Gade, que vivía en Copenhague. Gade le inspiró la conciencia de su talento y le hizo dar los primeros pasos en su brillante carrera de músico. Grieg conservó perpetua gratitud al viejo maestro danés. Más tarde le dedicó la sonata para piano óp. 7, y después la óp. 57, núm. 2. Pero en la sociedad de Gade conoció toda una pléyade de artistas que profesaban sus mismas ideas referentes al arte nacional.

Estaban allí: el poeta y musicógrafo Hartmann, á quien Grieg dedicó en 1867 las *Escenas populares*, óp. 16; el escritor Madeleine Thoresen; el músico Ricardo Nordraak; el poeta Vinje y los dos grandes dramaturgos Ibsen y Bjornson.

Nordraak, hombre tan completamente desenvuelto y seguro de sí mismo, como tímido era Grieg, tuvo una influencia decisiva sobre el joven músico. Le mostró el camino que debía seguir. Kjerulf, que envejecía, tuvo á gran suerte el ver su obra continuada por un joven. Grieg conservó para Nordraak, cuyo carácter era tan diferente del suyo, una gran amistad, de que son prueba las *Humoresques*, óp. 6, obra maestra de la música noruega.

Grieg fundó en Copenhague una sociedad musical, la *Euterpe*, destinada únicamente á propagar la música nacional. Se casó con Mlle. Hagemp, cantante de gran talento, que se había dedicado á popularizar los *lieder* noruegos, scandinavos y de Grieg, que cantaba con notable expresión.

Desde aquel momento, Grieg viajó por Europa, fué á Roma, donde dirigió su overtura *En automne*, obra característica, que fué la primera manifestación orquestal de sus tendencias artísticas.

Entretanto, Nordraak fallecía súbitamente en Berlín, y Grieg le dedicaba la *Marcha fúnebre*, que fué una de las primeras manifestaciones de su genio. El dolor toma en ella los acentos de una punzante sinceridad. Es una música salida del corazón.



El compositor Edward Grieg y su esposa, estudiando una sonata á cuatro manos

En Roma donde se había relacionado con Liszt en 1868, Grieg le llevó el *Concierto* en *la* menor, óp. 16. Este concierto, directamente inspirado en Schumann, en lo que se desprende de los pasajes de pura virtuosidad, es una de las páginas más hermosas que Grieg ha compuesto, no solamente por la música, sino por el pensamiento, por la abstracción, por la poesía, por la meditación alada, irisada en rasgos que son un verdadero manto de encaje impalpable, como bañado en vapor azulado.

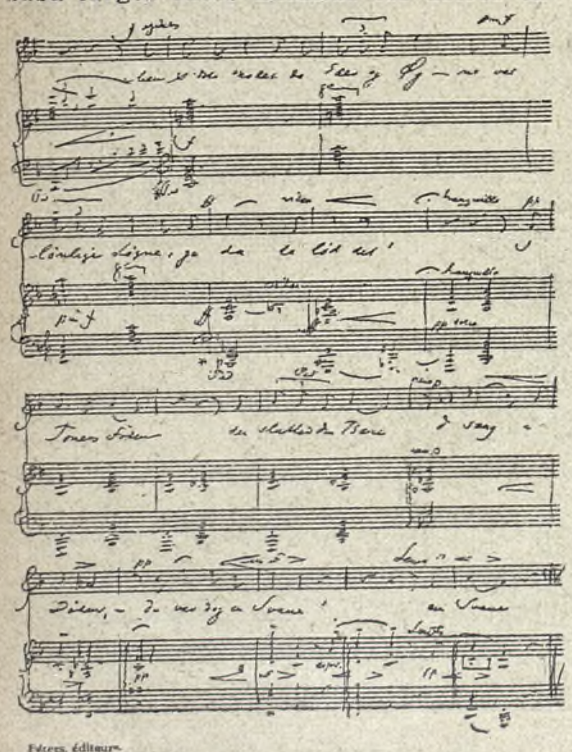
Dentro de esa obra resultaba Grieg más noruego que nunca. No dejaba su querido país sino para ir á dar conciertos, para hacer conocer su música; pero iba á su patria á buscar el manantial puro de sus inspiraciones.

Su villa era para él un asilo de reposo y del trabajo. Estaba como á media hora de Bergen, entre los montes, á orillas de un lago; en un rincón delicioso en el fondo de un bosquecillo de pinos, de olmos y encinas. Grieg le había bautizado con el nombre de *Troldhawgen*, cuya traducción es: "colina de las maravillas". Allí, en una atmósfera de calma y de serenidad, se refugiaba Grieg; las gentes del país la encontraban tan admirablemente situada, que decían: "La naturaleza parece cantar allí la canción de Solweig". Grieg había clavado en tierra, á la entrada de su propiedad, una lanza, con un cartel que decía: "Eduardo Grieg desea que no le visiten antes de las 4 de la tarde".

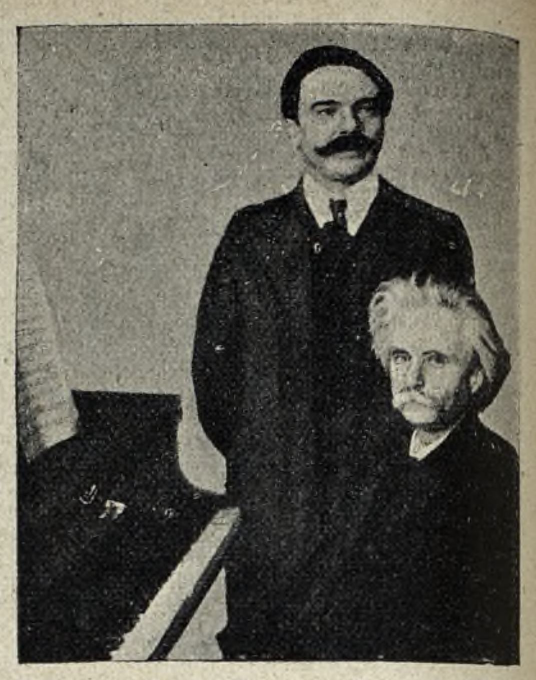
Troldhawgen es una villa sólidamente edificada de piedra y precedida de un peristilo de cristales. Un pabellón rectangular se eleva á la izquierda, sobre el techo de la casa y forma un terrado, donde se iza la bandera del dominio.

Grieg no izaba algunas veces la bandera para hacer creer á sus numerosos y no siempre oportunos admiradores, que no estaba en la casa. Solamente sus amigos conocían la palabra de paso, que les permitía llegar hasta el maestro.

Grieg no se ocupaba solamente de hacer música en ese retiro. Contemplaba el paisaje durante horas enteras y por la tarde subía á la terraza más elevada, donde tremolaba la bandera. Allí se pasaba largos ratos mirando los astros en



Manuscrito autógrafo de un "lied" de Edward Grieg



Edward Grieg y el violinista Johannes Wolf

esas hermosas noches de los países septentrionales.

—Hubiera sido astrónomo—decía—si no hubiera sido músico. Los astros son la música del firmamento.

No lejos del edificio principal, un camino bajo una bóveda de árboles seculares, conducía á una casita de madera, cuyo mobiliario único lo formaban un piano y una biblioteca musical. Era el rincón predilecto del maestro. Allí pasaba todas las mañanas y las primeras horas de las tardes, meditando y componiendo en el recogimiento más perfecto. Los únicos que se permitían interrumpir las reflexiones del maestro eran una bandada de ruiseñores, que habían hecho sus nidos junto á la casa, y que daban al eminente compositor armónicos conciertos.

Grieg abandonó algunas veces jiras muy productivas para volver á su querido Troldhawgen, á retemplarse en el sencillo encanto de la naturaleza. Por otra parte, no era muy aficionado á los viajes. Su temperamento era tranquilo, familiar y casero, y se cansaba pronto de predicar la buena palabra musical, no siempre debidamente escuchada. Estaba casi desalentado, cuando la llegada de Svendsen en 1872 le reconfortó.

Svendsen había nacido en Christianía en 1840, pero siempre había vivido en el extranjero. Proseguía los mismos principios que inspiraban á Grieg, aplicando los elementos de la música nacional á la sinfonía. Su ardor se comunicó á Grieg y los dos aunaron sus esfuerzos.

De esa época datan todas las obras que Grieg escribió sobre libros de Ibsen ó de Bjornson. Svendsen abrió los ojos al maestro y le aconsejó que acudiese á la literatura nacional para exaltar los paisajes de su patria y la vida del pueblo noruego. La música del melodrama *Bergliot*, la cantata *Landkjeuding*, *Olav Tryggvason*, numerosos *lieder* sobre letra de Bjornson; la música de *Peer Gynt*; las célebres *danzas noruegas*; la *Sonata* para violoncello y piano, óp. 36, se deben á haber practicado los buenos consejos que prodigó Svendsen á Grieg. El maestro dedicó á Svendsen la *Sonata* para violín en *sol* menor, óp. 13.

La música de Grieg ofrece el singular carácter de que, partiendo de un tema popular, llega á ser la música de los refinados. Grieg tiene un modo especial

Es un maestro en el empleo de los medios descriptivos, tiene ciertas disonancias, algunas repeticiones de dibujos cromáticos, que le dan á conocer entre mil; son como su rúbrica. Todo está dispuesto y construído con admirable sobriedad y aparente sencillez; pero no hay que equivocarse. Esa música no es para el vulgo. Le falta cierta cultura para abordar esas obras maestras.

Grieg es muy difícil de ejecutar materialmente. Escribió para la voz como para los instrumentos. El no evita á sus intérpretes los ritmos difíciles, endiablados, las sucesiones peligrosas, las entonaciones inesperadas, que subraya con acompañamientos independientes. Pero esos detalles técnicos no le impiden el llevar las voces con extremo cuidado. Sus *lieder* son unas joyas. El alma popular scandinava se vive en ellas completamente, anotada con una particular sutileza, con impalpables armonías ó alteraciones, que dan á la música del maestro un extraño sabor que cautiva.

Lo que le distingue de los demás músicos es la frescura de la inspiración, el temperamento primaveral, el encanto indefinible en la expresión. Hay *piezas líricas* para piano, *andantes* de sonatas, que bajo este punto de vista son obras maestras de entusiasmo y de lirismo.

Grieg era extraordinariamente modesto, el mayor enemigo de la celebridad y del reclame. Bajito, seco, nervioso, con mirada de acero, que parecía penetrar hasta el fondo de los fiords, tenía horror á que le mirasen. Se turbaba como una niña cuando se le dirigía algún cumplido, y respondía por monosílabos cuando se le quería someter á los horrores del interview. Se encontraba muy bien en tanto que dirigía un concierto; pero antes ó después, sintiéndose mirado, y sobre todo cuando sonaban los aplausos, hubiera deseado tener el anillo de Giges, para hacerse invisible.

Was ist mit Paderewski? Man liest, dass er erlahmt ist. Ist es wahr? Es thut mir herzlich leid, dass er erkrankt ist. Ich habe so viel Sympathie für seine Kunst. Aber: das Virtuosenthum rächt sich!

Manuscrito autógrafo de una carta de Grieg

Como ejecutante, era exquisito. Ponía en la interpretación toda la emoción, toda la intensidad afectiva de su espíritu. Por eso no quería aparecer en público, porque los momentos de interpretación musical, eran para él de excitación suprema.

Y sin embargo, cuando se trataba de imponer su composición, encontraba atesoradas energías, aun enfrente de las coaliciones más terribles de la envidia.

Grieg ha sido una de las personalidades musicales más atrayentes de nuestra época. Merece un lugar preferente en la historia de la música.

Los dos anarquistas



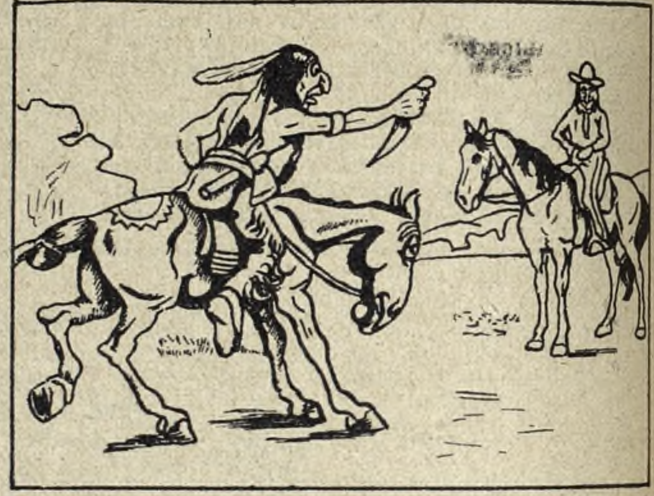
Langosta Sangrienta, valiente jefe indio, es decir, anarquista del desierto, andaba una vez por los campos de su tribu buscando á quien devorar.



Por aquellas regiones vagaba, extraviado, el anarquista ruso Bombof, que había salido á comprar un paquete de cigarrillos y un par de bombas. Estas las daban ya de yapa en las cigarrerías, como los fósforos.



De repente Bombof oyó un relincho mancarroniano. Era Langosta Sangrienta que se presentaba, dispuesto á cocinar victoriosamente.



Su boca asemejábase á la cala de una sandía. ¡Ah! ¡Y cuánto odio revelaba aquella cala! Pero Bombof se sonrió, como si hubiera visto á cuatro grandes duques despedazados.



Para él, descendiente de un héroe de su país que mandaba sacar el ojo restante á cada tuerto que encontraba, Langosta era un mísero insecto.



Así es que, sin vacilar, lo atacó, valiéndose del revólver-escarbadiente que usan los anarquistas de Chicago.

Los dos anarquistas



Pero el jefe acridio defendióse con valor. Ambos cayeron de los caballos y lucharon como luchan los hombres dignos de ser animales.



Bombof hizo á su enemigo un poco de "toilette", arreglándole la cabellera.



Langosta, en cambio, le practicó un masaje de la nariz...



...hasta que extenuados por los esfuerzos, se quedaron sentados uno frente á otro. La lucha era interesante. ¿Quién iba á ganar: el anarquista del campo ó el de las ciudades? ¿El tucutuco ó el ratón?



Bombof pensaba: "Voy á matarlo diciéndole un discurso como el que pronunció mi diputado en la Duma; pero, de pronto se acordó de un poco de dinamita que llevaba suelta en el bolsillo del pantalón, llenó con ella una pipa y dijo á Langosta: "Fuma y luego veremos".



Como ustedes comprenden, se lo fumó y Langosta envió su alma á Dios y cada uno de sus miembros á un punto cardinal.

Resultó lo que era de prever: que el anarquista de las ciudades es mucho más salvaje que el otro.

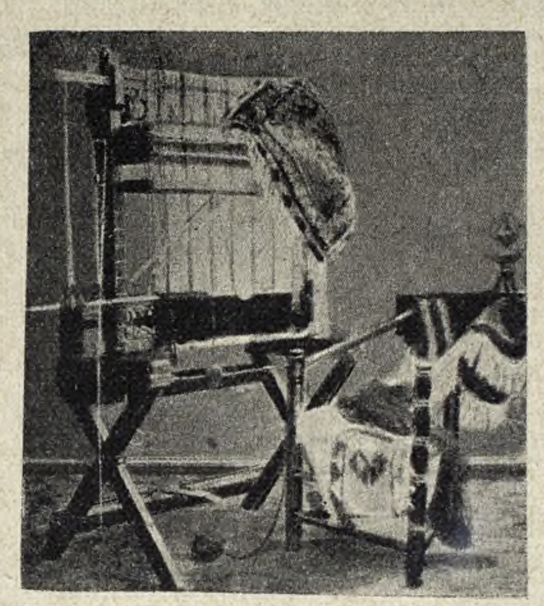


UN NUEVO TELAR Á MANO

Ha decaído considerablemente en el trascurso del tiempo, el interés que antaño inspiraba, principalmente á las señoras alemanas, el tejido á mano. Los telares mecánicos habían borrado esta ocupación de la lista de quehaceres de nuestras damas.

Pero recientemente se ha vuelto á reconocer el mérito del hilado y del tejido, como ocupaciones domésticas. Débese principalmente este reconocimiento de la antigua obra al interés que por restaurarla se ha tomado la duquesa viuda de Luís de Borbón, logrando qué se introduzca esta enseñanza en las escuelas superiores femeninas.

La misma gran duquesa, regaló á la escuela de Karlsruhe, que lleva su nombre, el primer telar, y por este medio trató de inculcar á las educandas la importancia del arte del tejido.

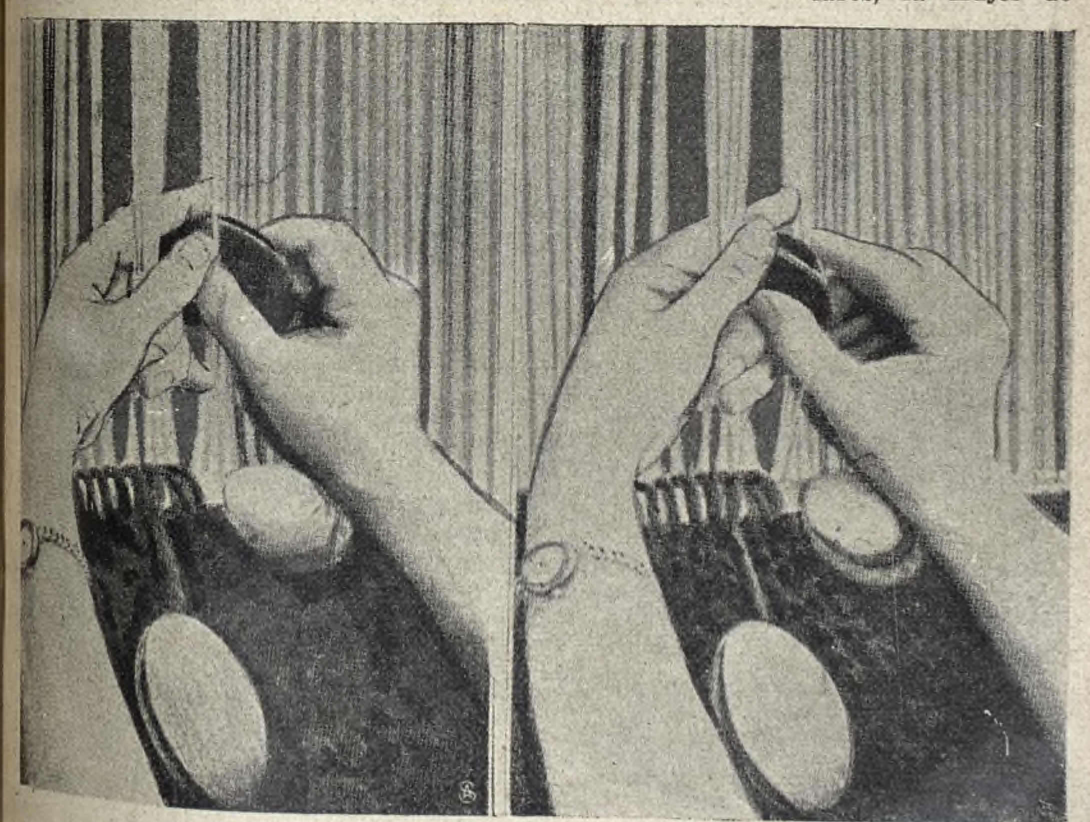

El nuevo telar á mano

Y para estimular á las aprendizas y ganar nuevos adeptos al tejido manual, fundó premios y abrió exposiciones y fiestas que pusiesen de relieve los progresos obtenidos.

Poco á poco se convencieron los más refractarios, de que no se trataba de resucitar un arte casi olvidado, sino de restaurar una copiosa fuente de riqueza, que tanto produce en otros países como Suecia y Noruega y más principalmente Persia y la India, los mejores productores de tapicería, que realizan millones mediante este género de industria.

Pero de nada servirían estas favorables disposiciones de las damas badenses, si no se dispusiera de otra cosa que de los antiguos telares, que ocupaban gran espacio, requerían mucho esfuerzo, y además, resultan muy caros y sumamente incómodos.

En los antiguos telares, la mujer de-


Manejo del carretel ó lanzadera

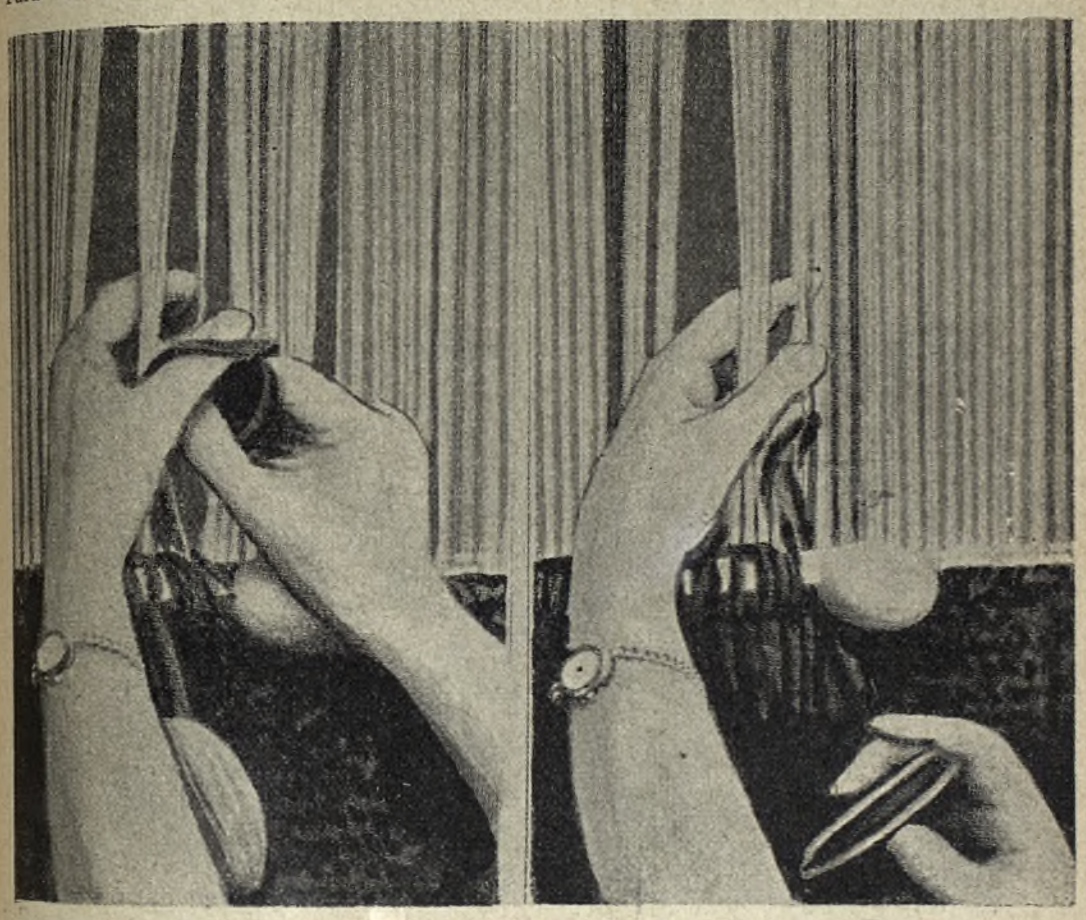
Sigue en la pág. 129.

bía efectuar movimientos que exigen relativamente graves esfuerzos de los músculos, y son muy pocas las mujeres que pueden resistir un ejercicio que consume tal cantidad de fuerzas.

Pero esos inconvenientes desaparecen con el nuevo telar inventado por la señorita Luisa Hamken, que presentamos en nuestros fotograbados. Ocupa poco espacio y se maneja fácilmente. Oprimiendo con el pie izquierdo una palanca, se forma la primera trama y se pasa el hilo. Con el pie derecho se hace igual movimiento y se forma la segunda trama, y así sucesivamente.

Otra perfección tiene el nuevo telar, y es que pueden suprimirse los pedales y hacerse el mismo trabajo con las manos. Para esto, el telar se coloca sobre una cinco metros de lana, las hebras de ésta entre los hilos de la trama en torno á una especie de listón, y al terminar la serie, se cortan los hilos de la trama. Las mallas resultan de sorprendente regularidad y no quedan cabos de lana, lo que produce economía de material y rapidez en el trabajo. En los antiguos telares había que cortar y anudar hilos y esto consumía mucho tiempo. Ahora, con un poco de práctica, una buena obrera puede hacer veinticinco mallas por minuto sin esforzarse mucho.

Con este telar se hacen esos magníficos tapetes de Smirna que tanto se aprecian en el comercio abaratándolos considerablemente, y como pueden emplearse los materiales á gusto del consumidor, pueden hacerse en vez de objetos de lujo,



Cómo se tejen las mallas estilo Smirna

mesa en vez de ponerlo en el caballete; se quita la barra que manda á los pedales y se articula otra más corta en relación con la manivela, sin que el resto del mecanismo sufra ninguna alteración.

Tiene también la ventaja de poder utilizarse en toda su latitud, mientras en los modelos antiguos, debía quedar siempre una orla libre á cada lado. Por esta razón, el telar puede ser de dimensiones más reducidas, lo que constituye una gran comodidad para el trabajo de mano.

El procedimiento es tan sencillo, que cualquier persona, aunque no haya jamás visto un telar, lo comprende inmediatamente y hasta los ciegos con muy poco que se ejerciten, pueden trabajar con gran facilidad.

Los grabados explican más que muchas palabras el mecanismo. Se introducen con el carretel donde hay devanados unos tapices de uso continuo como carpetas de mesa, alfombras chicas, etc.

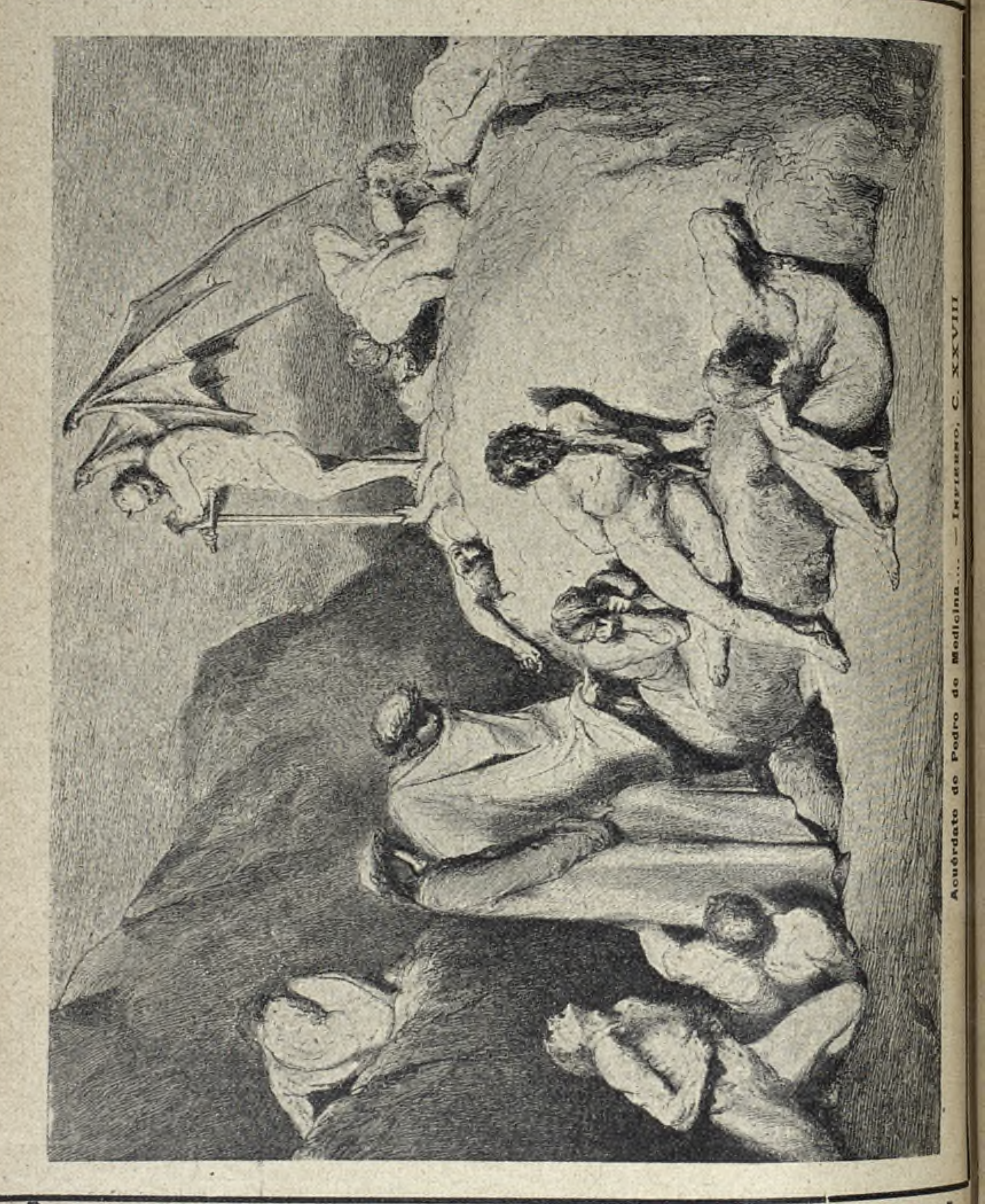
También pueden fabricarse otros objetos de larga duración, como cobertores, plaids, ponchos, etc. Si la industria se generaliza, con el tiempo podrán difundirse muchos artículos que hoy son de puro lujo. El telar se introducirá en todas las escuelas y clases femeninas de trabajo manual, como ya ha sido adoptado en algunas aulas de Czernowitz y escuelas de ciegos.

Su costo tampoco es caro. Con caballete y pedales, sólo cuesta unos diez pesos oro y el de mano se obtiene por ocho. Y cuando algunas jóvenes hayan aprendido á manejarle en la escuela, entrará el telar en las casas como objeto de uso corriente y ordinario, lo mismo ó más fácilmente que cualquier máquina de coser.

GALERIA

DEL

Aceite "DANTE"



Acuérdate de Pedro de Medicina.... — Infierno, C. XXVIII

Unico y verdadero **Aceite de Lucca**

que se introduce en el país

Unico agente:

Valmiro Luciani ✶ ✶ Defensa 267

Buenos Aires

Maravillas del fondo del mar



Eurypharynx Pelevanoides

En la tierra no quedan por explorar más que alguna que otra cumbre de las más altas montañas y las más remotas regiones polares. En cambio, el mar nos es casi desconocido, no ya sólo en la mayor parte de su fondo, sino también en las inmensas extensiones de agua que hay más allá de unas cuantas brazas de la superficie.

Por eso seducen tanto las revelaciones de los misterios subamarinos que de vez en cuando hacen las expediciones organizadas para explorarlos. De ellas, la última y una de las más curiosas es la realizada por el buque americano *Albatros* en los mares del Pacífico, que es donde existen las mayores profundidades conocidas.

Es una región misteriosa infinitamente poblada por seres de formas asombrosamente fantásticas.

Uno de ellos es el llamado *Eurypharynx pelevanoides* (véase nuestro grabado) : tiene una boca enorme, mucho mayor que su cuerpo, en la cual cabe una enorme cantidad de agua que luego expele filtrándola por sus largos y agudos dientes, quedándose con los animalitos que había en ella en suspensin.

Otro ser no menos curioso de las grandes profundidades del mar es el de la luz eléctrica, conocido científicamente con el nombre de *Linophyrne lucifer,* que tiene una bombilla luminosa como la de una luz eléctrica encima del hocico, cuernos como los de un toro, una cara tan ancha y unas mandíbulas tan tremendas como las de un perro de presa, una especie de cuerda con otra luz que le cuelga de la barba y una expresión tan horrible que pondría espanto en el ánimo de toda persona que no fuese un hombre de ciencia curtido á todas las sorpresas. La bombilla de luz eléctrica que lleva sobre el hocico le sirve, según se supone, para atraer á sus presas en las tinieblas de las profundidades del mar.



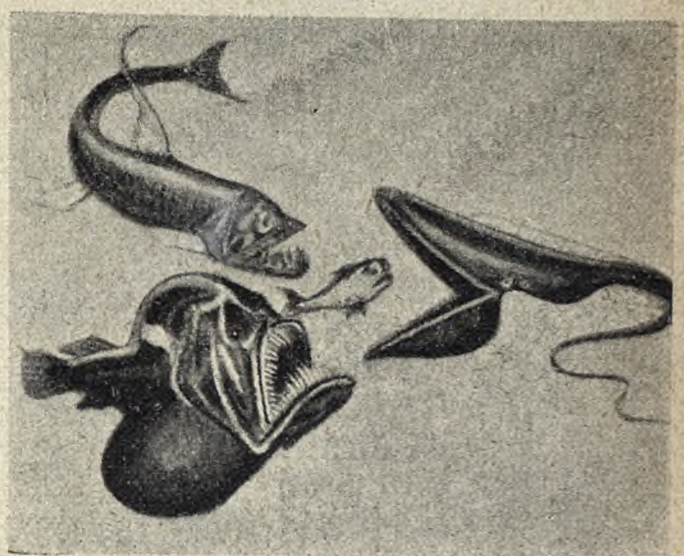
El Linophyrne Lucifer

El *Stylephorus chordatus* es otro pez extraño que tiene una cola parecida á un látigo, tres veces más larga que su cuerpo.

Muchos de esos peces de aguas profundas tienen verdaderas barbas. El *Peristedion miniatum,* por ejemplo, las gasta en forma que parecen matas de alguna planta marina. Ese mismo animal tiene dos narices, colocadas una al lado de la otra, de modo que en olfato debe superar á los mejores sabuesos terrestres.

Hay otro pescado que tiene de hueso toda la cara; otro dotado de un hocico enteramente igual al pico de un loro; otro cuyos labios parecen enteramente los labios de un negro.

En una palabra, en aquellos seres se encuentra la variedad más asombrosa de formas y de expresión; pero todos sin excepción tienen aspecto verdaderamente horrible, y por lo menos, desagradable. Los peces que viven á una profundidad de algunos centenares de pies, tienen ojos muy grandes con objeto de poder coger hasta el menor rayo de la escasa luz que llega á aquellas regiones. Después de aquella profundidad, los ojos de los peces van siendo cada vez más pequeños, porque llega á una región en



Una tragedia á grandes profundidades

la cual no penetra ya luz alguna, y, por consiguiente, los ojos son completamente inútiles. Así se da el caso de que hay allí muchos seres ciegos y que hasta no tienen ojos.

La presión del agua en el fondo del mar es casi increíble. En los sondeos mayores que se han hecho hasta ahora cerca de 11.112 metros de profundidad), la presión era de dos toneladas por centímetro cuadrado. Esto es equivalente á cuarenta veces la presión que hace una locomotora para arrastrar un tren de mercancías. Esa presión que hay en el fondo de los mares profundos reduciría á átomos el cristal más grueso. La superficie del cuerpo de un hombre ha sido calculada en 12.545 centímetros cuadrados por el profesor Wentworth, de Oxford. A la profundidad de 11.112 metros de que hemos hablado, un hombre tendría que soportar 10.800 toneladas, equivalentes al peso de un buque de combate de los de buen tamaño. Esas profundidades han sido comprobadas recientemente.

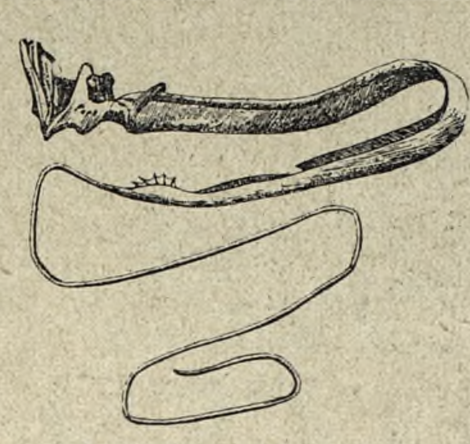
No hace muchos meses que, cerca de la isla de Guam (Marianas), que poco antes era de España, el teniente ameri-

(Sigue en la pág. 133)

cano Hodges, al echar la sonda, encontró en aquel sitio la profundidad que hemos dicho de 11.112 metros. Para hacerse cargo de lo que eso representa, hay que imaginar que junto á Guam hay un agujero tan inmenso que se podría meter en él la montaña más alta del mundo, sin que su cima sobresaliera de las aguas.

A pesar de esa presión tan enorme de que hemos hablado, diciendo que es igual á la que ejercería sobre un hombre un buque de combate puesto sobre él, hay infinidad de seres que viven en aquellas aguas.

Hace veinte años los sabios no se explicaban semejante fenómeno sino suponiendo que aquellos peces vivían porque sus cuerpos estaban compuestos de líquidos y sólidos de gran densidad y desprovistos de aire. Ahora se sabe que los peces de las grandes profundidades del mar tienen vejigas especiales llenas de aire, y que á menudo se precipitan inconscientemente hacia su muerte, porque persiguiendo alguna presa nadan hacia arriba y saliendo de la capa de agua en que están acostumbrados á vivir, y poniéndose fuera de la presión dentro de la cual nacieron, se les revientan las vejigas y encuentran la muerte. Los peces que los exploradores del fondo del mar sacan en sus aparatos tienen todos las vejigas reventadas, los ojos fuera de sus órbitas, y á muchos las entrañas se les sacan por la boca. Es lo mismo que nos pasaría á nosotros si repentinamente se redujese de una manera enorme la presión atmosférica.



Stylephorus Chordatus

Uno de los muchos hechos curiosos revelados por las exploraciones del *Albatros*, es que en el fondo del mar ocurren incesantemente cambios formidables. Donde hace veinte años había elevadas montañas submarinas, hoy día hay dilatados valles, así es que los sondajes marcados en las cartas de marear no son de toda confianza, sino que, por lo visto, conviene rectificarlos de vez en cuando.

Entre los muchos instrumentos que se hacen descender á esas profundidades, figuran redes barrederas, plomos salinómetros para medir la densidad del agua, termómetros, aunque éstos no suelen llegar intactos á regiones muy hondas á causa de la presión del agua. Esto no obstante, ahora se está estudiando la manera de hacer llegar todo lo más profundo que sea posible cámaras fotográficas, lo mismo que hoy se hace á escasas profundidades.

Si esto se realiza, será un gran triunfo para los hombres de ciencia y también para los profanos, pues unos y otros sabrán á qué atenerse con datos positivos y no con simples conjeturas

---

REUTER

JABON REUTER

EMBELLECE EL CÚTIS

ESPECIAL PARA LOS NIÑOS

NO ES LEGITIMO SI NO LLEVA EL NOMBRE "JABON REUTER" EN LA ESTAMPILLA DE IMPUESTO SANITARIO.

ÚNICO IMPORTADOR : RICARDO ILLA

VENEZUELA - 610

La mano espejo del alma

COMO SUS GESTOS REVELAN EL CARACTER DE LAS PERSONAS

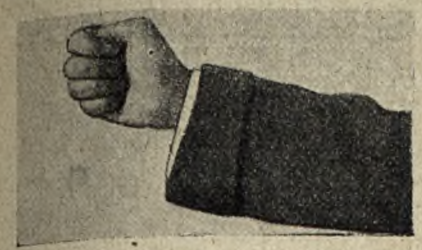


Fig. 1

Además de la cara, el hombre tiene otra fisonomía, no sólo más expresiva y significativa que el rostro, sino también más sincera. Esta segunda fisonomía la constituyen las manos.

Suele creerse que el alma humana se refleja en el rostro; pero ¡cuántos desengaños se llevará el que crea en todas las sonrisas, en todos los gestos, en todas las miradas amistosas de la cara! Por fortuna, la otra fisonomía, la mano, no ha podido todavía corromperse ni acostumbrarse al engaño.

Aunque los movimientos de la mano sean infinitos, sus gestos son en número relativamente corto, comunes á todas las gentes, y responden á un lenguaje evidentemente instintivo é igual para todos los pueblos.

Para bendecir, la mano se extiende, como para proteger, con la palma hacia abajo, sobre la cabeza de la persona ama-

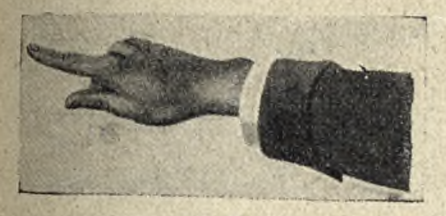


Fig. 2

da; vuélvese en cambio hacia arriba mostrando su concavidad para pedir ó implorar (figur 4). En la blasfemia, se cierra con el pulgar metido entre los dedos y amenaza á Dios (figura 1), ciérrase nerviosamente en la impaciencia, y tiembla cuando el espanto, la ira ó el deseo ahogan las palabras en la garganta. El índice levantado sobre los labios, impone silencio; el mismo dedo extendido amenazadoramente hacia adelante, sirve para indicar á alguien que debe tomar la puerta inmediatamente (figura 2). La mano soba la oreja durante el mal humor, se cierra en los momentos de despecho y rasca el cogote en las dudas y dificultades (figura 3). Cuando las palabras de cualquiera nos dejan mudos y confusos, á falta de palabras, y según los casos, con las manos ajustamos los lentes sobre la nariz, deshojamos una flor ó hacemos cualquier acción mecánica semejante.

La mano se extiende horizontalmente,



Fig. 3

á la altura de los ojos del adversario, para amenazar; y cuando falta la memoria, corre veloz á golpearse la frente, gesto que no es sino una llamada instintiva á la memoria y una protesta contra su pereza. Cuando, siendo el silencio obligatorio, queremos contar cualquier novedad á alguno de los presentes, los dedos se agrupan con las uñas hacia abajo y la mano oscila en un movimiento de llamada. Si queremos expresar el concepto de la perfección, á la vez que hablamos unidos la punta del pulgar con la punta del índice, y en esta forma acercamos la mano al rostro de nuestro interlocutor.

Pero aún hay más: las manos se retuercen para expresar el dolor, se frotan



Fig. 4

mutuamente con la alegría, se levantan en la plegaria y caen á plomo cuando se pierde la última esperanza.

Como regla general, la mano se cierra y los dedos se acercan al puño siempre que se necesita concentrar la energía, y por el contrario, la mano se abre siempre que expresa el abandono, el gozo, la confianza. El deseo obliga casi siempre á abrir y encorvar los dedos; es el gesto propio de la mano del avaro que extiende sus garras huesosas sobre sus montones de oro. Es indiscutible que la mano dice muchas más cosas y expresa muchos más conceptos que podría decir y expresar la cara si no contase con el auxilio de la palabra. Para saber si un hombre es honrado ó pillo, expansivo ó calculador, generoso ó egoísta, basta fijarse en cómo pone las manos en ciertas circunstancias de la vida. Todo el que



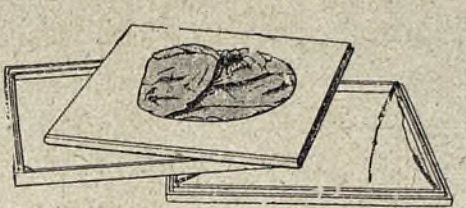
Fig.

tiene el propósito dε engañar esconde instintivamente la ma). El hombre leal jura extendiendo el l azo, orgulloso de sí mismo, presentand valerosamente la diestra con la palma hacia abajo; es como si dijera: "Bajo palabra de honor, esa es la verdad". El embustero dirá lo mismo, pero lo dirá poniéndose la mano sobre el pecho ó sobre la boca del estómago.

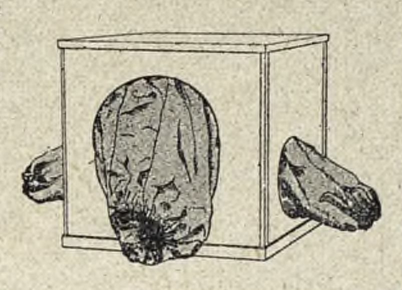
Una parte importantísima de la mímica de las manos corresponde al pulgar. Los niños recién nacidos lo tienen siempre escondidos, y cuando una persona enferma repliega los dedos sobre el pulgar, puede considerarse perdida toda esperanza (figura 5). Podemos, pues, considerar los pulgares como el emblema del espíritu, de la inteligencia y de la vida.

NUEVAS INVENCIONES

LABORATORIO PORTÁTIL DE FOTOGRAFÍA.—Se han imaginado un gran número de laboratorios de este género que permiten desarrollar un clisé en una cámara cualquiera y aun al aire libre; pero, en general, son aparatos de precio bastante elevado y si señalamos éste es á causa de su economía (8 francos en París) y también porque completamente desmontado ocupa muy poco lugar y puede fácilmente llevarse en viaje y prestar grandes servicios. Se compone de tres partes: una comprende los cuatro tableros verticales articulados sobre los que se fijan, por delante una manga para pasar la cabeza, á los lados otras dos mangas para los brazos y por detrás el vidrio rojo. La segunda y la tercera parte forman las bases superior é inferior del aparato y, sobre ellas, se articulan los tableros verticales y resortes tensores que mantienen la estabilidad del mismo. En pocos instantes se puede montar y desmontar el aparato. Es muy útil para cargar *chassis*. Sin querer recomendar para todos los casos su empleo, lo que á veces sería fatigoso, es innegable que, en general, prestará grandes servicios.

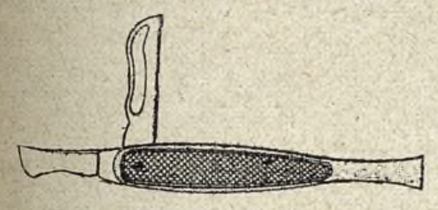


Laboratorio fotográfico portátil



Laboratorio ya montado

CORTACALLOS DE SEGURIDAD.—El pequeño aparato que representamos está destinado á las personas que, temerosas de herirse, no se atreven á quitarse por sí mismas esas dolorosas excrecencias. Es una lámina bien afilada provista de un dispositivo de seguridad que hace imposible causarse daño alguno.



Cortacallos de seguridad

CALIDOSCOPIO DESMONTABLE.—Todo el mundo conoce ese juguete ó aparato de física recreativa. Inventado hace más de un siglo, consiste en una caja cilíndrica, cuyas paredes interiores están formadas por tres espejitos planos dispuestos paralelamente al eje del cilindro é inclinados uno sobre otro 60°. Mirando á través de esta caja trocitos de vidrio coloreado mantenidos por vidrios transparentes en el fondo del calidoscopio, se perciben gracias á las reflexiones múltiples sobre los espejos figuras siempre simétricas, de aspecto decorativo muy elegante. Basta agitar el aparato para que surja un nuevo motivo.

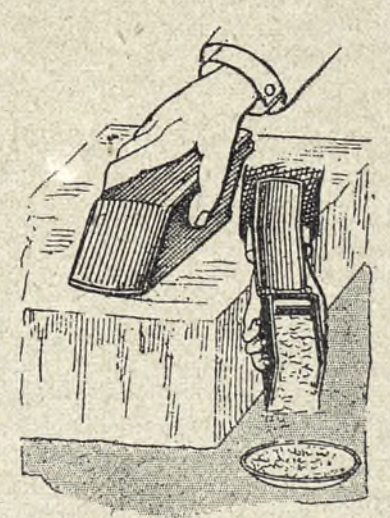
Nunca se había pensado en modificar la forma del instrumento. El calidoscopio desmontable constituye un perfeccionamiento, porque los vidrios son encerrados en una cajita desmontable; se puede, pues, modificar á voluntad, el color, la forma, y aumentar de un modo incalculable el número ya muy elevado de las combinaciones que se pueden percibir en el instrumento.



Calidoscopio desmontable

CEPILLO PARA HIELO.—Cada día se generaliza más el consumo de las bebidas heladas ó frescas y para obtenerlas, es útil poderse servir de hielo en forma de raspaduras ó especie de virutas que estén en contacto íntimo con el recipiente que se quiere enfriar desde fuera ó que se disuelvan con facilidad y prontitud en el líquido que se desea refrescar. En ambos casos hay que poseer un instrumento que permita, no ya desmenuzar, sino raspar con rapidez el hielo.

Ese instrumento ha sido inventado en los Estados Unidos. Es parecido á los cepillos de carpintero, y lleva como éstos una lámina de acero templado que se regula como un tornillo, según el espesor de las hojas que se desea obtener.



Cepillo para hielo

LO RARO Y LO CURIOSO



Objetos de adorno, de carbón, hechos por un minero del condado de Derby



Vitalidad de un árbol

OBJETOS DE CARBÓN TALLADO.—El maquinista de una mina del condado de Derby (Inglaterra), dedicó sus ratos de ocio durante muchos años á construír objetos de adorno de carbón antracita. Esta afición le exigía mucha paciente labor y gran habilidad. En la fotografía se ve un trozo del carbón con que se hicieron los objetos representados.

VITALIDAD DE UN CALDÉN.—El señor José R. Peña nos envía de Jovita (F. C. P.) la fotografía que incluímos de un caldén, que se encuentra en el fortín "El Arbol" y que da muestras de gran vitalidad.

El árbol está prendido por una parte de las raíces y recostado sobre dos ramas. Probablemente, este caldén que tanto se resiste á la muerte, tendrá unos 150 años.

EL SILLÓN CHINO DE LOS RUEGOS.—Este sillón es un medio de tortura que usan todavía en varias partes del Celeste Imperio. El respaldo tiene grandes cuchillas muy afiladas, así como el asiento y la tabla para los pies, mientras sobre los brazos se levantan aguzadas púas. La desgraciada víctima es sentada en este sillón, que se llama de la oración ó de los ruegos, probablemente porque ruega que la saquen de allí. El ejemplar fotografiado se encuentra en Inglaterra adonde se envió de China recientemente.

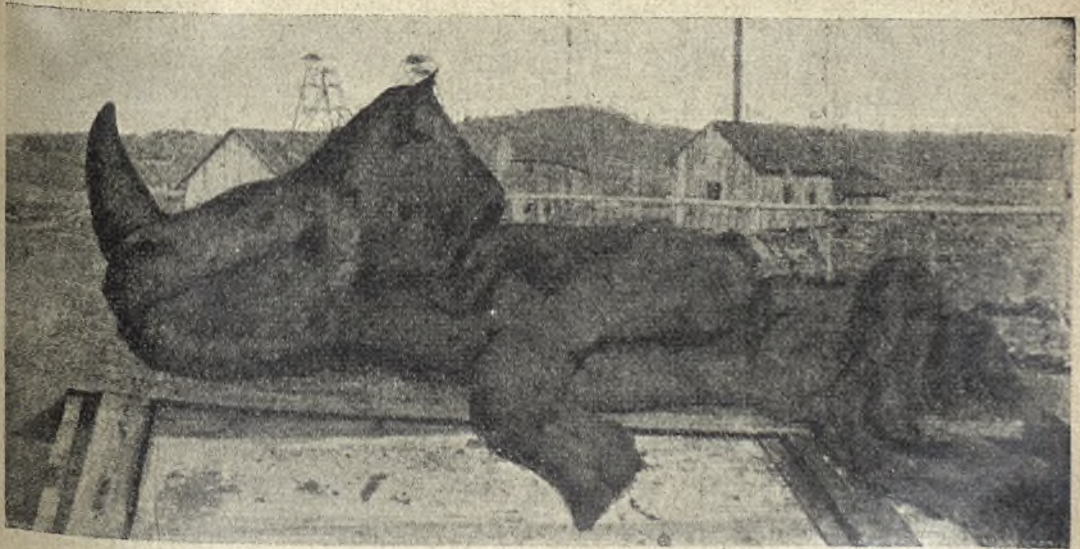


El sillón de los ruegos, suplicio chino

RINOCERONTE PREHISTÓRICO.—En la Galizia oriental, se ha encontrado junto á unos yacimientos de petróleo, un rinoceronte primitivo no completo, como se ve por el grabado.

La cabeza mide desde lo alto al labio superior 80 centímetros.

La carne del cuerpo falta, pero, en cambio, hay mucha piel.



Rinoceronte prehistórico encontrado en Bohoraderany (Galizia oriental)

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

COTILLON.—Es mas bien que un baile una serie de figuras y juegos con algunos compases intercalados, de vals, de polca ó de uno y otro alternados.

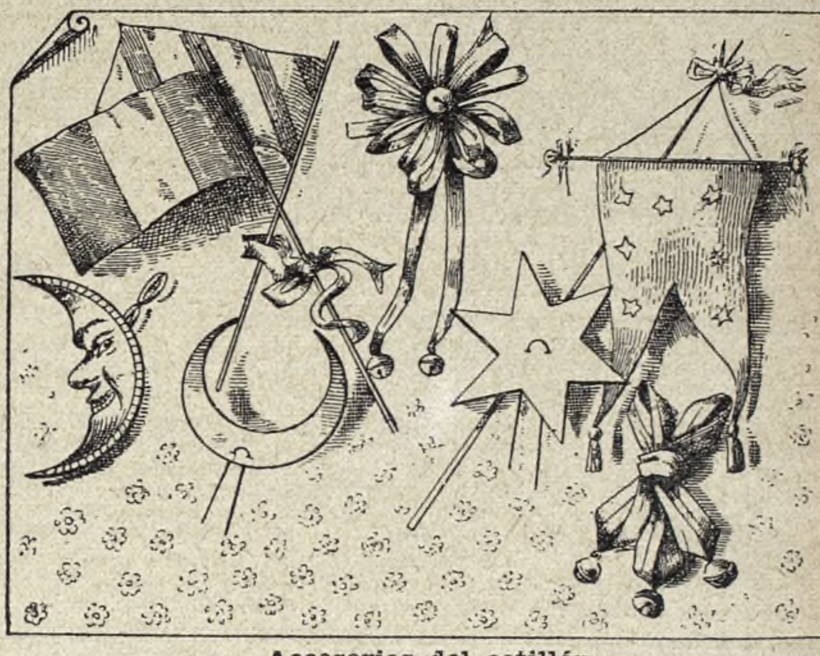
El cotillón es dirigido por un caballero y una dama indicados por la señora de la casa. Todo el éxito y la animación del cotillón dependen de la habilidad del director y de su compañera. Las funciones del conductor del cotillón exigen tacto, gusto, alegría é imaginación.

Puede tomar parte en la danza un número ilimitado de parejas. Se sientan todas en torno del salón y solamente intervienen al llamado del director. Se comienza por un paseo en torno del salón á paso de vals ó de polka, siguiendo á la pareja de los directores. Dada la vuelta completa, se sientan y entonces comienzan las figuras. Indicaremos algunas; pero pueden ser infinitas.

El *impar*. Colócanse en medio del salón cuatro damas, y detrás de ellas, y vueltos de espalda, pónense cinco caballeros. A una palmada del director se vuelven, y cada caballero se esfuerza para apoderarse de una dama y bailar con ella. El que no lo ha conseguido se vuelve á su asiento.

Las *flores*. El director pregunta en voz baja á cuatro caballeros el nombre de la flor que prefieren. En seguida propone á una dama que elija una de las cuatro flores, y ella tiene que bailar con el que la indicó; después propone á otro las tres flores restantes; luego á otro las dos que quedan; y la última ha de bailar con el que quedó para final. En vez de flores pueden proponerse nombres de animales y de perfumes. También se puede pedir los nombres á las damas y hacer que elijan los caballeros.

El *arco*. El director toma las dos manos de su pareja y elevándolas todo lo posible forma un arco bajo el cual pasa una pareja, que poniéndose al lado de la anterior hace otro arco y así van pasando parejas formando al fin una especie de bóveda. Terminada esta, los directores y demás parejas por su orden pasan bajo ella, y á medida que salen, bailan siguiendo á los directores hasta dar vuelta al salón. A una palmada del que dirige, vuelven todos á su puesto.



Accesorios del cotillón

Cambio de damas. Paseo general de todas las parejas. A una señal cada caballero avanza un paso y sigue bailando con la dama de la pareja anterior. Así sucesivamente hasta que vuelven á encontrarse todas las parejas.

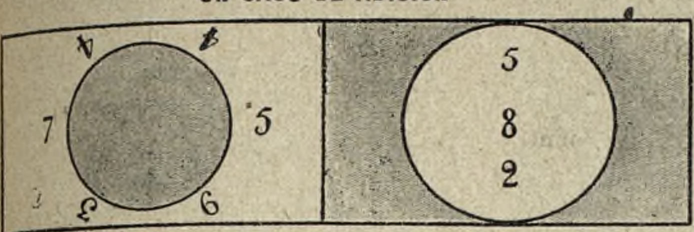
El *cojín*. Una dama está sentada en medio del salón, y ante ella hay un cojín donde apoya el pie. Los caballeros van presentándose y tratando de poner en él una rodilla; pero la dama los aparta con el pie hasta que llega el de su elección; entonces le deja arrodillar, se levanta y baila con él.



Una figura del cotillón: el espejo



UN CASO DE ADICIÓN



Hay que doblar este rectángulo varias veces de tal manera que las cifras resulten reunidas en tres columnas, y el total de su suma sea 1.964.

El círculo en que están las tres cifras rodeado de un espacio gris, ha de desaparecer en el plegado.

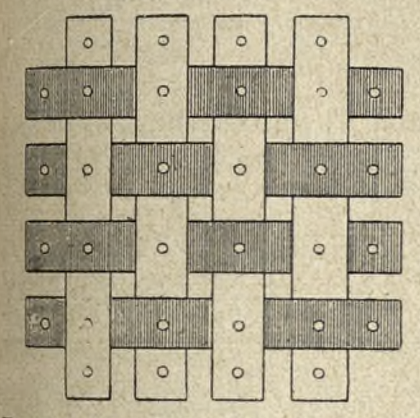
PLUMADA DIFICIL

Es preciso trazar el cuadrado y la línea del centro sin levantar la pluma.

JEROGLÍFICO

Tienda de D (a)

ENREJADO DANTESCO



En este enrejado hay que colocar en los orificios abiertos para los clavos, diferentes cantidades, las cuales en cada varilla horizontal han de sumar un número igual al del año del nacimiento del Dante. En las verticales, las sumas han de resultar iguales al número del año en que murió. La diferencia entre el mayor y el menor número, será como se comprende, el número de años que tenía á su fallecimiento.

Para facilitar diremos que Dante murió el año 1321, que nació el 1265, y que llegó á la edad de 56 años.

PROBLEMA HÍPICO

Preparaban dos caballos para una carrera y los hacían recorrer á un tiempo la pista de los obstáculos.

Uno de los caballos era más saltador y el otro más corredor. La distancia entre dos obstáculos de la pista podía ser recorrida por el caballo más veloz, en tres cuartas partes del tiempo que necesitaba el más lento.

En el momento en que este había recorrido la cuarta parte de la distancia, el otro salvaba el obstáculo que el lento acababa de saltar.

¿Cuál de los dos caballos saltó primero la barrera siguiente?

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 166

Al *Comprimido:* ANDANDO DE ARRIBA ABAJO.

A *Un ave:*

Al *Jeroglífico:*
—César: ¿me puedes prestar mil pesos?
—Solo poseo quinientos, Silverio.

A la *Lámpara logogrifa:* MARIANO.

A la *Música en cifras:* SONATA EN *la* MAYOR DE MOZART. TEMA FRASE: *Alla Turca.* COMPASES 33 á 41.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 24 lectores de P B T que reconstituyan la frase: **La precisión es un buen reclame en las relaciones comerciales** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos del teatro Victoria, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 8 del actual. Los sobres deben venir dirigidos al *señor Redactor encargado de la sección «Entretenimientos»* y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. Sin estas condiciones, no se tomarán en cuenta.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.



Unico Representante:

DIEGO GIBSON ✶ Calle Defensa 192 Bmé. Mitre y San Martin



Los desarreglos de vientre

tan frecuentes en esta estación, sobre todo en los niños, se curan con una dosis de

Ricinol Gibson

PURGANTE AGRADABLE

Diego Gibson Calle Defensa 192. Bartolomé Mitre y San Martin.

bre la Ferté-sous-Jouarre, donde se nos reunió el mariscal Mortier con su ejército de veteranos de la guardia. Como el enemigo los conocía bien, no se acercaba mucho y se contentaba con seguirnos de lejos.

El 27 tomamos Meaux á la vanguardia rusa, y el 28 tuve el gusto de asistir como espectador al magnífico vapuleo que el general Christiani con una división de la guardia vieja, administró al cuerpo de Kleist en el combate de Gué-a-Tresmes.

Estábamos de reserva con los brazos cruzados y veíamos á los prusianos desplegar ante nosotros sus viejos granaderos.

Este modo de hacer la guerra me gustaba en alto grado. Pronto volvió el emperador sobre nosotros trayendo las divisiones del mariscal Ney y del mariscal Victor, duque de Bellune. Y entónces todos juntos nos pusimos á acosar al enemigo, acorralando á Blucher sobre el río Aisne y la plaza de Soissons.

Desgraciadamente la plaza estaba mandada por un general pobre de espíritu, que capituló sin resistencia. Así se nos escapó Blucher y pasando el Aisne en Soissons se reunió con el cuerpo de Bulow y el de Norouzof, elevando así su ejército á más de cien mil hombres, mientras Napoleón con toda sus fuerzas no pasaba de cuarenta mil.

Sin embargo, el emperador dió las sangrientas batallas de Craonne y de Laon. Para la primera el cuerpo de ejército de Marmont, quedó en la reserva, y yo esperaba que aquel día pasaría en la mayor tranquilidad; pero el destino había resuelto otra cosa.

A eso de las once llegó la orden de enviar la vanguardia de nuestro ejército, de que yo formaba parte, en auxilio de la infantería de Ney, que no podía dominar una formidable posición atrincherada, llamada la granja de Heurtebize en la cumbre de la colina de Craonne, confluencia de los collados de Oulches y Vauclerc. Esta era la clave de la posición enemiga, me decía Buchery corriendo á mi lado.

Al llegar al fondo de la barranca de Oulches, vimos al mariscal Ney, tratando de reorganizar sus tropas diezmadas en el ataque de la granja. Formábanla unos jóvenes conscriptos de la guardia joven, unos pocos "María Luisa" apenas uniformados, imberbes, delgados, y de aire feroz. Los oficiales y clases corrían en torno de ellos como los perros al rededor de un rebaño. El mariscal á caballo en medio de la barranca, gritaba con voz de trueno:—¡Conscriptos! ¡A las filas, á las filas!

El mariscal era un hombre de atlética contextura, con cabeza enorme, patillas y bigotes muy rubios, ojos grises de color de acero mandíbula muy prominente y cuello de toro donde todas las venas se hinchaban, cuando estaba encolerizado como en aquel momento ocurría.

Al ver nuestras gorras de pelo, tuvo un momento de alegría, tomándonos por veteranos de la guardia vieja.

—¡Granaderos!—nos gritó—al frente de la columna de ataque, y detrás de los zapadores. Yo mismo voy á mandaros.

—Pida usted más atenciones, me dijo Buchery. Vamos á las órdenes inmediatas de todo un mariscal de Francia. ¡Qué honor para tu estudio, maese Bourdonnois!

Yo suspiré; pero no me atreví á decirle que sin ese honor me hubiera pasado muy bien.

La columna se había reorganizado lo mejor que pudo detrás de nosotros. El mariscal echó pie á tierra, sacó el sable y vino con sus ayudantes á ponerse al frente de nosotros.

Pero al vernos mas de cerca se sorprendió y dijo:

—¿Qué diablo de granaderos son estos?



Por un momento tuve la esperanza de que iba á despedirnos.

—Son guardias nacionales distinguidos, señor mariscal, respondió Buchery, cuadrándose militarmente, cuyo capitán maese Bourdomois ha figurado en la orden del día por su conducta en el episodio de Rosnay, y en la sorpresa de Etoges.

—¡Ah!—dijo Ney, desarrugando el entrecejo.—Es el infernal tabelión. Un buen soldado,—dijo clavándome la vista hasta las entrañas.

Yo hubiera querido estar cien pies bajo tierra.

—Bueno, ya lo veremos. ¡Adelante! ¡Paso de carga! ¡Viva el emperador!

Y hétenos aquí corriendo á todo correr por la ladera arriba.

A mitad de camino ya empezó á crepitar el tiroteo al rededor de nosotros saludándonos. Cayeron algunos hombres. Ney se volvió gritando:

—Eso no es nada, muchachos. ¡Seguid á vuestro mariscal! Señores oficiales, levantad la tapa del cráneo al primer cobarde que se dé vuelta.

En aquel momento ví á Buchery, que pistola en mano miraba al rededor de él, y cierta idea que se me había ocurrido de tirarme por la cuesta y hacerme el muerto, se me disipó como por encanto.

Subíamos sin detenernos, y los tiradores, que nos habían saludado, viéndonos avanzar se replegaron sobre la cumbre al abrigo del edificio. Corrían á la desbandada con la cabeza baja, y la espalda encorvada, casi arrastrándose. Eran cazadores prusianos de infantería con casaca verde y paramentos rojos, pantalón gris, y la bolsa de pólvora colgada del cinturón. Llevaban unas



grandes carabinas de precisión de endiablada puntería.

Al llegar á un repliegue de la cuesta, el mariscal nos mandó hacer alto.

—¡Subteniente! dijo á Buchery, es inútil poner toda la carne en el asador. Cien hombres resueltos y un mariscal de Francia animado, bastan para derribar la puerta de la granja que está á doscientos metros y en terreno completamente descubierto. Quedaos aquí con la segunda sección y seguidnos con la vista. Cincuenta de nuestros conejos caerán antes de llegar al pórtico; pero si llegan treinta, veinte de ellos echarán la puerta abajo, y entónces acudireis con el resto de la columna.

—Basta, mi mariscal, contestó Buchery.

—Usted, capitán Bourdonnois, me dijo Nery, póngase á mi lado. Le reservo los bocados más exquisitos, como á buen goloso.

Tanto miedo tenía entre aquel par de locos, que no tuve otro recurso para ocultarle, sino el hacer que me relamía de gusto, como si la frase me hubiera hecho muchísima gracia, esforzándome por imitar el guiño que reservaba Buchery para las grandes ocasiones.

—¡Primera sección y zapadores! ¡Adelante! gritó el mariscal. Y desembocamos á todo correr en la meseta solitaria.

Aunque viviera cien mil años no olvidaría el modo como nos recibieron. La granja era un gran edificio cuadrado, hecho de ladrillos rojos, de muros sólidos y aspillerados para el caso. A nuestra aparición pareció iluminarse. Tantos eran los fogonazos que brotaron de aquellas paredes.

La gran puerta cochera estaba en medio del muro, en frente de nosotros, hundida en una especie de portalón de piedra sillería como suelen tenerlo todas las casas de labor de alguna importancia.

Antes de llegar á este pórtico, dos piezas de artillería colocadas detrás del muro nos hicieron unos disparos de metralla. La tierra y los guijarros volaron literalmente entre nuestros pies, y segados por aquella horrorosa descarga la mitad de nuestros hombres cayó al suelo, como lo había previsto Ney. Los otros llegaron con nosotros hasta el pórtico.

—¡Al suelo todos! gritó el mariscal. Todos nos arrojamos á tierra boca abajo escepto él; y á fe que era tiempo.

—*Feuer*, gritó una voz desde el interior de la granja.

Una verdadera tromba de balas pasó sobre nosotros. Los cañones de las carabinas de una compañía de prusianos pasaban por las troneras practicadas en todo el muro á diferentes alturas.

—Y ahora, dijo Ney, fuera ese estorbo.

Y precipitándose contra la pesada puerta, la golpeó con el pomo del sable. Los zapadores la acometieron á hachazos y los granaderos á culatazos. Algunos hombres sacaron el timón de una cureña desmontada que estaba allí cerca, y sirviéronse de él com de un ariete. Yo me había quedado con la boca abierta junto al mariscal; pero la puerta resistía. Detrás de ella se oía la voz del oficial alemán, que con toda pausa mandaba la carga en doce tiempos. Yo creía llegada mi última hora; pueden ustedes figurarse mi situación.

(*Continuará*).





Nueva compañía lírica



Un programa realmente interesante es el que ha confeccionado para la reunión de mañana el Hipódromo Nacional. Además de tres handicaps, uno para yeguas ganadoras y los otros para todo caballo ganador sobre 1.600 y 2.200 metros, respectivamente, se han abierto otros premios de cierto interés para productos perdedores y potrillos de ambos sexos ganadores de una sola carrera.

Todos ellos se presentan repletos de anotaciones y aun cuando hay animales que cuentan con algunas probabilidades sobre sus rivales, no son, sin embargo, de los que arrastrarán la opinión, que, á nuestro juicio, estará con pequeñas preferencias, repartida. Los resultados que se puedan esperar de estas carreras tan difíciles de comentar, no deben asombrar á nadie ; todo puede suceder.

Así, pues, nos ocuparemos brevemente de la reunión del domingo, que Dios sabe á qué se reducirá todavía, tal vez á otra mascarada como las anteriores, si se repite el mal tiempo.

El premio Cardiff de 1.600 metros, primero de la reunión, es de mediocridades y abierta. No obstante, según nuestros informes Victory y Oficial deben ser de los delanteros.

Verdaderamente no sabemos qué elegir en la prueba de perdedores, tan desastrosas son sus caídas á cada aparición. Sin comentarios, señalaremos á Tempête.

De las trece inscripciones que tiene el premio Remate, pueden estar El Tribuno, Marimba, Pique, Rondinella y Buena Suerte en primera fila. Sea por Marimba.

Sidra ha corrido bien últimamente y con el peso que cargará en la 4a. carrera, parece ser la más indicada.

El handicaps sobre la milla es difícil: parece que le ha llegado el turno á Simulacro de acertar alguno de los lances que tramita. Sin embargo, optamos por Arazatí que está en su apogeo.

El premio La Cate es un handicap bravísimo, dada la clase de los rivales como Chiripa, Señorial, Beauclerc, Marengo, Alhaja, Pescador, etc. Indicamos á Alhaja que es la que más descanso tiene.

La prueba final debe decidirse entre Phanés, Olímpico, Cáustico y Arieté, que son, aparentemente, los mejores potrillos inscriptos.

—

Son, en definitiva, nuestros favoritos:

1a.	carrera......	Victory
2a.	”	Tempête
3a.	”	Marimba
4a.	”	Sidra
5a.	”	Arazatí
6a.	”	Alhaja
7a.	”	Phanés



HIPÓDROMO NACIONAL

Reunión del Domingo 2 de Febrero

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

1.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.
Distancia: 1.600 ms.

Premio CARDIFF

$ 2.500 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º — Entrada: $ 20.

La Alianza	1 Crítico	5	57	Orleans	Anona	1 Martín de los Santos
Paler. Chico	2 Victory	4	56	Vendome	Theonie	2 República Pérez
Buenos Aires	3 Quidam	4	55	Coquimbo	Lioness	3 Edmundo Frazer
Los Incas	4 Cirio	4	55	Víctor	Cybéle	4 Natalio Peñaloza
Savoia	5 Sincera	4	55	Simonside	Saudades	5 Juan Conde
Cuaró	6 Balzac	4	55	Bolívar	R'ta Segura	6 Manuel Poggio
Siva	7 Sofista	4	54	Simonside	Novela	7 Guillermo Acosta
Bolívar	8 Oficial	4	54	Orbit	Trinidad	8 Pedro Coll
América	9 Ahí Vá	4	52	Wagram	Caprichosa	9 Marcelino Coll
Las Blancas	10 Rob Roy	4	52	Pillito	Rescué	10 Hilarión Sánchez
Morlan	11 Charada	4	52	Neápolis	Chara II	11 Federico Fernández
Calchín	12 Ave	5	51	Vesubio	Aguanda	12 Jesús Arévalo
Dulcamara	13 Centésimo	4	50	Chacabuco	Madrugadora	13 Zenón Sosa
La Porfía	14 Mus	4	50	Buenos Aires	Confianza	14 Lorenzo García
Indep'diente	15 Don Aparicio	4	50	Violín	Norah II	15 Pedro Bó
Cora	16 Monsalvo	4	50	Stiletto	María Stella	16 Andrés Guadalupe
A. Sibourd	17 Ana María	4	49	Worcester	Bitle Agnes	17 Antonio Sibourd

2.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.
Distancia: 1.300 m.

Premio MARIMBA

Premio: $ 3.500 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º — Entrada: $ 35

Don Gonzalo	1 Go-On	3	56	Gay Hermit	Urbana	1 Eduardo Elnen
Pretender	2 Protector	3	56	Progreso	Coronela	2 Pío Gean
Lagrange	3 Luzbel	3	56	El Diablo	Chaffinch	3 Rufino Coll
Thalía	4 Porfiado	3	56	Veneno	Fortíssima	4 M. Peñaloza
María Isabel	5 My Dear	3	56	Camors	Miss Palmer	5 Sebastián Zavaleta
Beauclerc	6 Embarco	3	56	Alerta	Emblema	6 Andrés Guadalupe
San Pedro	7 Sino	3	56	San Graal	Mensonge	7 Juan Conde
Díaz	8 Rozas	3	56	Le Samaritain	Pavanne	8 Anacleto Galimberti
Nacional	9 Winter	3	56	Porrazo	Chicharra	9 Braulio Casuriaga
Pasteur	10 Serum	3	56	Litigation	Quimera	10 Isidoro Trescazes
Iguazú	11 Mohicán	3	56	Neápolis	Minerva	11 José Berisso
Río Luján	12 Tempête	3	54	Neápolis	Tulumaya	12 Enrique López
La Escocia	13 Atilime	3	54	The Deumster	Alyssum	13 Martín Orrego
Bonheur	14 Huanchaca	3	54	Gay Hermit	Veta	14 Luis Dellagiovanna
Royal	15 Paloma	3	54	Royal	La Prensita	15 R. Varela
Idem	16 Pradera	3	54	Sovereing	Céres	16 Idem
Ancafilú	17 Ancalú	3	54	Orbit	Adriana	17 Amadeo Lema
Precioso	18 Iguana	3	54	Alacrán	Alcachofa	18 Pedro Sansotera
14 de Enero	19 Talita	3	54	Imperio	Gilda	19 Félix Valdez

3.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.
Distancia: 1.600 m.

Premio REMATE

Premio: $ 1.600 al 1º., 300 al 2º. y 100 al 3º. — Entrada: $ 30

Dorrego	1 El Tribuno	5000	3	52	East Sheen	Deformed	1 Manuel Sosa
Jubilée	2 Borbón	5000	3	52	Batt	R. des Pres	2 Amadeo Bonette
Arroyo	3 Mudo	4000	3	50	Sea King	Charlatana	3 R. Garrido
Las Parvas	4 Marimba	4000	3	48	Porteño	Manola	4 Felipe Viscay
Vanguardia	5 Hebrea	4000	3	48	Ovacióu	Hibride	5 Anacleto Galimberti
Don Rodrigo	6 P que	3000	3	48	Alacrán	Marejada	6 Juan Iraldi
Pasteur	7 Agalla	4000	3	48	Athos II	Gironde	7 Isidoro Trescazes
Reyna	8 B. Suerte	4000	3	48	Le Sancy	Beaurivage	8 Federico Fernández
LasGolondr.	9 Rondinella	3000	3	46	Neápolis	Rátaga	9 Francisco Orezolli
Los Cardos	10 Adelante	2000	3	46	Archeron	Jara	10 José Betancourt
El Jazmín	11 T. Promise	3000	3	46	Bolivar	The Sirene	11 Hilarión Sánchez
Pretender	12 Salado	1000	3	44	San Graal	Chephise	12 Pío Gean
S. Silvestre	13 Prematura	1000	3	42	Blu Boat	Precious II	13 Enrique Casaubno

4.ª CARRERA
á las 4 p.m.

Premio VICTOIRE

Distancia: 1.400 ms. $ 3.300 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $ 35

Lagrange	1	**Tilcara**	3	56	Simonside	Teoria	1	Rufino Coll
Little Stud	2	**Pas Facile**	4	56	Neápolis	Pas-si-Bête	2	Jenaro Larrosa
La Morada	3	**Honrada**	3	55	Valero	Hortensia	3	Tomás Burgueño
Pequeño	4	**Soña ora**	3	54	Millenium	Defensa	4	Martín de los Santos
Jubilée	5	**Adriática**	4	53	Don Pepe	Lady Adriatic.	5	Amadeo Bonetto
Ignazú	6	**Baby**	3	53	Mariscal	Biby	6	José Berisso
Reliquia	7	**Satiné**	4	52	Amer	Muselina	7	Juan G. Mansilla
El Jockey	8	**Maldición**	3	52	Neápolis	Mimí	8	Francisco Liceri
D. Gonzalo	9	**Julita**	3	52	Kendal	Julieta	9	Eduardo Elnen
Titán	10	**Sidra**	3	51	Orange	Orgia	10	José Casella
Dulcamara	11	**Inés**	3	50	Blue Boat	Azucena	11	Zenón Sosa
La Escocia	12	**Quiver**	3	50	Cartouche II	Quilda	12	Martin Orrego
Epsom Lad	13	**Azalea**	3	49	Porteño	Alaba	13	Pedro Casella

5.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Premio ARAZATI

Distancia: 1.600 metros. $ 3.300 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 30

Las Cañas	1	**Irving**	4	60	Valero	Himalaya	1	José Betancourt
Suipacha	2	**Arazati**	3	57	Alerta	Altea	2	Honorio Valdés
Dorrego	3	**Austerlitz**	6	55	Napoleón	Adelina	3	Manuel Sosa
Lagrange	4	**Colombo**	4	55	Kendal	Colombia	4	Rufino Coll
El Jockey	5	**Old Chap**	3	54	Orbit	Vinegar	5	Francisco Liceri
B Villanuev.	6	**Simulacro**	5	50	Simonside	Cinisca	6	Antonio Romero
Calchín	7	**Consulta**	3	49	Bluet Boat	Casualidad	7	Jesús Arévalo
Little Stud	8	**Pas-Facile**	4	49	Neápolis	Pas-si-bête	8	Genaro Larrosa
Libertad	9	**Seguro**	3	49	Wagram	Caliope	9	Federico Fernández
Los Incas	10	**Pirata**	3	49	Cartouche II	Pólvora	10	Natalio Peñaloza
San Lorenzo	11	**Nazareno**	4	44	L.Samaritain	Morisca	11	Tomás Cisneros

6.ª CARRERA
á las 5.15 p. m.

Premio LA CATE

Distancia: 2.200 metros. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 40.

1	**Chiripa**	57	6	**Cuimbo**	50	11	**Yatasto**	44
2	**Señorial**	57	7	**Ornamento**	50	12	**Marengo**	43
3	**Alhaja**	54	8	**Beauclerc**	49	13	**Prodigioso**	41
4	**Pescador**	51	9	**La Cate**	49	14	**Vihuela**	40
5	**Tizona**	51	10	**Altanera**	47			

7.ª CARRERA
á las 5.45 p. m.

Premio DELIRIO

Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 4.000 al 1.ª, 400 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 40.

Los Hielos	1	**Anatema**	3	57	Blue Boat	Australia	1	Manuel Poggio
Rio Luján	2	**Olimpico**	3	57	Bolívar	Hircania	2	Enrique López
Los Incas	3	**Pirata**	3	57	Cartouche II	Pólvora	3	Natalio Peñaloza
Pavón	4	**Delirio**	3	57	Pampero	Valtina	4	J. Dalmalm
Pretender	5	**Misha**	3	55	Orizón	Kiss	5	Pío Gean
Lagrange	6	**Tilcara**	3	55	Simonside	Teoría	6	Rufino Coll
Pequeño	7	**Soñadora**	3	55	Millenium	Defensa	7	Martín de los Santos
Jubilée	8	**Brinck**	3	55	Combate	Briona	8	Amadeo Boneto
Don Gonzalo	9	**Phanes**	3	54	Kendal	Charmazel	9	Eduardo Elnen
Dorrego	10	**El Tribuno**	3	54	East Sheen	Deformed	10	Manuel Sosa
Bonheur	11	**Colt**	3	54	El Amigo	Cinderella	11	L. Dellagiovanna
Belgrano	12	**Orfeón**	3	54	Orbit	Vivienne	12	Ireneo Churri
Palermo	13	**Cáustico**	3	54	Rústicus	Cereal	13	Domingo Torterolo
The Gasman	14	**Yacaré**	4	54	Millenium	Distinguida	14	Andrés Guadalupe
Prosaico	15	**Ariete**	3	54	Acherón	Ombra	15	Braulio Casuriaga
Vertiente	16	**Abra Ojo**	3	54	Ojo de Agua	Dudee	16	Máximo Aguirre
J. B. Zub'rre	17	**Regia**	3	52	Stiletto	Regalina	17	Dionisio Ruiz
Prisionero	18	**D. de Poitiers**	3	52	Sargento	Diane de Lys	18	Tomás Conde
El Jockey	19	**Trucha**	3	52	Tonic	Mónica	19	Francisco Liceri
Titán	20	**Sidra**	3	52	Wagram	Orgía	20	J. Casella
San Vicente	21	**Sorvelina**	3	52	Sovereing	Mirabelle	21	R. Varela
MonteCarlos	22	**Plástica**	3	52	Camors	Pantera	22	Isabelino Díaz



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:
Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



J. M., Buenos Aires.—¡Qué hermoso artículo para un periódico que se titulase *El Desatino!...*

Rubio, Buenos Aires. —
¿Que espera usté impaciente
su oda *Al Vesubio,*
ver pronto publicada?
¡No crea, Rubio!

C. B., Buenos Aires.—No revela condiciones de poeta, pero acusa excelentes aptitudes de pavo. Y váyase lo uno por lo otro.

Zaranda, Buenos Aires. —
Lo que me ha enviado usté
nunca lo publicaré.

Jaravilla, Buenos Aires. — Mientras dure el calor, me han aconsejado no abusar de las bebidas heladas ni de los fiambres.

Cenit, Buenos Aires. —
Leí el soneto de usted
y se me ocurrió pensar:
Este hombre debe pescar
los ripios con una red.

L. B., Buenos Aires.—Ni el vice ni Vivanco serían capaces de decirse lo que de usted diría el sentido común si supiera hablar ó escribir.

T. C. de N., Buenos Aires.—
"Oh, suave ilusión que en noche triste
asaltaste mi mente, ¿por qué viniste?"
Oh, tú que de continuo con ripios lidias,
si sabes que eres nulo, ¿por qué fastidias?

F. B., Buenos Aires. — Váyase una temporada al campo y busque en la contemplación de la Naturaleza el lenitivo de que tan necesitado se muestra su espíritu atribulado y su pluma llorona, convirtiéndole en un cementerio ambulante.

M. S. T., Buenos Aires. —
"Una niña y un doncel
se hallaron en el teatro,
él le dijo: "Te idolatro"
¿Y ella qué le dijo á él?

Sapristi, Buenos Aires.—Como decía don Hermógenes, todo en este mundo es relativo. Por eso su prosa resulta pésima comparada con la de Cervantes, y de regular para arriba comparada con la del vice.

C. R. S., Buenos Aires. —
No puedo, joven vate,
responder, cual quisiera, á su deseo,
porque eso que me manda es zonzo, feo,
y del principio al fin un disparate.

Remigio, Buenos Aires.—No hay artículo extraordinariamente largo que no resulte extraordinariamente desabrido y aburridor.

Segur, Buenos Aires. —
Si me quiere usté escuchar,
le voy un consejo á dar,
que debe seguir usté:
No escriba y déjese de
embromar.

Ch., Buenos Aires. — Se está imponiendo la fundación de un sanatorio donde se puedan poner en tratamiento los afectados de zoncera lírico-romántica.

